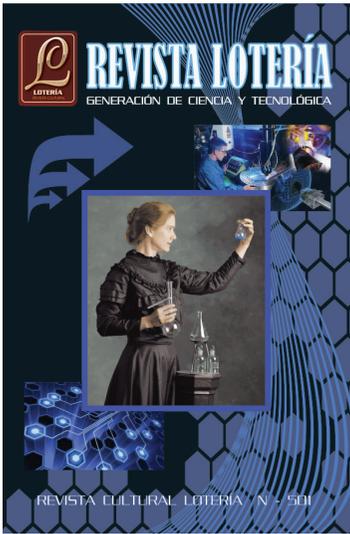


REVISTA LOTERÍA

GENERACIÓN DE CIENCIA Y TECNOLÓGICA



REVISTA CULTURAL LOTERÍA N - 501



PORTADA REVISTA CULTURAL LOTERÍA N° 501

Diseño de portada: José De Gracia González
Impreso: Editora Sibauste, S.A.



¡Ayudamos a los más necesitados!

**LOTERÍA NACIONAL
DE BENEFICENCIA**

PUBLICACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL
ISSN 0024.662X

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERÍA**
comunicarse con el Departamento Cultural.

Teléfono: 507-6800 ext. 1248 - revista.loteria@lnb.gob.pa

Apartado 0816-7376, Panamá, República de Panamá

www.lnb.gob.pa



LOTERÍA

REVISTA CULTURAL **PANAMÁ HACIA EL FUTURO**

Nº 501 / Marzo - Abril 2012

Junta Directiva:

Representante del
Ministerio de Economía y Finanzas
Lic. Luis Cucalón
Director de Ingresos

Representante
del Ministerio de Gobierno
Lic. Jorge Ricardo Fábrega
Ministro de Gobierno

Representante
de la Contraloría General de la República
Licda. Gioconda de Bianchini
Contralora General

Representante
de los Compradores de Billetes
Licda. Mitzi Tejeira
Prof. Eduardo Galván Jiménez

Representante
del Sindicato de Billeteros de Panamá
Sr. Ceferino Acevedo

Por la Lotería Nacional de Beneficencia
Lic. Sergio González Ruiz O.
Director General

Por la Administración:

Director General
de la Lotería Nacional de Beneficencia
Licdo. Sergio González Ruiz O.

Subdirector General
Dr. Jaime E. Arosemena C.

Secretario General
Ing. Roberto Barria

Directora de Desarrollo Social y Cultural
Licda. Gila A. de González Ruiz

Consejo Editorial:
Dra. Marisín Villalaz de Arias
Mgter. Denis Chávez
Sr. Ernesto Endara
Prof. Rommel Escarreola
Dr. Eduardo Flores
Dr. Alberto Moreno
Lic. Juan Antonio Tejada Mora
Licda. Markela González de Reyes

Correctora
Profa. Cila Barria

ÍNDICE

I. PALABRAS DE PRESENTACIÓN

- 4 Lic. Sergio González Ruiz.
Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia

II. CIENCIAS SOCIALES

- 6 Tendencias e Innovaciones en los Estudios Históricos en Panamá
Fernando Aparicio
- 24 Farallón y Río Hato: Enfrentamientos y miedos durante la Invasión
del 20 de diciembre de 1989
Pantaleón García

III. MEDICINA, CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y TECNOLOGÍA

- 47 El legado de María Curie
Gabriela Aguirre Quiroz
- 55 Origen y efectos de la informática en Panamá
Nicolás Samaniego
- 63 La Robótica Educativa como herramienta didáctica para
el aprendizaje en la educación panameña
Euclides Samaniego
- 72 Estudio de Aves desde febrero hasta junio del 2009 en los
terrenos de la Universidad de Panamá colindantes con el
Parque Nacional Soberanía
Víctor H. Tejera y Ricardo J. Pérez

IV. LETRAS

- 81 La intertextualidad aplicada al arte y a la literatura
Diameya Domínguez
- 92 Aproximación a la obra del insigne maestro Humberto E. Ricord
Armando Muñoz Pinzón
- 113 Nel Collado y Fito Moreno: Orgullosamente azuerense
Alberto A. Arjona Osorio

V. BIOGRAFÍA DE PANAMEÑOS

- 118 Buenaventura Correoso
Rommel Escarreola Palacios

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA

Esta edición N° 501, que corresponde a los meses de marzo-abril de 2012 de la **Revista Cultural Lotería**, aborda diversos e interesantes temas de las ciencias sociales, de tecnología, historia y secciones literarias, lo que demuestra que es un canal cultural de nuestra institución y una vía de encuentro de intelectuales destacados con compromiso social, cultural y político; en fin, una vía más de retroalimentación y difusión del pensamiento nacional. Anhelamos con esta edición avanzar en la generación de una comunicación fluida, dinámica y flexible, que permita hacer llegar el aporte de los colaboradores para la búsqueda de establecer un diálogo fructífero con los sectores más dinámicos de nuestra sociedad, identificados con los objetivos de la Lotería Nacional de Beneficencia y su vocación de intervenir en el desarrollo cultural e intelectual del país.

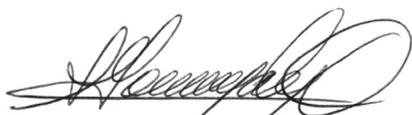
La **Revista Cultural Lotería**, por ende, busca promover cuadros intelectuales de avanzada, portadores de un pensamiento crítico capaz de confrontar con las ideas y prácticas instaladas por las concepciones del pensamiento actual. Consideramos que esto es posible sobre la base del apoyo que podamos ofrecer a los investigadores, literatos e intelectuales, cuyo aporte es esencial en el éxito de esta histórica revista. Por eso, el fundamento esencial de la **Revista Cultural Lotería** es impulsar la realización de trabajos de investigación, elaboración y reflexión relacionados con las problemáticas contemporáneas y las experiencias históricas, y analizar con espíritu crítico nuestra cultura multiétnica. Por ello, es un medio que constituye un soporte de intervención social y cultural, mediante la presentación de las investigaciones de nuestros escritores, poetas, historiadores e investigadores.

Esta edición se ha organizado en siete secciones. La primera Ensayo de Ciencia incluye El legado de Marie Curie de la estudiante de química Gabriela Aguirre Quiroz quien escribe un didáctico e interesante texto sobre Marie Curie, que ha hecho un gran aporte a la química y a la capacidad intelectual de las mujeres. En la sección de Ensayo de Historia, se publica Tendencias e innovaciones en los estudios históricos en Panamá de Fernando Aparicio, quien aporta con su estudio las tendencias actuales de la ciencia e investigación histórica y sus respectivos historiadores.

En estudios de Literatura y Poesía, se destaca el ensayo La intertextualidad aplicada al arte y a la literatura, un original texto que nos esclarece el manejo de las técnicas de otros en la elaboración de obras literarias; también la monografía Los escritores bilingües de la escritora y poetisa Melanie Taylor Herrera hace una interesante recopilación de escritores internacionales y nacionales bilingües. Así mismo, la autora María de Lourdes Barsallo Jaén en su ensayo El escritor y su obra poética: “Viaje a la península soñada” de Salvador Medina Barahona hace un comentario literario de esta obra, al destacar la intención implícita del poeta de denunciar la devastación de la naturaleza de su tierra.

En la sección de Historia y Testimonio, el ensayo histórico Farallón y Río Hato: Enfrentamiento y miedos durante la invasión del 20 de diciembre de 1989 de Pantaleón García revive la trágica historia de la invasión del 20 de diciembre de 1989, pero esta vez en Farallón y Río Hato, donde un grupo de estudiantes y militares fueron sorprendidos por los norteamericanos en esta madrugada.

En la sección de los Estudios Ornitológicos, se destaca una interesante investigación biológica denominada Estudio de aves desde febrero hasta junio del 2009 en los terrenos de la Universidad de Panamá colindantes con el Parque Nacional Soberanía de los autores Víctor H. Tejera y Ricardo J. Pérez A., quienes hacen un aporte muy significativo a nuestra fauna, en especial de las aves migratorias y locales. En la sección de Monografías, se abre con dos ensayos: Aproximación a la obra del insigne maestro Humberto E. Ricord (1922-2009) del historiador y abogado Armando Muñoz Pinzón, quien hace una recopilación cronológica del aporte significativo del maestro Humberto Ricord, de “Nell” Collado y “Fito” Moreno: orgullosamente Azuerenses de Alberto A. Arjona quien hace dote de un estilo pulcro y académico sobre la trascendencia y el aporte a la sociedad azuerense de los personajes “Nell” Collado y “Fito” Moreno. Y, por último, en la sección de Biografía de Panameños, figura la biografía de Buenaventura Correoso de Rommel Escarreola.



Licdo. Sergio González Ruiz
Director General
Lotería Nacional de Beneficencia

TENDENCIAS E INNOVACIONES EN LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS EN PANAMÁ

Por: Fernando Aparicio

Introducción: revisión historiográfica

En el presente artículo Intentaré realizar una exposición didáctica y esquemática, de las principales tendencias que se encuentran expresadas en la producción historiográfica nacional y que, desde mediados del siglo pasado, han contribuido a que se vayan superando los esquemas positivistas e historicistas que dominaban y aún subsisten en la forma de interpretar el devenir histórico panameño.

Para ello examinaré las orientaciones metodológicas y temáticas que se están siguiendo en la actualidad, refiriéndola a los trabajos que, en esa dirección, se han venido desarrollando en nuestro medio. Muchos de estos trabajos se deben a la aplicación de nuevas técnicas, al manejo de las fuentes tradicionales desde otras perspectivas y a la utilización de nuevas fuentes, antes poco utilizadas.

Este reverdecer de los estudios históricos se ha logrado gracias a que se han ampliado los horizontes temáticos, incorporando sujetos y problemas que antes pasaban inadvertidos o eran considerados poco dignos de la atención de los historiadores profesionales. Así, mientras que la historia política y diplomáticas eran los temas propios de la disciplina, hoy se han abierto nuevas arenas, nuevos espacios, en los cuales cada vez más investigadores incursionan con entusiasmo y dedicación. Esta renovación ha llevado a que incluso los viejos temas de la historia política e institucional ahora sean abordados desde otras perspectivas, dándole mayor vitalidad y pertinencia.

Esta renovación ha respondido a la influencia, que en forma desigual y discontinua, en ocasiones directa y en otras indirectamente, han ejercido en la historiografía nacional las escuelas históricas más importantes del siglo XX: la Escuela de los Annales, la historiografía marxista y la historia cuantitativa. Obviamente, no es esta la oportunidad para examinar detenidamente cada una de ellas, pero si es conveniente referirnos a cuál ha sido su principal impronta en nuestro medio.

Las tres escuelas renovadoras:

La primera de ellas, la Escuela de los Annales, produjo un rápido impacto en el mundo de la historiografía, gracias al uso de la cátedra universitaria o de la revista científica como instrumentos de difusión de sus conceptos y su crítica demoledora a la Historia Tradicional de carácter positivista. La escuela toma su nombre de la revista *Annales d'Histoire Economique et Sociale*, fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch, los iniciadores del movimiento (1929). Esta escuela es partidaria de una historia total y rechaza la noción de que sólo unos determinados hechos -sean éstos económicos, políticos o culturales- tenga categoría histórica.

La acción del hombre es política, económica, cultural, por lo cual todos estos elementos son indisolubles y constituyen una única realidad. La escuela subrayó igualmente la unidad en el tiempo y la universalidad en el espacio de la historia del hombre, intentando por primera vez suprimir las barreras artificiales entre los especialistas de diversas épocas.

Así mismo, su noción de tiempo corto y tiempo largo ayudó a comprender mejor la relación entre las coyunturas (como guerras, crisis económicas o movimientos fundamentalistas) y las estructuras que subyacen en el fondo de cada sociedad. A esta escuela le debemos la relación de la historia con las otras ciencias sociales, el trabajo interdisciplinario, el enfoque de la historia como problemas, el uso explícito de hipótesis y la noción de la visión integradora, holística, del pasado. Omar Jaén Suárez, con su monumental trabajo, *La población del Istmo de Panamá del Siglo XVI al XIX* y Alfredo Figueroa Navarro con *Dominio y sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903)* nos han aportado significativas expresiones de esta Escuela en nuestro medio.

Sin embargo, el máximo exponente de esta interpretación holística del acontecer histórico panameño se la debemos a Alfredo Castillero Calvo. En la

década de 1990 nos ofreció tres obras de gran aliento que no sólo reconstruyeron el paisaje urbano y descubrieron el modelo arquetípico de la casa colonial, sino que también se plantearon el reto de reconstruir el interior de las viviendas, no sólo examinando su mobiliario y menajes, sino también su vida cotidiana y patrones culturales. Me refiero a *Arquitectura, urbanismo y sociedad. La vivienda colonial en Panamá. Historia de un sueño* (1994), *Historia de dos casas coloniales y su entorno* (1998) y su extraordinaria *La ciudad imaginada: el Casco Viejo de Panamá* (1999).

En este mismo período, nos entregó su principal obra sobre el proceso de conquista y colonización del interior del país, en donde Historia Social, estudio de las Mentalidades e Historia Regional se entremezclan brillantemente. Esta fue *Conquista, Evangelización y Resistencia ¿Triunfo o fracaso de la política indigenista?* (1995), obra ganadora del Premio “Ricardo Miró” en la sección ensayo en 1994.

En la primera década del nuevo siglo, Alfredo Castillero Calvo ha continuado con su tarea renovadora del acontecer histórico nacional con la *Sociedad, Economía y Cultura Material: Historia Urbana de Panamá La Vieja*. Esta obra se estructuró en veintidós capítulos, organizados en epígrafes y cuenta con un prólogo escrito por el Dr. Guillermo Céspedes del Castillo, en el que se contextualiza el caso de Panamá en el proceso de conquista del Caribe. El propio Alfredo Castillero Calvo explicaba su intención al emprender este monumental proyecto en los siguientes términos:

“Este libro es un intento por comprender y explicar cómo era Panamá la Vieja y la sociedad que la sustentaba, y para ello era necesario definir una estrategia adecuada a fin de reconstruir su pasado a partir de un repertorio coherente de interrogantes. La estrategia que escogí consistió en identificar estos problemas y de interrelacionarlos contextualmente, es decir problemas o preguntas que hasta ahora no habían encontrado respuesta y que desde hacía años me intrigaban.

Como se sabe, para que una investigación produzca buenos resultados y éstos sean interesantes, debe partir de un apropiado conjunto de preguntas. Hacer las preguntas adecuadas es la condición indispensable para que una investigación histórica culmine de manera satisfactoria.

Confiaba que al encontrar las respuestas a esas interrogantes, y luego contextualizarlas, podría delinear un gran fresco de la sociedad panameña colonial, con sus ilusiones y frustraciones, sus éxitos y fracasos, sus conflictos, sus inquietudes espirituales, su vida cultural, su dieta, su cultura material, su vida cotidiana, sus inclinaciones lúdicas, sus epidemias, sus creencias colectivas y sus miedos atávicos. En esa búsqueda aspiraba también a desentrañar el carácter y función de sus instituciones, los mecanismos que utilizaban los vecinos de la élite para alcanzar el poder y hacer fortuna, o para defenderse del enemigo de adentro y de afuera. Quería igualmente revisar con nuevos materiales la historia de sus edificios cívicos, militares y religiosos, y su sistema de defensas”. (Palabras pronunciadas por el Dr. Alfredo Castillero Calvo en el acto de presentación del libro *Sociedad, economía y cultura material: Historia urbana de Panamá La Vieja*, celebrado en el Teatro Nacional de Panamá, lunes 10 de julio de 2006).

El año pasado publicó su obra más reciente, en la cual sistematiza un tema en el cual ya había incursionado anteriormente. *Cultura alimentaria y globalización, Panamá, Siglos XVI-XXI* (2010), relata en sus más de 400 páginas y 19 capítulos cómo fue cambiando la cultura alimentaria en la sociedad istmeña, desde la llegada de los españoles hasta la actualidad.

Ahora me referiré a la segunda de estas escuelas, la historiografía marxista, que fue particularmente influyente en generaciones de historiadores formados durante el período de la Guerra Fría, cuando el materialismo histórico ofrecía las bases de una concepción alternativa del mundo y un método para el análisis de la sociedad y el estudio de la evolución histórica como un arma de lucha ideológica contra el imperialismo y las oligarquías locales. Esta escuela, al señalar la estructura económica como el factor determinante de sociedades divididas en clases, las cuales habían atravesado -en algunas interpretaciones progresivamente, en otras, con posibilidades de “saltos”- por varias etapas desde el comunismo primitivo a la actual sociedad capitalista, estaban destinadas a llegar -generalmente por la vía revolucionaria- a la sociedad socialista y luego a la comunista.

La simplicidad de su argumentación, su sentido teleológico optimista y su carácter de ideología revolucionaria, le llevó a tener una enorme acogida

entre los intelectuales e historiadores latinoamericanos. Ornel Urriola en *Dialéctica de la nación panameña, período republicano* (1972), César De León en *Panamá: 1903-1970, nación-imperialismo* (1970), Marco A. Gandásegui en “*La concentración del poder económico en Panamá*” (1966) y *Las luchas obreras en Panamá* (1850-1978) (1980) -para mencionar tan sólo dos de sus trabajos-, Hernando Franco en *Blázquez de Pedro y los orígenes del sindicalismo panameño* (1986) son tan sólo algunos de los muchos nombres que podría mencionar.

Más recientemente tenemos a Olmedo Beluche con *Estado, nación y clases sociales en Panamá: la constitución del estado nacional a través de las contradicciones sociales históricas* (1999) y *La verdadera historia de la separación de 1903: reflexiones en torno al centenario* (2003) y a César del Vasto con *Historia del Partido Comunista de Panamá (1930-1943)* (2002) y *Universidad de Panamá: orígenes y evolución* (2010).

Sin lugar a dudas, debo destacar como figura cimera de esta corriente historiográfica en Panamá, al Dr. Ricaurte Soler, cuya vasta y prolífica producción es ampliamente conocida por todos y a quien debemos que muchas de las interpretaciones marxistas fundamentales de la Historia de Panamá ya hayan pasado a formar parte de nuestra visión del pasado istmeño, especialmente el republicano.

Desde sus primeros trabajos, *El positivismo argentino* (1959) y *Estudio sobre las ideas de América* (1961), Ricaurte Soler demostró una profunda preocupación por la vigencia de los proyectos de unidad latinoamericana, animado por un profundo sentido de solidaridad y por la necesidad estratégica de enfrentar las propuestas panamericanistas que emanaban desde los Estados Unidos de América (EUA).

En *Clase y nación* (1981) nos planteaba la existencia de clases sociales que en la época de la lucha por la independencia hispanoamericana y, luego, en la fase de consolidación de los Estados nacionales latinoamericanos, asumieron un papel “nacional”, mientras que otras adoptaron posiciones “anti-nacionales”.

Entre las primeras ubicó a los grupos de carácter capitalista o comprometidos con el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas, como la burguesía comercial, los propietarios de tierras libres y la pequeña burgue-

sía; entre los segundos destacaba al alto clero enriquecido con los bienes de manos muertas, a la aristocracia esclavista y feudal y, finalmente, a los comerciantes beneficiados por el sistema monopólico y los estancos. Los primeros estaban interesados en promover la independencia y la adopción de modelos de organización estatal que “liberalizaran” las estructuras económicas y sociales para así alcanzar el “progreso”, o lo que luego se llamó “desarrollo”, dentro de las premisas del liberalismo. Los segundos se empeñaban en mantener la sociedad de castas, con las propiedades amortizadas o estancadas, dominadas por relaciones serviles y con muy poca movilidad social. Esta propuesta interpretativa se nos presenta de forma harto más compleja en su magna obra *Idea y cuestión nacional latinoamericanas* (1980).

Otro proyecto al que se dedicó Soler desde sus primeros escritos fue emprender la reivindicación de Justo Arosemena como principal teórico de la nacionalidad panameña. Este fue el eje central de *Pensamiento panameño y concepción de la nacionalidad durante el siglo XIX* (1954); *Significación histórica y filosófica de Justo Arosemena* (1958) y *Formas ideológicas de la nación panameña* (1963). Este empeño lo llevaría luego a publicar dos antologías analíticas tituladas *Justo Arosemena: Panamá y nuestra América* (1981), con la Universidad Autónoma de México, gracias al apoyo de su amigo Leopoldo Zea, y *Fundación de la Nacionalidad Panameña* (1982), con la Editorial Ayacucho, de Venezuela.

Y finalmente, debo resaltar la preocupación de Soler por la realidad nacional panameña en el siglo XX. En este sentido destacan *Panamá: 1925-1975* (1945) y *Cuatro ensayos de historia: sobre Panamá y nuestra América* (1983), este último ganador del Premio Ricardo Miró, en la sección ensayo. En sus últimos años produjo dos obras en que analiza la coyuntura panameña a fines de la década de 1980. *Me refiero a Panamá: historia de una crisis* (1989) y a *La invasión de Estados Unidos a Panamá. Neocolonialismo en la posguerra fría* (1991).

El elemento articulador de la interpretación de Soler es ese proceso continuo, pero accidentado y sinuoso, en el cual las fuerzas portadoras de un proyecto nacional popular, de carácter antiimperialista y antioligárquico, fueron progresivamente luchando por romper con la mediatización, consolidar el territorio nacional y afirmar el Estado nacional.

La tercera de estas escuelas, la historia cuantitativa y serial, es la que menos influencia ha tenido en Panamá. Esta corriente historiográfica insiste en la necesidad de utilizar fuentes estadísticas para elaborar bases de datos, a partir de la cual construir tablas y gráficas que nos permitan comprender las tendencias demográficas y los procesos económicos que expresan la dinámica de una sociedad dada. Por lo tanto, no trabaja con datos aislados, sino que aplica métodos y proyecciones estadísticas para construir series de datos que nos ayuden a comprender períodos o procesos históricos. Estos pueden ser demográficos (bautizos y defunciones) o económicos (precios e impuestos), por lo cual esta orientación es la que caracteriza tanto a la Historia Económica como a la Historia Demográfica actuales.

Me atrevería a decir que esto se debe a las deficiencias en la enseñanza de las matemáticas y las estadísticas y a la separación que se da en nuestro sistema educativo entre aquellos que se dedican al estudio de las ciencias y los que nos dedicamos al cultivo de las humanidades. Como resultado de ello, la mayoría de las personas que nos dedicamos al estudio de la Historia no tenemos una buena formación en el área de las matemáticas y algunos hasta han desarrollado cierta aversión a los números.

Sin embargo, a través de la influencia de obras producidas en el extranjero y nuestra relación con otras disciplinas humanísticas que recurren con frecuencia al análisis estadístico -como la Geografía y la Sociología- poco a poco se han dado algunos trabajos en los cuales ya se han venido usando este tipo de técnicas. He de admitir que salvo Arturo Guzmán en *La trata esclavista en el Istmo de Panamá durante el siglo XVIII* (1982), José Eulogio Torres Ábrego con sus dos volúmenes de la *Población, economía y sociedad en Panamá: contribución a la crítica de la historiografía panameña* (2001-2001) y Oscar Velarde con *Las Tablas durante el primer cuarto del siglo XX* (2008) encontramos pocos trabajos de gran aliento que tomen esta dirección.

Nuevamente, quien ha realizado aportes más significativos en cuanto a la Historia Económica ha sido el maestro Alfredo Castellero Calvo. Esta preocupación se expresó en su ensayo “Transitismo y dependencia: el caso del istmo de Panamá”, publicado en una separata por la *Revista Lotería*, en julio de 1973, en donde esclarecía las consecuencias positivas y negativas que la función mercantil había tenido sobre el Istmo desde la llegada de los españoles e incorporaba la categoría de “transitismo” al del devenir histórico nacional.

Sin embargo, sus trabajos más acabados sobre la historia económica de Panamá publicados en estos años fueron sus ensayos *Economía terciaria y sociedad: Panamá, siglos XVI y XVII* (1980) y *América Hispana: aproximaciones a la historia económica* (1983). Junto a ellos, resultaría igualmente influyente una pequeña monografía titulada *La ruta transistmica y las comunicaciones marítimas hispanas, Siglo XVI a XIX* (1984), en donde resume los principales aportes de estos dos trabajos y que, por su carácter sintético, me parece brillante.

Este tema sería retomado en dos capítulos escritos para el Tomo III de la *Historia General de América Latina* publicada por la UNESCO, aparecido en el año 2001. El Dr. Alfredo Castellero Calvo fue el director de los dos volúmenes de este tomo, dedicado al tema de la *Consolidación del orden colonial*, y redactó el capítulo 4, titulado “La carrera, el monopolio y las ferias del trópico” y el 18 “Los transportes y las vías de comunicación en Hispanoamérica”.

El debate en torno a estas tres escuelas, su confrontación con las corrientes positivistas e historicistas, en franco retroceso, ha llevado a que se haya consolidado la noción que el historiar, de alguna forma, implica el integrar diversas formas de aproximarse al pasado. Esto ha contribuido al triunfo de la noción de Historia Total. Un factor decisivo que ha conducido a la consolidación de esta visión holística es el hecho que los estudios históricos se han venido abriendo al diálogo con las distintas ciencias sociales, integrando los resultados de especialidades afines y explorando nuevos campos de investigación para incorporar todo el conjunto de la actividad humana. Esto no se limita a nuestras viejas relaciones con la Geografía, las Ciencias Políticas, la Economía y la Arqueología, sino que además se han venido incorporando los aportes metodológicos, las técnicas y los conceptos propios de otras disciplinas como la Demografía, la Lingüística, la Etnografía, la Antropología, y más recientemente la Genética y la Informática, para sólo mencionar algunas.

Nuevos temas y nuevas aproximaciones

Las innovaciones metodológicas, las influencias de nuevas escuelas y la utilización de técnicas y conceptos de otras ciencias sociales, que caracterizan a la Nueva Historia, se han hecho sentir en Panamá en numerosos trabajos que destacan por haber incursionado en nuevos temas o han renovado la forma de acercarse a temas tradicionales. No quiero cerrar esta exposición sin hacerle un reconocimiento especial a estas obras y sus autores, que nos

marcan nuevos derroteros y que se constituyen en consulta obligatoria para todo aquel que pretenda aproximarse al estudio de la historia panameña.

Hago la salvedad, que cada uno de los temas a los cuales me voy a referir podrían ser tratados en forma particular, pero en esta ocasión, a manera de ejemplo, mencionaré aquellos autores y libros que, a mi juicio, son los mejores ejemplos de las innovaciones temáticas y metodológicas de los historiadores panameños. Esta selección temática, como todas, depende exclusivamente de mis apreciaciones personales, y soy el primero en reconocer el carácter incompleto de la siguiente enumeración. Digamos en mi favor que mi intención es ilustrar estas nuevas tendencias y no examinarlas exhaustivamente, dejando esta tarea para otra ocasión.

1. Historia económica

Al orden de la historia económica pertenecen los estudios de procesos y crisis económicas, propiamente como tales. Entre los historiadores que han tratado este tema destaca Alfredo Castellero Calvo con su *América Hispana: Aproximación a la historia económica* (1983). Entre los economistas hay que resaltar a José Eulogio Torres Ábrego con sus polémicas pero inteligentes interpretaciones en los dos volúmenes de *Población, economía y sociedad en Panamá* (1999-2000), Roberto N. Méndez con su artículo publicado en la Revista Tareas “Los ciclos económicos y la historia panameña” (1988) y Jorge A. Castillo M. en una obra en la cual aplica muy esquemáticamente los modos de producción propuestos por el materialismo histórico, *Formación social panameña: un análisis económico del período 1850-1960* (1978).

2. Historia social

No hay historia económica sin el estudio de los agentes, es decir, de los hombres. En el caso particular panameño, a mediados de la década de 1970, se publicaron varios trabajos sobre el movimiento obrero, del cual ya citamos el trabajo coordinado por Gandásegui, al cual podríamos añadir *El movimiento obrero en Panamá, (1880-1914)* (1977) de Luis Navas. Los movimientos campesinos han sido poco tratados. A ellos se refiere Gandásegui en *La fuerza de trabajo en el agro: experiencia del desarrollo capitalista en Panamá* (1985) e Iván Quintero en *Pasado y presente de las luchas campesinas en Panamá* (1994). Sobre

la clase media tenemos la aproximación teórica de José Daniel Santamaría en *La Clase media en América Latina* (2000), la compilación de textos y los comentarios de Gandásegui en *Las clases sociales en Panamá: Grupos humanos, clases medias, élites y oligarquía* (1993).

3. Historia urbana

El primer giro temático en el estudio de lo urbano vino desde el campo de la arquitectura. El maestro Samuel Gutiérrez ya había producido aportes significativos sobre la historia de la arquitectura en Panamá, cuando en 1980 nos presentó su *Arquitectura actual de Panamá, 1930-1980* y su fantástico trabajo sobre la *Arquitectura de la época del Canal francés. Ambas fueron seguidas de Arquitectura de la época del Canal: 1880-1914; y sus paralelos norteamericanos, franceses y caribeños* (1984). En sus diversos trabajos, va mostrando la evolución del espacio urbano istmeño y sus modelos arquitectónicos, así como los cambios en los patrones de poblamiento y las transformaciones socioculturales propiciadas por estas modificaciones del entorno urbano. En *La Ciudad fragmentada* (1989), Álvaro Uribe retoma este tema, mostrando las raíces históricas de la confusa maraña urbanística y vial que caracterizan a la ciudad de Panamá. Aquí debo mencionar también los aportes de Eduardo Tejeira Davis con varios escritos, como *El Casco Antiguo de la ciudad de Panamá*, publicado conjuntamente con Vanessa Spadafora (2001)

Desde la perspectiva de la Historia Social Alfredo Figueroa Navarro nos dibujó una ciudad de Panamá agitada y dinamizada por las contradicciones arrabal / intramuros en una obra que ya es un clásico en la historiografía panameña, *Dominio y sociedad en el Panamá Colombiano* (1978), junto a *Los grupos populares de la ciudad de Panamá a fines del siglo diecinueve* (1988). A partir de allí, el arrabal y su papel no podrán ser omitidos en cualquier estudio de la ciudad de Panamá en el siglo XIX.

A Alfredo Castellero Calvo debemos, en los últimos diez años tan sólo, tres obras que han ampliado sobremanera nuestra comprensión de los cambios experimentados por la ciudad de Panamá desde la colonia hasta inicios del período republicano. Son ellos *La vivienda colonial en Panamá. Historia de un sueño* (1994), *Historia de dos casas coloniales*

y su entorno (1998) y *La ciudad imaginada* (1999). Hay también una *Historia urbana de Panamá La Vieja*, pronta a ser publicada. En todos estos trabajos no nos habla Castillero Calvo sólo de las edificaciones y el entramado urbano, sino también de aquello que constituye la dinámica de la actividad social y cultural dentro de las primigenias ciudades de Panamá: Vida cotidiana, historia de las mentalidades, usos y costumbres, mobiliarios, actividad económica, grupos sociales, etc.

Otro abordaje de lo urbano, pero esta vez desde lo sociocultural, lo realizó Damaris Díaz Szmirnov en *Génesis de la ciudad republicana* (2001), en donde examina las transformaciones que ocurrieron en las primeras décadas del siglo XX en el entorno urbano, las condiciones de vida, los grupos humanos y las actividades de esparcimiento. Un esfuerzo similar realiza Patricia Guerrero con su *Guerra y vida cotidiana: la ciudad de Panamá 1940-1945* (2003) y Patricia Pizzurno con diversos artículos y fascículos, de los cuales sólo “Aspectos de la vida cotidiana del patriciado panameño a inicios del siglo XX”, aparecido en la *Revista Tareas* (2002).

4. La historia rural

Pero no sólo el espacio urbano ha ocupado a la historiografía nacional reciente. También el “Panamá Profundo”, la campiña, el interior del país, ha venido siendo incorporado para propiciar una visión integral de la Historia nacional. Así tenemos varios trabajos que escudriñan la historia de la actividad agraria, de la economía y la sociedad rural, así como de los patrones culturales y tradiciones del hombre del campo en Panamá.

Aquí deseo destacar tres autores que han realizado trabajos realmente meritorios que merecen ser conocidos, productos del Programa de Maestría en Historia de Panamá y América. Son ellos Las Tablas durante el primer cuarto del siglo XX (2008) de Oscar Velarde, el inédito estudio sobre la formación sociocultural de La Colorada de Santiago de Veraguas por Sara Jordán de Troetsch y Producción y comercio en la sociedad rural de Penonomé durante los primeros cincuenta años de la república (2002) por Marcela Camargo. Estos trabajos incorporan temas novedosos, otorgándoles la jerarquía que merecen, con la vida cotidiana, el papel de la mujer, las labores del campo, las costumbres

y creencias, con lo cual nos ofrecen una reconstrucción de la vida rural que trasciende los esquemas de la categoría de campesinado o las imágenes costumbristas de un pasado añorado.

5. Historia de las mujeres

A pesar de ser tardíos, los estudios de género han encontrado buenas manos para su cultivo. Yolanda Marco Serra los ha impulsado con pasión y dedicación, involucrando a otros académicos y académicas en el estudio de la historia de la mujer en Panamá y el Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá ha auspiciado un conjunto significativo de trabajos. A Yolanda Marco, conjuntamente con Ángela Alvarado, le debemos *Mujeres que cambiaron nuestra historia* (1996) y en colaboración con Miriam Miranda, Josefina Zurita y su servidor, *Historia de los movimientos de mujeres en Panamá en el siglo XX* (2002). De su autoría personal destacan *Apuntes sobre género: Las mujeres en los manuales de historia de Panamá de secundaria* (1997) y *Mujeres parlamentarias en Panamá, 1945-1995* (1997) y Clara González de Behringer: *biografía* (2007). También refleja la influencia de Yolanda Marco *La mujer panameña y sus derechos políticos, 1920-1946* (2000) de José Daniel Santamaría. Otra obra, por demás meritoria, es el excelente estudio de *El trabajo de las mujeres en la historia de la construcción del Canal de Panamá, 1881-1914* de Eyra Reyes (2000).

Aquí vemos a la mujer como un sujeto activo y dinámico, con iniciativa y determinación propia para dirigir la vida familiar en el entorno privado y participar organizadamente en la esfera pública. Así, las encontramos como obrera y cocinera, maestra y enfermera, abogada y parlamentaria, luchando por sus derechos políticos y los derechos de los niños y las familias, a la vez que participaba activamente en las tareas asistenciales, en los movimientos populares y en las luchas por nuestra soberanía.

6. Historia política e institucional

La renovación historiográfica llegó también a la historia política e institucional, uno de los reductos de la historia positiva académica. Panamá ha experimentado un auge de los estudios sobre las distintas administraciones, los Órganos de gobierno, la hacienda pública, las instancias

judiciales y las instituciones gubernamentales, los cuerpos militares y las obras públicas. Aquí deseo resaltar el aporte que Celestino Araúz y Patricia Pizzurno-Gelos han realizado durante los últimos 15 años para darnos una visión más precisa y una narración más comprensiva de la historia política de Panamá, desde la colonia hasta el presente. Aquí basta mencionar *El Panamá hispano* (1501-1821) (1991), *El Panamá Colombiano* (1821-1903) (1993), *Estudios sobre el Panamá Republicano* (1996) y *Panamá y sus relaciones internacionales* (2003). En todos estos trabajos y en sus innumerables suplementos y artículos, ambos autores, en forma conjunta o por separado, han recurrido al uso de novedosas y numerosas fuentes para ofrecernos un discurso coherente del proceso de formación y desarrollo del Estado panameño. Celestino Araúz, junto a Argelia Burgos y Alfredo Figueroa Navarro, publicó el *Manual de historia de Panamá* (2006), inteligente y fresca revisión de la historia política e institucional de nuestro país. En su más reciente obra, *Jorge E. Illueca y el acontecer republicano, 1918-1968* (2010), aborda el género biográfico para desentrañar la estructura y fuerzas políticas del Panamá de mediados del siglo XX.

También debo mencionar el estudio de la Iglesia que, a pesar de la creación de un Colegio de Historia Eclesiástica, aún no ha recibido un impulso renovador. Aquí destaca la *Historia eclesiástica de Panamá, 1815-1915* (2000) de Alberto Osorio, la cual aborda temas como las transformaciones del episcopado, la organización diocesana, el sistema benefical, la parroquia, etc.,

7. Historia regional

No deseo terminar sin referirme a los esfuerzos que se han realizado en términos de historia regional, los cuales espero reciban un impulso denodado en los próximos años, aplicando en ellos los diversos enfoques, metodologías, técnicas y recursos que he venido sugiriendo a lo largo de esta exposición. Hay muchos trabajos sobre historia regional que han sido publicados recientemente, los cuales, a pesar de su calidad y alcance muy desiguales, expresan el interés por la historia de las comunidades y pueblos del interior, y pueden servir de base para mejorar la imagen que tenemos de nuestra campiña, si a los mismos se les incorpora la rigurosidad en el tratamiento de las fuentes y la visión integradora que proponemos.

Sobre la provincia de Bocas del Toro tenemos el trabajo de Amilcar Briceño Alvarado, *Historia y sociedad de Bocas del Toro y de la Comarca Ngöbe Buglé del siglo XVI al XXI* (2004), recién publicado por la Editorial Universitaria, de Samuel Gutiérrez encontramos *Arquitectura caribeña: Puerto Limón, Bocas del Toro* (1991). Aquí considero pertinente mencionar también *Bosquejo histórico del cultivo del banano en la provincia de Bocas del Toro: 1880-1980* de Clyde Stephens (1987).

Para la provincia de Chiriquí destacan Alberto Osorio con su *Chiriquí en su historia, 1502-1903* (1988), Miguel González Miralles con *Historia humana y económica de Puerto Armuelles* (2001) y Mario José Molina con *David: historia y sociedad, historia y evolución pre-urbana, 1602-1890* (2002) y más recientemente, su impresionante. *Veraguas: la tierra de Colón y de Urracá: estudio geohistórico, urbanístico, económico, social, político y cultural de Veraguas, Chiriquí y Bocas del Toro, 1503-1821* (2008).

Para la provincia de Veraguas tenemos a Alberto Osorio con su *Santiago de Veraguas Colonial* (1989), Reginaldo L. Macías con *Recuerdos de antaño de mi pueblo natal, Santiago de Veraguas* (1995) y a Nicolás de J. Caballero con *La fundación de poblaciones en Veraguas, Siglos XVI-XVII* (1997). Particularmente ilustrativo de esta visión integradora es el pequeño estudio *Sociedad rural y guerra civil: Veraguas en la Guerra de los Mil Días* de Sara Jordán de Troetsch (1998). En el párrafo anterior destacué también el trabajo de Molina, que se refiere también a esta provincia.

Con respecto a la península de Azuero los trabajos tienden a relacionar los análisis históricos con los estudios de la cultura regional. Aquí deseo resaltar la tarea permanente que viene realizando Oscar Velarde por rescatar la historia de Las Tablas, destacando principalmente su admirable obra *Las Tablas durante el primer cuarto del siglo XX* (2008) y a Julio Arosemena Moreno por sus esfuerzos por preservar el folklore de La Villa de Los Santos, de quien podemos mencionar *Danzas folklóricas de La Villa de Los Santos* (1994). Permítanme mencionar una obra de reciente publicación, obra del amor de una mujer por su pueblo, y de la adoración de un hijo hacia su madre. Me refiero a *Remembranzas de La Villa de Los Santos*, de la maestra Celia Moreno de Arosemena (2004), obra póstuma, llena de recuerdos y vivencias.

De la provincia de Coclé tenemos el trabajo de Gaspar Rosas Quirós, *Coclé de Natá* (1998), de Gloria Rudolph, *La gente pobre de Panamá: víctimas, agentes y hacedores de la historia* (2000), de Heraclio Quirós Jorge, *Penonomé ayer y hoy* (2003) y de Marcela Camargo, *Producción y comercio en la sociedad rural de Penonomé durante los primeros cincuenta años de la república* (2002). Aquí añadiría *Un estudio de historia rural panameña: Los Llanos del Chirú* (1991) de Omar Jaén Suárez.

Finalmente, he de admitir que la provincia de Darién está aún a la espera de estudios propiamente históricos. En cuanto a la provincia de Panamá, dado su carácter fundamentalmente urbano, considero que no es apropiado incluirla en esta sección de estudios regionales, aunque como buen chorrerano sé muy bien que hay posibilidades de emprender con seriedad tal labor en algunas de sus regiones y distritos.

Conclusiones: Hacia la Nueva Historia

Hoy en Panamá no tendría mucho sentido hablar del fin de la Historia o de crisis en los estudios históricos. Muy por el contrario, estamos viviendo un momento de auge que sería mucho más evidente si las dificultades para publicar no fuesen tan dramáticas. Muchos trabajos meritorios reposan en la Biblioteca “Simón Bolívar” de la Universidad de Panamá, cuando debían estar circulando entre estudiantes, profesores y público en general. Pero a pesar de ello, la coyuntura del Centenario de la República fue bien aprovechada y la ocasión fue oportuna para la publicación de numerosos trabajos inéditos y la reimpresión de escritos meritorios.

Este reverdecer de la Historia exige quizás elevar un poco la calidad de lo que se escribe, aplicando un riguroso escrutinio del documento, pero asumiendo actitud pragmática ante las fuentes y métodos que mejor nos permitan reconstruir, de forma crítica, el pasado. Un pasado que hoy se nos aparece más rico que nunca, al abordar temas novedosos y generar polémica en torno a la reinterpretación de nuestra historia económica y social, urbana y rural. Este resurgimiento del estudio y la narración histórica ya nos ha ofrecido brisas frescas en el tratamiento de temas nuevos, como la historia de la mujer, y de temas tradicionales, como la historia política e institucional.

Considero que en los próximos años se deben impulsar los estudios de historia regional, como forma de ir completando el cuadro de la Historia nacional.

Pero hay que superar aquí la persistencia del positivismo y hay que inculcar la metodología y técnicas apropiadas, de forma tal que en estos trabajos se expresen con mayor precisión las premisas, conceptos y concepciones que orientan a los investigadores a la hora de formular los marcos teóricos y conceptuales, así como las hipótesis.

Creo que estamos en el camino de diseñar una nueva forma de hacer historia que resultará:

1. Más narrativa, al abandonar los esquemas y modelos ideológicos interpretativos que encasillaban los acontecimientos y personajes.
2. Más comprometida, es decir más en contacto con la sociedad.
3. Más pensada, al estar atenta a las tendencias historiográficas que se dan en otros lares, sometida a críticas y propuestas de futuro y sometida constantemente a una reflexión sobre el sentido de la historia.
4. Más interdisciplinaria, por estar abierta al diálogo e intercambio de experiencias, métodos, técnicas y conceptos con otras disciplinas.
5. Más global, en el sentido de más integradora, insertando el estudio de lo local, regional y nacional en el contexto internacional, mundial, que lo condiciona.
6. Más reivindicativa, es decir, debemos caminar hacia una historia que reivindique más su papel en la sociedad y la cultura, respecto de otras disciplinas y ciencias, de los poderes políticos y de los medios de comunicación social.

FARALLÓN Y RÍO HATO: ENFRENTAMIENTOS Y MIEDOS DURANTE LA INVASIÓN DEL 20 DE DICIEMBRE DE 1989

Por: Pantaleón García B.

El historiador Josep Fontana, refiriéndose al papel que debe jugar la Historia en momentos de crisis, cita a otro distinguido colega del siglo XX, cuando éste señalaba: “No se puede huir del pasado, esto es, de los que recogen, interpretan, construyen ese pasado y debaten en torno a él”.¹ En otras palabras, que el historiador está obligado a abordar esos temas que han ocurrido y que de alguna manera afectan al resto de la comunidad. Por esa razón, Fontana dice que muchas veces el historiador sólo escribe para un reducido grupo de personas, para su propio círculo, que al fin y al cabo son quienes lo van a evaluar, juzgar, y en muchos casos, promover y asignarle un puesto dentro del mundo académico. Esta situación motiva que en ciertas ocasiones se deje de lado al “de la calle”, los que viven en el mundo exterior que también necesitan de la historia, pero si los historiadores no se la dan, la reciben por otros medios, del político, del comentarista, del cine... Refiriéndose a este tema, Fontana afirma:

Lo que sucede es que quienes viven en ese mundo exterior, en eso que he llamado la calle, necesitan también de la historia, como la necesita cualquier ser humano -en la medida en que la historia cumple para todo grupo la misma función que la memoria para cada individuo, que es la de darle un sentido de identidad que le hace ser él mismo y no otro- y como los profesionales no les proporcionemos

1. Eric Hobsbawm, Años Interesantes. Una vida en el siglo XX, Barcelona, 2003, p. 261.” Citado por Josep Fontana, ¿Para qué sirve la Historia en un tiempo de crisis?, 41.

la historia que necesitan, la reciben de manera asistemática, pero muy eficaz, de los políticos, de los comentaristas de la radio y la televisión, de las celebraciones conmemorativas (cuyo tono y sentido determinan en última instancia las instituciones que las pagan) o incluso de las novelas y del cine”.²

Eso es lo que se conoce como el uso público de la historia, y que en su momento Gianpasquale Santomassimo explicó que ella es todo lo que no entra como historia profesional, pero que es memoria pública, todo lo que crea el discurso histórico difuso, la visión de la historia, consciente e inconscientemente, que es propia de todos los ciudadanos. Este historiador sostiene que en este tipo de historia, “los historiadores juegan un papel importante, pero que es gestionado substancialmente por otros protagonistas, políticos y por los medios de comunicación de masas”.³ El uso público de la historia comienza con la educación, con los programas y textos escolares. Por eso es importante que la historia sea investigada y contada objetivamente para que los niños, jóvenes y adultos puedan conocer su pasado y se identifiquen con él.

El historiador que hemos venido comentando llama la atención que es conveniente denunciar los abusos de ese discurso público y que ese es, en buena medida, el trabajo del historiador. Sin embargo, no basta con la denuncia, sino que es más importante participar activamente en la formación de la memoria pública, “sino queremos abandonar una herramienta tan poderosa en manos de los manipuladores”.⁴ Esa misión la entendió perfectamente otro gran historiador como lo fue Marc Bloch, quien en momentos en que luchaba contra la invasión nazi de Francia señaló que la misión del historiador era formarse una idea clara de las necesidades sociales y esforzarse en difundirlas. Esa es la misión que se propone este artículo: investigar sobre los momentos que se vivieron en la Base y en las comunidades de Farallón y Río Hato, durante la invasión del 20 de diciembre de 1989 para darlas a conocer a ese público, a esa población panameña que como la de esas dos comunidades mencionadas, también fue afectada por esos trágicos acontecimientos.

Este artículo hará una breve descripción sobre los días previos y las primeras horas de la invasión del 20 de diciembre de 1989, los momentos que vivieron

2. FONTANA, Josep, ¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?, Página 44.

3. GIANPASQUALE, Santomassimo, “Guerra e legittimazione storica.” En *Passato e presente*, n° 54, sept-diciembre de 2001, pp.5-23. Citado por Josep Fontana, ¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?, Página 44.

4. FONTANA, Josep, *Ibid*, página 49.

algunos soldados que estaban en la Base de Río Hato, sus enfrentamientos individuales con los helicópteros que atacaron las instalaciones militares y en donde estaban los estudiantes del Instituto Militar General Tomás Herrera. Luego pasaremos a describir los miedos que vivió la población de Farallón y Río Hato, las angustias de los niños y las mujeres durante la madrugada del 20 de diciembre. Finalmente mencionaremos algunos rumores que circularon dentro de esas comunidades como parte de la incertidumbre que se apoderó de esa región, cuyo pecado fue ser vecina de ese complejo militar.

Este trabajo se hizo apoyado en los aportes que se han hecho en el campo de la Historia durante las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI como lo son el uso de la memoria y la Historia del presente. Para ello se utilizaron las versiones de las personas que fueron testigos de la invasión a la Base Militar de Río Hato. El historiador Enzo Traverso en su libro **El Pasado, Instrucciones de uso, Historia, Memoria y Política** afirma, “El testigo puede ofrecerle elementos de conocimientos fácticos inaccesibles por otras fuentes, pero sobre todo, puede ayudarle a restituir la calidad de una experiencia histórica, que cambia de textura una vez que se enriquece con las vivencias de sus actores”.⁵

El francés, Marc Bloch, al hacer un balance de la derrota de Francia ante el ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial, en donde él fue testigo de esos acontecimientos afirma, “Un testimonio sólo tiene valor cuando se plasma con toda su frescura primera y no me resigno a la idea de que el que aquí presento deba ser forzosamente inútil”.⁶ Por eso, los testigos son fundamentales en este artículo. Este trabajo es un reconocimiento a los hombres que lucharon, a los estudiantes que fueron detenidos y sobre todo, a la población humilde de Farallón y Río Hato que sufrió las angustias y temores de una invasión.

En otro artículo escrito para esta prestigiosa revista, decíamos que sobre el concepto de memoria hay confusión y que conocemos de por lo menos tres definiciones. Una de ellas salió a la luz pública a principios de los años ochenta, cuando aparece la obra de Pierre Nora, **Los lugares de la memoria**. Una segunda surgió a principios de los años noventa, cuando se descubre la obra de Maurice Halbwachs, **La Memoria Colectiva** quien la había publicado en los

5. Traverso, Enzo, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, pág. 17.

6. BLOCH, Marc, *La Extraña derrota*, página 29.

años 50. Una tercera definición surgió a finales de los años noventa cuando Francia se tuvo que enfrentar a la memoria del genocidio judío en el que había participado el Estado durante la Segunda Guerra Mundial. Ésta, a diferencia de las dos anteriores, se trata de una memoria traumática. Aquí, la memoria es sentida como un peso doloroso de un pasado cercano sobre el presente. En el tema que nos ocupa, estaríamos hablando de una memoria dolorosa, después de la invasión.

Como lo adelantamos hace un momento, la investigación fue hecha con el uso de la técnica de la historia oral, con el uso de testigos, porque queremos que esa historia vivida se convierta en una historia contada, escrita. Como dice Julio Aróstegui, “Para que una historia vivida sea una historia registrada, lo que constituye la forma más inteligible del discurso histórico, tiene que llegar ella misma a ser historia contada”.⁷ En ese sentido, los testigos a los cuales hemos entrevistado que vivieron ese traumático momento, darán a conocer sus experiencias, los miedos, los rumores que se vivieron y que circularon durante los días de la invasión.

LA INVASIÓN A LA BASE DE RÍO HATO

Mucho se ha escrito sobre la invasión a Panamá en diciembre de 1989, se han descrito los horrores, los traumas, sobre las secuelas psicológicas, sociales, económicas y políticas de ese fatídico acontecimiento. Hay más de 80 publicaciones de libros, artículos, novelas y poesías. Entre ellas se pueden mencionar: Soler, Ricaurte, *La invasión de Estados Unidos a Panamá*, Adames M., Enoch, *Política Social e Invasión*, Beluche, Olmedo, *La verdad sobre la invasión*, Diez años de luchas políticas y sociales en Panamá, 1980-1990, Chuez, Carlos, *Operación Causa Justa: La larga noche de la invasión*, *A 20 años de la invasión, prohibido olvidar*⁸ En la Revista Lotería n° 399, octubre-noviembre de 1994, hay un artículo que dice “La Batalla de Río Hato,” anónimo, que describe a grandes rasgos lo sucedido en el lugar, con el uso de testigos. También hay un artículo de Omar Rodríguez que apareció en el Diario La Prensa, en diciembre de 2004, titulado, “Farallón sufrió una guerra ajena”, describe parte de la situación que se vivió en el lugar, citando a personas que vivieron esa experiencia. Este es un tema que siempre dará de que

7. ARÓSTEGUI, Julio, *La Historia vivida*, página 57.

8. En este último libro aparece un artículo de Olmedo Beluche que incluye una lista de más de 75 documentos sobre la invasión a Panamá de diciembre de 1989.

hablar, escribir, de reflexionar, pero siempre, leyendo entre los documentos, haciendo nuevas lecturas sobre los archivos, sobre las versiones ofrecidas y sobre todo, escuchando de labios de las personas que fueron víctimas de ese hecho, se pueden construir nuevas historias, nuevos relatos que den nuevas luces sobre lo que realmente ocurrió en esa fecha.

Antecedentes de la invasión

A los soldados que he podido entrevistar y que se han atrevido a hablar, señalan como punto de quiebre de la unidad de las Fuerzas de Defensa el día 3 de octubre, cuando el entonces mayor Moisés Giroldi, recogiendo el sentir de la mayoría de la población panameña que ya era hora de poner fin a la dictadura de Noriega, intentó dar un golpe de estado para deponer al entonces general Manuel Antonio Noriega. Como dice el señor Leandro García, “Después del 3 de octubre fue que las cosas comenzaron a cambiar”.⁹ Él sostiene que a partir de ese momento hubo desconfianza de parte de Noriega, desconfiaba de la tropa, de algunas compañías. También hubo resentimiento de parte de la tropa hacia el llamado Alto Mando, porque ya no les pagaban a tiempo, porque les pagaban con bonos y con atrasos.

Ahí vinieron a suscitarse entonces los cambios en la Institución, la solicitud del mismo general (Noriega) de apoyo, porque ya vino la desconfianza de él hacia muchos jefes que dirigían la tropa. Él comenzó a pedir apoyo (de la Compañía Machos de Monte hacia el Cuartel Central). Se comenzó a decir que venía la invasión, que venía lo otro, que por eso hubo traición. También hubo malestar entre los compañeros, hacia el General... inclusive hubo un problema serio cuando los pagos se hacían tarde y se comenzó a pagar con bonos...¹⁰

El señor García continúa diciendo que a partir de ese momento hubo desconfianza, inclusive entre las dos compañías que estaban en la Base. Como se recordará, a raíz de los hechos sangrientos del 3 de octubre de 1989, la Compañía Machos de Monte se trasladó, en su mayoría, hacia la ciudad de Panamá a respaldar al general Noriega que había sido detenido por la Compañía Urracá, comandada por Giroldi. La Expedicionaria permaneció en

9. GARCÍA, Leandro, entrevista realizada en La Mata de Las Guías de Oriente, provincia de Coclé, el 22 de enero de 2011. En ese momento él era Cabo Segundo de las Fuerzas de Defensa y pertenecía a la Sexta Compañía Expedicionaria, ubicada en la Base Militar de Río Hato. Se jubiló de subteniente.

10. *Ibidem*.

la Base, según algunos que he entrevistado, para proteger el área. Es posible que de allí deriven las divergencias entre ambas compañías, rivalidades que terminaron cuando Estados Unidos invadió a Panamá. El señor García culmina esta parte destacando que “desde entonces vivimos ya, inclusive de rivalidad entre la Compañía donde trabajaba que era la Expedicionaria y los Machos de Monte. ... Es lo que muchos guardamos como secretos... de que había rivalidades entre las compañías y estábamos allí mismo, cerquitas...”¹¹

Sobre ese mismo tema, el señor Lucinio Mora sostiene que después del 3 de octubre sí hubo cierto desacuerdo entre ambas compañías, quizás producto de un mal entendido, tanto a nivel del Alto Mando, como dentro de las propias compañías. “Yo pienso que entre las dos compañías de combate, la Machos de Monte y la de nosotros (Expedicionaria), durante el golpe del 3 de octubre, la compañía de nosotros no se movió de la Base de Río Hato, nosotros nos quedamos en la Base. Entonces, de ahí vino la ... yo pienso que vino como un ... desacuerdo, así que allí había puyita.”¹² Sobre ese mismo hecho, Sergio Navas, en un lenguaje muy parco, comentó que después de los hechos del 3 de octubre, “ya no había confianza”.¹³

En otra parte, el señor García sostiene que el gobierno de Estados Unidos comenzó a presionar a Noriega mediante actos hostiles, como fue lo que a él le tocó vivir en la Calzada de Amador, en donde estaba ubicada la Compañía Victoriano Lorenzo y Noriega tenía unas oficinas. En cierta oportunidad, mientras él y otros 11 compañeros custodiaban esas instalaciones, el ejército norteamericano llegó e intimidó. “Vivimos momentos de tensión porque hubo momentos en que el ejército norteamericano rodeó totalmente, como si hicieran una maniobra. Ellos cerraban la calle principal que entra a la Calzada, que era donde estaba instalada la Compañía Victoriano Lorenzo y todos apuntando contra el edificio. Nosotros éramos si acaso 12, una escuadra era la que mantenía la seguridad del edificio.”¹⁴ El señor Leandro García piensa que todas esas maniobras dejaban ver que las amenazas de Estados Unidos

11. *Ibidem*. Sobre las tensiones entre las dos compañías luego del 3 de octubre, el entonces sargento Ariel Vásquez certifica, que en efecto, sí había esa rivalidad, lo cual es confirmado por otras unidades a las cuales les hemos preguntado.

12. Testimonio de Lucinio Mora, en ese tiempo Sargento Segundo de la Séptima Compañía Expedicionaria, ubicada en la Base de Río Hato. Entrevista realizada el día 12 de enero de 2011, en la Barriada el Carmen, Chigoré, Penonomé, provincia de Coclé.

13. Sergio Navas, entrevista realizada en Penonomé, el día 27 de enero de 2011. En ese momento él era cabo segundo de la Compañía Expedicionaria. Se jubiló de subteniente de la Policía Nacional.

14. GARCÍA, Leandro, *ibidem*.

hacia Panamá eran serias, eran reales. Uno de los hechos detonantes de la invasión fue el incidente provocado por los propios soldados norteamericanos quienes pasaron por un retén de las Fuerzas de Defensa frente al Cuartel Central, sin detenerse, en donde falleció un soldado norteamericano.

En relación a la propia Base, otros testigos aseguran que las provocaciones de Estados Unidos hacia Panamá eran constantes, que era como una especie de guerra psicológica. En ese sentido el señor Lucinio Mora afirma que el día lunes 18 de diciembre observó un avión de combate norteamericano sobrevolando el área, mientras él estaba de turno en la pista de aterrizaje del aeropuerto de ese lugar. “Yo estaba de turno en la mañana del lunes con el cabo primero, Pedro Magallón, conductor del vehículo B150 (Tanqueta), estábamos de turno en la pista. Ahí sobrevoló un avión norteamericano de combate, dio como tres vueltas en el aire, después tres giros. Venía del mar (sur) hacia el norte y de allí desapareció. Eso fue el día lunes”.¹⁵

El señor Rodolfo Cortéz dice que el día lunes 19 en la mañana él vio que unos aviones de combate norteamericanos estaban por la pista de aterrizaje. “El día 19 me hace recordar como a las 9:00 a.m. se había visto que los aviones de guerra de los americanos habían tocado la pista. Se había escuchado porque ellos bajaron y ahí mismo subieron, me consta porque yo lo vi. Yo le dije al sargento, mi sargento, esta gente va a caer. Él me dice, no que, que no, esa gente no va a caer nada. La gente de la Expedicionaria y la de los Machos de Monte se activaron para ver que era y los aviones desaparecieron, el día 19 en la mañana”.¹⁶

El señor Feliciano Flores al hacer referencia a la presencia diaria de los aviones de combate norteamericanos en el área, comenta, “Por esos días ya estábamos acostumbrados a esos ruidos sobrevolando la base de aviones cazas, con vuelos rasantes...”¹⁷ El ingeniero agrónomo, Luis Paz González, al comentar sobre esos hechos corrobora que en efecto, durante los días previos a la invasión la presencia de aviones de combate sobre la Base era el pan de cada día.¹⁸

15. Testimonio de Lucinio Mora, *ibídem*.

16. Testimonio de Rodolfo Cortéz, en ese momento trabajador de lavandería que había en la Base de Río Hato. Día 11 de febrero de 2011. Hoy día es teniente de la Policía Nacional.

17. FLORES, Feliciano, entrevista realizada el 12 de enero de 2011, El Chorrillo, Penonomé, provincia de Coclé. Al momento de la invasión trabaja en el Centro de Instrucción Militar de la Base de Río Hato. Se jubiló de subteniente.

18. GONZÁLEZ PAZ, Luis, entrevista realizada el día 12 de junio de 2011, en Penonomé. Ocupación: Docente.

Es decir, que antes del día 20 de diciembre, la presencia de aviones norteamericanos era constante. Se les observaba en maniobras militares y de reconocimiento. Ellos realizaban una especie de radiografía del lugar, de las instalaciones y de los movimientos de las tropas panameñas. Eso, más el conocimiento que tenían del lugar, puesto que desde 1955, por medio del Tratado Remón-Eisenhower, habían permanecido allí por casi 15 años y eso les daba una gran ventaja para el día de la invasión. El señor Hernán García Ruíz advierte,

Había varios aviones antes del 20 de diciembre. Uno de reconocimiento, que es un avión grande de un platito arriba, que es como un ... usted ve los DTV?. Andaba altísimo y otro delgadito. Los otros grandes ... los de carga, los que toman para saltar en paracaídas, los C130. De esos había que pasaban sobrevolando y el que si andaba permanentemente, casi de noche, de día, era el de reconocimiento, el que tiene una especie de platito arriba. Ellos venían 2-3 días y sobrevolaban el área. Eso era como hacernos la radiografía, porque eso era satélite, de saber todos los puntos, porque el norteamericano fue el que nos entrenó a nosotros y ellos sabían adonde estaba todo. Ellos sabían que lo que tenían que hacer era aéreo, no por tierra, porque por tierra si es diferente.¹⁹

El Dr. Mario Losada, en ese tiempo estudiante del Instituto Militar General Tomás Herrera, advierte, “Para esa época, por lo general nosotros veíamos un gran movimiento aéreo, aproximadamente unos 15 a 20 días atrás. Veíamos movimientos aéreos, pero nosotros no le tomábamos interés...”²⁰ El Dr. Jaime Chan Martínez, médico de la Base en ese momento, hace notar que entre los soldados panameños que estaban en la Base había cierta inquietud sobre la inminencia de una invasión y lo narra de esta manera, “Los días previos había cierto grado de ansiedad que se hacía palpable en las compañías que estaban en la Base Militar, ya sea la 6ª Compañía Expedicionaria o la 7ª que eran los Machos de Monte. Pero, los que más transmitían la ansiedad eran los Machos de Monte porque ellos tenían esa psicosis que nos iban a invadir, nos iban a invadir.”²¹

19. GARCÍA RUÍZ, Hernán, entrevista realizada el día 17 de enero de 2011. Barriada Altos del Prado, Penonomé. Al momento de la invasión era Cabo Segundo, de la Compañía Expedicionaria. Su profesión, Fusilero-Ametrallador, Tercer Pelotón, tanqueta B150 ó B 300. Se jubiló de Subteniente de la Policía Nacional.

20. LOSADA, Mario, testimonio ofrecido el día 18 de febrero de 2011 en la ciudad de Penonomé. Al momento de la invasión era estudiante Tomasito, perteneciente a la Duodécima Promoción. Su ocupación actual, Médico.

21. CHAN MARTÍNEZ, Jaime, testimonio ofrecido el día 1º de marzo de 2011, en Antón. Ocupación, médico. Al momento de la entrevista era Director Médico del distrito de Antón.

Se puede concluir de los testimonios que se han expuesto, que luego del 3 de octubre de 1989, el ejército de Estados Unidos, mantuvo una fuerte presión sobre las áreas estratégicas del país, en donde había presencia militar panameña. Hubo vuelos de reconocimiento para detectar la cantidad y los movimientos defensivos, los tipos de armas que había en cada lugar. Para el caso en que se centra esta investigación, el lugar fue vigilado, estudiado, para cuando se produjera la invasión. Tanto era así, que para algunos soldados, esos vuelos eran, algo rutinario, el pan de cada día. Algunos no creían que se fuera a dar una invasión de Estados Unidos a Panamá, a pesar de las fuertes discrepancias que habían y que iban en aumento con el general Noriega. Para otros, el ataque era inminente. Si ello es así, ¿Por qué la Base fue prácticamente abandonada? ¿Por qué no se reforzaron los sitios estratégicos? ¿Por qué dejaron unas cuantas unidades en la Base de Río Hato? Los soldados que entrevistamos también se preguntan, ¿Por qué los altos oficiales no estaban presentes? Ellos sólo mencionan a unos pocos subtenientes, (Picota, Sánchez, Ríos,) al teniente Beitia y al capitán García Tovar. Los demás no estaban al momento del ataque norteamericano.

Invasión y enfrentamientos en la Base Militar de Río Hato

Sobre la hora exacta del primer ataque a la Base de Río Hato, no hay coincidencia, lo que es muy normal en un momento tan difícil como el que se vivió en esa zona, cuando explotaron las primeras bombas lanzadas por el bombardero Steath, F17. Para unos fue las 12:30, para otros, pasada la una de la mañana y para otros, no alcanzaron a precisar la hora. Todos coinciden que fue pasada las doce de la noche, ya en la madrugada del 20 de diciembre.

El señor Feliciano Flores, testigo de los hechos, informa que esa noche él estaba en la Base, en su dormitorio de la Escuela de Oficiales, general Benjamín Ruíz, junto con el sargento Guerra y el subteniente Sánchez y escucharon el ruido de un avión que volaba a gran altura. Ellos coincidieron que eso era algo raro, pero que era normal en esos días, porque ya los norteamericanos no respetaban el espacio aéreo panameño. En ese sentido, Flores continúa,

Seguía escuchando que el ruido del avión se escuchaba más bajo, cosa anormal. Mi instinto de soldado me puso inmediatamente sobre aviso. Me levanté rápidamente y encendí las luces. Los demás sargentos inmediatamente quedaron despiertos. ¿Qué pasa Flores?, me preguntaron. Yo les dije, algo raro está pasando, escuchen a ese avión. Rápidamente

comprobé mi equipo de combate (AKA 47, 4 -7MZ) y me calcé mis botas de selva con buzo negro que tenía puesto. Verifiqué todos mis proveedores. Estaba en eso cuando por los lados de la Expedicionaria sonó el primer bombazo, después otro y los F15, entre 4 a 6 pasaban a gran velocidad.²²

Ese fue el inicio de la invasión a la Base de Río Hato. En ese momento, los soldados que estaban allí intentaron responder a la agresión y lo hicieron con lo que tenían a mano, mientras pudieron hacer frente a todo el equipo bélico sofisticado que trajeron los norteamericanos para esa invasión. Lo primero que hicieron, algunos que estaban en el Centro de Instrucción Militar, fue ir a buscar armas a la armería que les quedaba cerca y le solicitan al sargento Núñez que les facilitara algunas de ellas para poder hacerle frente a la situación.

El Sargento Guerra, a la carrera gritaba: “muévanse coño, saquen las armas, vamos a las trincheras, cúbranse que nos vienen dando de verdad, ahora si no es relajo”. Yo pasé a la carrera... detrás de mi iba el sargento Robles, que me decía: Flores, vamos a sacar una 50 mm y toda munición que podamos y si vamos a morir, vamos a morir matando gringos hijos de (*...). Llegamos a la armería que nos quedaba como a 60 metros de la barraca, le pateamos la puerta de la misma al sargento Núñez que todo adormilado y asustado nos preguntaba, ¿qué pasa? Yo le dije, muévete, pedazo de m, no oyes o estás sordo? En eso, dos ráfagas de ametralladora, desde un helicóptero le dieron la respuesta. Las balas picaban la puerta y la pared. Por los lados de la Expedicionaria se escuchaba el ruido ensordecedor del tableteo de la 60 m y los cañonazos de las B300 (tanquetas) contra los helicópteros.²³

El sargento Alfonso Núñez, encargado de la armería, corrobora la dicho por Flores en estos términos: “Varios compañeros sí llegaron allí y me decían, Núñez, las armas, las armas y yo, como tenía la puerta de la armería abierta, yo estaba saliendo también, les dije, ahí están las armas, tómenlas y váyanse porque nos van a matar aquí!”²⁴

22. FLORES, Feliciano, *Ibidem*.

23. *Ibidem*.

24. NÚÑEZ, Alfonso, testimonio ofrecido en entrevista el día 6 de febrero de 2011, en Los Pollos, Río Hato, provincia de Coclé. Él pertenecía al Centro de Instrucción Militar, Base de Río Hato. En ese momento era Sargento y se jubiló de Subteniente.

El sargento Flores sostiene que ellos, con el apoyo de una ametralladora 50, intentaron responder, pero los helicópteros atacaban, se retiraban, venían los aviones a gran altura, dejaban caer las bombas, volvían los helicópteros y si encontraban resistencia, se volvían a retirar, volvía el avión, bombardea, se retiraba y volvían los helicópteros. Esa era una estrategia de ablandamiento, que al final ellos tuvieron que replegarse, buscar refugio, de lo contrario, hubiesen sido aniquilados porque los helicópteros estaban dotados de equipos infrarrojos para detectar el calor y al enemigo en la oscuridad.²⁵

El señor Noriel Guerrero, quien estaba en la torre de control de la Base, especifica que como a la 1:05 de la mañana entró el avión Stealth F17 y dejó caer la primera bomba sobre el área en donde estaban las compañías Machos de Monte y Expedicionaria. La segunda explosión ocurrió como 10 minutos después. Luego de eso, todo volvió a la calma. Posteriormente, como 20 minutos después sobrevolaron dos aeronaves, tipo Hércules, subiendo a la derecha de la pista, de sur a norte y dejaron caer una gran cantidad de paracaidistas, desde una altura de casi mil pies. No se sabía si eran humanos o muñecos.²⁶ Él continúa diciendo, “Luego de estar todo en calma, como a la media hora, sobrevolaron las mismas aeronaves en la misma dirección, franqueados dos y dos a ambos lados de la pista y dejaron caer, a eso de mil pies, gran cantidad de contingentes militares con paracaídas. Así se formó la balacera entre los reductos de machos y expedicionarios con los norteamericanos”.²⁷ Según el sargento Alex Guevara, de la Compañía Machos de Monte, los primeros paracaídas fueron lanzados en la parte norte de la pista, por donde se realizaban las ferias.²⁸ Es decir, antes de la cruzar la carretera Interamericana, de norte a sur.

En la parte de arriba del Centro de Instrucción Militar, como a tres kilómetros, estaba el Instituto Militar General Tomás Herrera, un centro educativo en donde se preparaban académicamente los llamados tomasitos, cuyas

25. Es importante destacar que los soldados panameños en ningún momento tuvieron la oportunidad de enfrentar a los soldados que se habían tirado en paracaídas porque los aviones y helicópteros se encargaron de destruir las defensas panameñas. Luego llegaron los soldados para asegurar el lugar.

26. En relación a los primeros paracaidistas lanzados por los norteamericanos, el entonces estudiante tomasito, Cristóbal Espinoza dice que él vio descendiendo algunos de esos supuestos paracaidistas, pero más bien parecían muñecos, como bolsas, porque venían cayendo sin control. En ese mismo sentido, el entonces sargento de la Compañía Macho de Monte, Alex Guevara también piensa que los primeros paracaidistas que lanzaron eran muñecos, para ver si los soldados en tierra se descubrían, revelaban sus posiciones para atacarlos.

27. GUERRERO, Noriel, entrevista realizada el día 6 de febrero de 2011, en Los Pollos, Río Hato. Ocupación: Controlador de tránsito aéreo.

28. GUEVARA, Alex, entrevista realizada el día 2 de febrero de 2011 en Antón. Compañía Machos de Monte. Se jubiló de Teniente en la Policía Nacional.

edades oscilaban entre 15 y 18 años. En ese lugar también se sintieron los rigores de la invasión. La situación que se vivió allí, la describe el entonces sargento Urbano Batista Ortega. Él afirma que estaba de turno y era el responsable de los estudiantes de V año, en un local que le llamaban La Rural. Aproximadamente a las 12 de la noche escuchó un avioncito volando bien bajito estremeciendo a toda la Base. Inmediatamente se dirigió a la Sala de Guardia y comentó lo sucedido con el sargento Santiago Henríquez, pero éste le dijo que se calmara que para esos días, la presencia de esos aviones era algo rutinario, por lo que él se acostó nuevamente. “Cuanto me acuesto, a los cinco minutos, así mismo fue el trancazo: Bum, bum! Dije: vaya la peste!, y me paré”.²⁹ Él afirma que llamó a los estudiantes e intentaron abandonar el lugar, pero tuvieron que volver a las instalaciones de La Rural porque fueron atacados por uno de los helicópteros que ya estaban esparcidos por todo los lugares de la Base Militar de Río Hato. Esos momentos los explica de la siguiente manera:

Quando yo miro así... , al frente de La Rural, en donde se ve la pista de aterrizaje, venían cayendo puro paracaídas, paracaídas. Yo corrí inmediatamente en donde estaban los estudiantes y les dije: ey, vámonos, vámonos, vamos a salir que vienen los gringos, nos invadieron, nos invadieron, vámonos... y salí por ahí mismo con ellos, por la parte de atrás de La Rural, por donde estaban los patos que tenía Chalo González, por ahí pasamos. Cuando nosotros íbamos, nos tiramos en la charca, en la charca nos bombardearon. Ahí regresamos para La Rural. Luego que se fue el helicóptero, volvimos al camino, tomamos por el sendero que va al río Farallón y nos fuimos del lugar.³⁰

Ese grupo de estudiantes y de instructores lograron abandonar el lugar, llegando a la población de Río Hato, en donde la comunidad los recibió y los apoyó. Allí recibieron comida y vestidos los que lo necesitaban porque algunos de los estudiantes tuvieron que salir en paños menores por lo precipitado de la fuga.

Por los lados donde estaban las compañías Expedicionaria y Machos de Monte, como a unos mil metros del Centro de Instrucción Militar, la situación

29. BATISTA ORTEGA, Urbano, entrevista realizada en la ciudad de Penonomé, el día 22 de febrero de 2011. En ese momento era Sargento e instructor de los estudiantes del Instituto Militar General Tomás Herrera (Tomasitos). Se jubiló de Subteniente de la Policía Nacional.

30. *Ibidem*.

era mucho más dramática.³¹ El sargento Flores que estaba en este lugar, tuvo tiempo de observar que allá, “por los lados de la Expedicionaria, todo era fuego de artillería de las tanquetas, lanza cohetes tierra aire, ametralladora 50 mm, 60 mm y el tableteo de las AK-47”.³² En ese mismo orden, el sargento Ariel Vásquez, quien estaba de turno en ese momento en el Centro de Comando del Centro de Instrucción Militar de la Base, dice que “en esos momentos en el cielo parecía que hubiera un avispero, lleno de helicópteros y aviones, disparando compa (se ríe). ¡Eso era una barbaridad!³³ Esa era la situación dantesca que se vivía en las primeras horas de la invasión, por donde estaban las dos compañías de combate.

En la pista de aterrizaje había un vehículo de combate de la Expedicionaria y fueron ellos los que se percataron del inicio de la invasión. Sobre ese particular, el entonces cabo segundo, Adelino Andrés Jaén Bethancourt, comenta:

Mi puesto asignado era la pista de Río Hato, en donde estaba el corotú. Allí había una caseta. A eso de las 11:00-11:30 p.m. nosotros sentimos un ruido extraño en el aire y me dijeron que era un contingente de aviones, dando vueltas. Llamo al cuartel base que era en la Expedicionaria y pregunto qué era lo que pasaba y me dijeron: mantenga! Pregunto: ¿Disparo? Me contestaron, no, mantenga! Cuando yo oí el primer cuetazo, que era un mortero que cayó en la Expedicionaria, yo no aguanté, comencé a soltar balas al avión que estaba soltando a los paracaidistas.³⁴

Ese primer enfrentamiento duró aproximadamente unos siete minutos porque rápidamente fueron atacados por un helicóptero. Luego se trasladaron al Centro de la Base, a donde estaba la Expedicionaria. Adelino Jaén continúa explicando que: “Cuando llegamos al cuartel, apenas nos bajábamos de la tanqueta cuando un rayo láser partió el vehículo en dos. . . . Al bajar, ahí encontramos a un compañero muerto,”³⁵ producto del ataque de los helicópteros.

Sobre la situación que se vivió en el área en donde estaba ubicada la Compañía Expedicionaria se rescató la experiencia de cuatro soldados de esa

31. El Centro de Instrucción Militar estaba ubicado en medio de la Base. Las compañías de combate estaban situadas hacia el sur, cerca de la playa y el Instituto Militar General Tomás Herrera estaba hacia el norte, cerca de la carretera Panamericana.

32. FLORES, Feliciano, *Ibidem*.

33. VÁSQUEZ, Ariel, entrevista realizada el día 21 de enero de 2011. Villa Bonita, Penonomé, provincia de Coclé.

34. JAÉN BETHANCOURT, Adelino Andrés, entrevista realizada el 31 de enero de 2011, en Penonomé. Al momento de la invasión era Cabo Segundo, de la Compañía Expedicionaria. Su profesión: Ametrallador 60. Se jubiló de Subteniente de la Policía Nacional.

35. *Ibidem*.

misma Compañía, que fueron protagonistas de esos encuentros iniciales. Uno de ellos, Hernán García Ruíz explica que como a la una de la mañana fue despertado por las unidades que estaban de turno. Todos corrieron hacia las trincheras, pero en ese momento cayó la primera bomba. Él tomó una ametralladora y comenzó a disparar a un helicóptero que pasaba en la penumbra, pero un compañero lo tomó de la camisa y le dijo “Métete que te van a matar”.³⁶

El entonces cabo primero, Alberto Baúles de la Compañía Expedicionaria, narra que en esos momentos el subteniente José Ríos, siguiendo instrucciones de su jefe, el capitán Tomás García Tovar, le había ordenado tomar un vehículo (tanqueta) y reforzar los retenes que había en la pista de aterrizaje. Él dice que al momento de ir a buscar el aparato que se le había asignado, escuchó un ruido que parecía de avión, pero que no logró verlo, pero se perdió por unos segundos. Luego continúa relatando,

Quando dejé de escuchar el ruido, o a los pocos segundos, lo primero que escuché fue una explosión de una bomba. Parece que el avión había dejado caer una bomba y de inmediato se fue la luz. Comenzó la reacción. En pocos segundos cayó una bomba más, cerca del tanque macho... Yo voy a movilizar el vehículo del hangar para dirigirme a la Sala de Guardia. Cuando cruzo la carretera, siento un impacto que todavía, a ciencia cierta, no sé qué clase de granada era, qué clase de bomba era. La misma le pega en la parte de atrás del aparato, en el escape. El vehículo brinca y cae. Cuando vuelve a brincar, debido a la detonación, yo salí disparado del vehículo y rodé aproximadamente 10 metros.³⁷

El señor Enrique Paz, al referirse a esos primeros momentos del ataque del ejército de Estados Unidos a las instalaciones de la Base de Río Hato, en la madrugada del 20 de diciembre de 1989, explica que él entró de turno a las 12 de la noche y se ubicó en la parte de atrás de la Compañía Expedicionaria, con una ametralladora 50. El señor Paz, describe la situación,

Hubo un período como de 20 minutos o media hora que fue cuando empezó todo. En ese momento entraron los helicópteros ... y aviones C130, que estaban tirando paracaídas. Yo me activé, tomé mi ametralladora, la calibré

36. GARCÍA RUÍZ, Hernán, *Ibidem*.

37. BAÚLES, Alberto, entrevista realizada el día 4 de febrero en Penonomé, provincia de Coclé. En ese momento era Cabo Primero de la Compañía Expedicionaria. Una de sus especialidades era Comando Anfíbio. Se jubiló de Subteniente.

y la cargué, iba a disparar, pero la misma se trabó. Salí del lugar, fui a donde el armero que estaba en la Sala de Guardia. Él fue conmigo a calibrar la ametralladora, pero no se pudo. Luego entraron los helicópteros y me dispararon un misilazo que cayó como a 50 metros de donde yo estaba. Yo desarmé el arma y me fui. Llegué a la Sala de Guardia y nada más estaba el armero. Todos los demás se habían replegado. En ese momento llegó el compañero Baúles y pensó que me habían matado.³⁸

Sobre los primeros momentos del ataque, el señor Sergio Navas sostiene que “Los primeros impactos cayeron detrás de la Expedicionaria, donde estaba la refresquería y el segundo, cerca del Motor Poll. Posteriormente, el sargento Catalino Domínguez llegó con el subteniente Picota... El sargento Domínguez se subió en la ametralladora y comenzó a dispararle a los aviones cuando de pronto sentimos un gran impacto que cayó sobre Domínguez”.³⁹ Ese fue uno de las víctimas fatales de la invasión a la Base Militar de Río Hato. En total fueron cuatro los que murieron en la madrugada del 20 de diciembre en esa área, según la contabilidad de los propios miembros de las ex Fuerzas de Defensas ubicadas en la Base de Río Hato.⁴⁰

Los testimonios recogidos demuestran que la primera reacción de los soldados de la Base, ante el ataque fue la de responder. Es posible que por falta de información, se ha difundido la falsa versión que los soldados panameños, ante la caída de las primeras bombas, todos salieron huyendo. Esta investigación prueba que en la Base, muchos de ellos le hicieron frente a los modernos helicópteros traídos a esta misión por Estados Unidos, derribando algunos de ellos y causando bajas a la infantería, como tendremos oportunidad de explicarlo en mayor detalle en el libro que publicaremos próximamente. También tenemos información que otros sí se replegaron inmediatamente porque como me dijeron, “era imposible luchar contra esa tecnología”.

En otras palabras, los pocos soldados panameños que estaban en la Base y que pudieron reaccionar al ataque norteamericano lo hicieron dentro de situaciones difíciles. En primer lugar, sobreponerse a la sorpresa y segundo, tener la ubicación correcta y segura para poder repeler una agresión em-

38. PAZ, Enrique, entrevista realizada en Farallón, el día 11 de febrero de 2011. Pertenecía a la Compañía Expedicionaria. Su especialidad era artillero de ametralladoras 50 y 60. Se jubiló de Subteniente de la Policía Nacional.

39. NAVAS, Sergio, entrevista realizada el 27 de enero de 2011 en la ciudad de Penonomé. En ese momento era Cabo Segundo de la Compañía Expedicionaria. Se jubiló de Subteniente de la Policía Nacional.

40. Además del sargento Catalino Domínguez, de la Compañía Expedicionaria, también murió el sargento Felipe Magallón, del Centro de Instrucción Militar, encargado de los estudiantes tomasitos.

prendida con lo más sofisticado del armamento norteamericano, tal como eran los F17, helicópteros Apache y Cobra, más la cantidad de soldados que cayeron en la Base, tal como lo han descrito algunos de los soldados. Por eso se retiraron a Río Hato, en donde algunos se reunieron para organizar una guerrilla, pero por falta de liderazgo y por la ausencia de oficiales de alto rango, decidieron abandonar la idea, sobre todo cuando se enteraron que Noriega se había entregado.

MIEDOS Y RUMORES EN FARALLÓN Y RÍO HATO DURANTE LA INVASIÓN.

El historiador francés Jean Delumeau, en su obra, *El Miedo en Occidente*, explica que “En nuestros días son incontables las obras científicas, las novelas, las autobiografías, las películas que hacen figurar al miedo en sus titulares. Curiosamente, la historiografía, que en nuestro tiempo ha roturado tantos dominios nuevos, ha descuidado éste”.⁴¹ Recogiendo esos comentarios del eminente escritor de las mentalidades y luego de escuchar a algunos testigos sobre los miedos que ellos experimentaron durante la invasión del 20 de diciembre de 1989, esta parte de este artículo se centrará en describir, de acuerdo con los testigos, el miedo y la angustia que se vivió en ese lugar.

El francés George Lefebvre, en su obra *El Gran Pánico* había dicho que frente a una situación crítica... los miedos y rumores se convierten en acciones masivas.⁴² La situación que vivió la población de Farallón esa madrugada del 20 de diciembre se asemeja a la pintura elaborada por Goya, *El Pánico* en donde se observa a “un coloso cuyos puños golpean en vano un cielo cargado de nubes, parece justificar el enloquecimiento de una multitud que se dispersa corriendo en todas las direcciones”.⁴³ En el caso de Farallón, el coloso del Norte, con sus aviones, sus helicópteros, golpearon a la Base Militar de Río Hato y dispersó a la población humilde de Farallón, en todas direcciones. Ellos buscaban refugio y seguridad ante la incertidumbre que se vivía.

La señora Elizabeth Prado Wong, refiriéndose a ese miedo colectivo que vivió Farallón sostiene que ese día “vivimos tiempos de angustia y desesperación... Siempre se dice que El Chorillo porque puso los muertos,

41. DELUMEAU, Jean, *El miedo en occidente*, página 16.

42. Consultar George Lefebvre, *El Gran Pánico*, página 182.

43. *Ibid*, página 16.

pero también nosotros pusimos la angustia y la desesperación de vivir una guerra para la cual no estábamos preparados para que pasara”.⁴⁴ La señora Julissa Vásquez narra que cuando escucharon los primeros estruendos de las bombas, la primera reacción fue huir hacia lo más lejos del pueblo, hacia la Boca de Río Hato. Al igual que ella, muchas otras personas salieron de sus casas, sin saber a dónde ir. “En el camino nos encontramos con muchas personas que caminaban como hormiguitas decía yo, se chocaban porque no sabían para dónde ir. Nosotros le explicábamos a todo el mundo, vámonos hacia abajo porque es el lugar más lejos de la Base”.⁴⁵ La mayoría de las personas que vivían cerca de la Base Militar huyeron hacia el sur, buscando escapar de las bombas que en esos momentos caían en gran cantidad en ese lugar.

La enfermera Vásquez, al referirse a la misma situación angustiante que vivieron en esa madrugada explica, “... Nosotros vivimos una madrugada que yo decía que no iba a amanecer nunca. Fue una madrugada bien, bien larga. ¡Demasiada larga diría yo! Nosotros decíamos que no iba a amanecer. Cuando estábamos allá nosotros veíamos por encima de los árboles, sentíamos que las balas, no sé si por los nervios, nosotros sentíamos que las balas nos pasaban por arriba, hasta que nos dio el amanecer”.⁴⁶

La señora María Luisa Ponce, de igual manera, sostiene que al percatarse del ataque a la Base, su primera reacción fue salir de su casa y dirigirse hacia el sur de la comunidad, llena de miedo. “Nosotros nos fuimos al final, a donde la familia López y nos quedamos allá. Todos dejamos las casas, abandonamos todo. Eso fue algo horrible, espantoso. Nunca en mi vida yo había visto eso. La gente corría, no sabíamos a dónde ir. Usted hubiera visto como las balas pasaban. Nosotros recogimos a todos los niños y nos fuimos al final, donde la familia López y nos quedamos allá”.⁴⁷

Los miedos de la señora Ponce los confirma Hilma viuda de Vásquez cuando dice que ella estaba tranquila en su casa cuando escuchó las bombas por los lados de la Base. Se paró asustada y preguntó a su esposo qué estaba

44. PRADO WONG, Elizabeth, entrevista realizada en Farallón, el día 22 de febrero de 2011. Ella es ama de casa.

45. VÁSQUEZ, Julissa, entrevista realizada el día 1° de marzo de 2011 en Antón. Profesión, enfermera de salud mental.

46. *Ibidem*.

47. PONCE, María Luisa, entrevista realizada el día 22 de febrero en su casa en Farallón. Su ocupación, ama de casa.

pasando? ¿Es que llegó la guerra? “Yo salí con todos los niños que tenía ahí y ya venía mi hija bajando de allá arriba, que vivía allá arriba, una que es enfermera (Julissa) que estaba encinta, asustada y nos fuimos hacia abajo. Nosotros veíamos a los aviones que venían bajito, bajito y nosotros con miedo, nos cubríamos como podíamos y pasábamos bien rápido y cuando llegamos allá abajo, nos quedamos donde la señora Hilda de Borbón”.⁴⁸

Las personas tenían miedo porque los aviones venían del mar y pasaban prácticamente por encima del pueblo y también porque las bombas caían muy cerca de la comunidad. En esos momentos nadie sabía lo que estaba ocurriendo, a quién atacaban ni quiénes atacaban. El pueblo fue sorprendido mientras dormía. Por eso la sorpresa y el pánico por lo que estaba sucediendo. Se temía por la vida propia, por la de los hijos y también por los esposos, porque muchos de ellos trabajaban, ya sea en la Expedicionaria o en los Machos de Monte. La señora Astebia Samaniego comenta, “Cuando eran las 12 de la noche nosotros sentimos que las casas se nos venían cayendo encima. Eso era un tropel, una cosa muy grande, grande, ¡justed viera! Eso era... todo el mundo, la gente corría de aquí, nosotros corrimos de aquí, corrimos de allá. Mis hijas chiquitas... Entonces... cuando sentíamos los aviones...”⁴⁹ Sin embargo, su hermana comenta que ella, a pesar del miedo que sentía, no se quería ir de la casa hasta que su esposo, quien trabaja en la playa, como Macho de Monte, no volviera.

Las declaraciones de Astebia son confirmadas por su hermana Hermelinda, quien en forma muy gráfica describe la situación que se vivía en la comunidad de Farallón de la siguiente manera: “Yo le decía a mi hermana, cálmate, cálmate que a él no le ha pasado nada. Cálmate, cálmate que va... esa mujer no tenía consuelo. Ella gritaba, gritaba y gritaba hasta que en una de esas logré sacarla de la casa. Los chiquillos asustados porque no hallamos... parecíamos puros pajaritos asustados cuando nos decían, ¡vienen los gringos! Nadie por ahí... todo el mundo salía para el otro lado del río, huyendo... los hombres, nadie se quedó en casa. Nosotros cerramos, tuvimos que irnos de la casa, luego que apareció el marido de mi hermana”.⁵⁰

La señora Nidia López, refiriéndose al comportamiento colectivo de la gente durante la madrugada de la invasión, recuerda que oyó los estruendos de las

48. VÁSQUEZ, Hilda viuda de, entrevista realizada el día 11 de febrero de 2011, en Farallón. Ocupación, ama de casa.

49. SAMANIEGO, Astebia, entrevista realizada el día 11 de febrero de 2011, en Farallón. Ocupación, ama de casa.

50. SAMANIEGO, Herlinda, entrevista realizada el día 22 de febrero en Nuevo Farallón. Ocupación, ama de casa.

bombas que estremecían su casa. Luego vio gente corriendo diciendo que desalojaran las casas. Ella comenta que “Ya nosotros nos pusimos en alerta y nos llenamos de miedo porque de ver tanta cosa, tantos aviones y después la gente huyendo. La misma gente de las Fuerzas de Defensas, huyendo por aquí...”.⁵¹

La subteniente jubilada, Florinda Cristian de Samuels, refiriéndose a este tema certifica, “Cuando oí la primera detonación, porque se oyó algo tan fuerte, que yo le dije a mis hijos: vamos a salir porque los voy a llevar a ponerlos a salvo, para regresar. Pero, al ver que era demasiado, cuando pasaron por aquí hablando, gritando, salgan, salgan de las casas porque estamos invadidos, ahí yo cogí a los muchachos, a mis hijos y me fui. En la calle encontré a varios niños y me los llevé para un lugar seguro”.⁵² Para la señora Fedelina Gaona, la madrugada del 20 de diciembre fue “una verdadera pesadilla, en el sentido de que despertamos todos con las bombas. Un enorme avión tiró muchísimas bombas, qué quedó... eso se llevó el agua, la luz, todo, todo...”.⁵³

La profesora Eyra Torrero considera que incluso antes de la invasión la gente tenía cierto temor por las declaraciones que había dado el general Noriega a la prensa, hablando mal del gobierno de Estados Unidos. Luego que se dio inicio a la invasión, ella dice que la población se asustó porque como habían esos rumores y el descontento de Estados Unidos, pensaban que algo estaba sucediendo. La profesora Torrero piensa que “La gente tenía miedo como allí no se sabía en realidad, cuál era la intención de los norteamericanos y como habíamos quedado a merced de ellos, la gente tenía el temor que de repente los mataran o no sabíamos. Había una incertidumbre muy grande, porque no se sabía. Por eso nosotros nos fuimos, abandonamos la casa y nos fuimos”.⁵⁴

En el caso de los estudiantes del Instituto Militar General Tomás Herrera, a quienes también sorprendió la invasión, vivieron momentos de miedo y angustia. Aquí se puede aplicar lo que en su momento decía Delumeau, que “El miedo tiene un objeto determinado al que se puede hacer frente. La angustia no lo tiene, y se la vive como una espera dolorosa ante un peligro tanto más temible cuanto que no está claramente identificado: es un sentimiento

51. LÓPEZ, Nidia, entrevista realizada el día 11 de febrero de 2011 en Farallón. Ocupación, ama de casa.

52. SAMUELS, Florinda Cristian de, entrevista realizada en Farallón el día 11 de febrero de 2011. Policía Jubilada.

53. GAONA, Fedelina, entrevista realizada en Farallón, el día 22 de febrero de 2011. Su ocupación: ama de casa.

54. TORRERO, Eyra, entrevista realizada en Farallón el día 15 de marzo de 2011. Ocupación: docente.

global de inseguridad”.⁵⁵ Consecuente con esas apreciaciones del historiador francés, Cristóbal Espinosa, estudiante tomasito afirma que al llegar los soldados norteamericanos a la barraca en donde ellos se habían escondido y al escuchar que habían tirado una granada, se llenó de miedo, “En ese momento, en esos segundos te pasan tantas cosas por la cabeza, te acuerdas de tanta gente, me acordé de mi papá, de mi mamá... dije: ¡Dios mío, hasta aquí llegamos!”.⁵⁶

El Dr. Mario Losada, también estudiante del Instituto Militar, recuerda que los soldados les dijeron que se tiraran al suelo o les disparaban. “En esos momentos, como todo cristiano, dije, bueno Señor, perdona mis pecados y si nos vas a llevar, llévanos al cielo porque hasta aquí llegamos nosotros porque yo no vi en ningún momento ninguna señal de que nos iban a dejar libres...”.⁵⁷ El estudiante Losada afirma que en otro momento la angustia lo embargó, ante la inseguridad del destino que les esperaba, cuando les ordenaron subir a un avión norteamericano. “El 21, nos dicen, bueno, ustedes cogen rumbo de aquí... Nosotros quedamos sorprendidos y dijimos, bueno y ahora qué van a hacer con nosotros, nos van a matar... Nosotros todavía con esa mentalidad de que nos iban a matar... nos van a acribillar aquí mismo, a fusilar, la cosa fue que vimos bajar un avión Hércules y fue la primera vez que monté un avión en mi vida”.⁵⁸

Mientras eso sucedía en Farallón, en Río Hato las personas estaban inquietas por qué no se sabía lo que sucedía en la Base. Por lo tanto, la desesperación comenzó a apoderarse de las personas que tenían familiares allá y que no sabían qué suerte habían corrido. En ese sentido, son reveladoras de la angustia que se vivía, las declaraciones de la señora Gladis Vissueti de Bolívar quien sostiene que ella se despertó al oír explosiones en la Base y se preocupó por la suerte de su hijo, quien laboraba en esa zona. Ella, con mucha preocupación dice que en ese momento, “yo abro la puerta de mi casa y me siento en una silla a pedirle a Dios que lo que estaba pasando, que no se siguiera dando”.⁵⁹ Ella explica que muchas personas intentaron llegar hasta la Base, pero les fue imposible.

55. DELUMEAU, Jean, *Ibid*, página 31.

56. ESPINOSA, Cristóbal, entrevista realizada el día 9 de febrero de 2011, en la ciudad de Penonomé. Al momento de la invasión era estudiante del Instituto Militar General Tomás Herrera. Hoy tiene su propio negocio.

57. LOSADA MARIO, *Ibidem*.

58. *Ibidem*.

59. VISSUETI BOLÍVAR, Gladis de, entrevista realizada el día 25 de enero de 2011, en Loma Bonita, Río Hato.

La historiadora Pamela J. Stewart y Andrew Strathern, en su libro, **Brujería, Hechicería, Rumores y Habladurías** sostiene que “En todas las sociedades, los rumores y las habladurías forman redes de comunicación en las que se manifiestan temores e incertidumbres y en las que se expresan de forma encubierta o se eliminan abiertamente los desafíos contra las estructuras de poder existentes”.⁶⁰ En Río Hato, luego de la invasión, comenzaron a correr toda clase de rumores, lo que inquietó más a la población. Uno de los que más insistente sonaba era aquel que decía que abandonaran sus casas y se fueran para un lugar seguro.

La señora Fulvia Vissueti, dice que su mamá llegó a la casa de ella muy nerviosa y le dijo: “Vienen unos gringos por las casas, vámonos, que tenemos que irnos para la escuela, que la gente tiene que irse para allá. Allá en la Loma Abajo no hay nadie, toda la gente, todo lo dejaron y van para el Ciclo, para la escuela!”.⁶¹ En ese momento ella estaba cenando con sus hijos, pero dejaron de comer y se fueron. La señora Dionisia Arenas dice que ellos se fueron para la escuela porque “pasaron avisando que nos fuéramos para allá porque iban a bombardear una casa de por aquí (señala hacia el sur en donde vivía el entonces mayor Del Cid) y después nos caía para acá y el ruido nos iba a afectar”.⁶²

¿Quién dio la orden de desalojar? Nadie sabe, por qué ir a la escuela? Tampoco nadie sabe. Nunca supieron porque tuvieron que desalojar, ni qué autoridad dio la orden, máxime que en esos días, no había autoridad en el pueblo. Fue el rumor que corrió por el pueblo y tras él, la gente que comenzó sentir miedo y éste hizo ver y sentir peligros más allá del mundo real. Las personas de la comunidad veían el peligro “gringo” por todos lados y por eso veían y sentían que las tropas norteamericanas venían tras de ellas.⁶³ La señora Fulvia comenta que en otro momento la mamá le vuelve a decir que “venía otra gente por allá, por la quebrada de nuevo para venir casa por casa y dije, ¡ay Dios Mío! Bueno vamos a cerrar la puerta y nos quedamos aquí... pero no fue cierto porque usted sabe que a veces la gente comenta quizás vinieron, pero no llegaron hasta las casas”.⁶⁴

60. STEWART J. Pamela y Andrew Strathern, *Brujería, Hechicería, Rumores y Habladurías*, página 6.

61. VISSUETI, Fulvia, entrevista realizada el día 5 de febrero de 2011, en Loma Bonita, Río Hato.

62. ARENAS, Dionisia, entrevista realizada el 25 de enero de 2011, en Río Hato Centro. Ocupación: ama de Casa.

63. Personas que he logrado entrevistar aseguran que muchos se dedicaron a “vender” a los guardias y le decían a los norteamericanos a donde vivían y por eso cobraban dinero. Que esos rumores fueron verdaderos.

64. *Ibidem*.

Finalmente, uno de los temores más generalizados que se corrió por esos días fue que en aquella casa en donde hubiese un miembro de las Fuerzas de Defensas, asesinarían a toda la familia. Por eso, muchas personas, tanto en Farallón como en Río Hato, se deshicieron de todos esos objetos, fotografías, diplomas, o algo que los identificaran con esa Institución. Tanto en Farallón, como en Río Hato, las esposas, madre, hijos y familiares desaparecieron todos aquellos objetos que tenían en sus casas. Las enterraban, las tiraban en las letrinas, al río o al mar porque los rumores corrían por todas partes.

En ese sentido, la señora Fulvia Vissueti, resume esa situación de la siguiente manera: “Mi hermana quemó los retratos, ¡tan bonitos que estaban! Las fotos cuando él ganó y todas esas cosas... por el temor ese que decían que llegaban a las casas y donde había policías mataban a la familia, así que mi hermana quemó todo eso, sino los recuerdos estuvieran...”⁶⁵ Esa misma angustia vivió la familia del señor Gerardo Rivas, quien pertenecía a los Machos de Monte. Su cuñada, explica: “Lo que nosotros hicimos fue, con todo y el susto que teníamos, cogimos todas las cosas de él y las enterramos. Abrimos unos huecos, así en el patio y enterramos todo lo que era Kepi, cosas de su trabajo, sus botas”.⁶⁶ Los ejemplos se pueden repetir por decenas, todo por el temor a las represalias, difundidas por los rumores. Muchas personas, incluso profesionales, en cualquier parte del país quemaron libros, por temor a las represalias.

CONCLUSIONES

Luego de realizada esta investigación sobre las experiencias de la invasión en Farallón y Río Hato, se pueden extraer las siguientes conclusiones.

En primer lugar, que dentro de las llamadas Fuerzas de Defensas había un descontento, por lo menos, dentro de la tropa, por la situación que se vivía en el país, como lo era la falta de dinero circulante para pagarle a los empleados públicos, e incluso a ellos. A los miembros de la institución armada se les pagaba con retraso y con bonos. Al momento del ataque, a ellos se les debía la primera quincena de diciembre y el décimo tercer mes. En la Base, luego del 3 de octubre, había desconfianza, tanto del general Manuel Antonio

65. VISSUETI, Fulvia, *Ibidem*.

66. SAMANIEGO, Hermelinda, *Ibidem*.

Noriega hacia una de las compañías que allí había, como entre las propias compañías. Es posible que esa misma situación imperara en el resto del país.

El Instituto Armado de Panamá, no estaba preparado, ni equipado para enfrentar una tecnología militar como la utilizada por el ejército norteamericano en aquella oportunidad. Ello se puso de manifiesto en la Base de Río Hato, en donde los soldados que reaccionaron a los primeros ataques, se percataron que sus armas eran inofensivas a los helicópteros y aviones que los atacaban. Por esa razón, luego de algunos minutos, unos, y horas otros, tuvieron que abandonar el lugar ante la incapacidad de detener la avanzada norteamericana. Eso, además de la falta de coordinación que había para poder organizarse, porque al final, la tropa quedó sola. El Alto Mando, como ellos dicen, desapareció, lo que causó una decepción dentro de los soldados que hicieron frente a la invasión.

La población de Farallón fue sorprendida por la invasión en la madrugada del 20 de diciembre de 1989. Es por ello que el pánico, el miedo y la angustia se apoderaron de esa población, que al igual que en la pintura de Goya, El Pánico, la gente comenzó a correr para todos lados, en busca de seguridad. Sin embargo, pese a esos primeros temores, la población, sobre todo, la femenina, se organizó para hacerle frente a la situación. Ellas protegieron a sus maridos, los escondieron, algunos los vistieron de mujeres para que escaparan, se convirtieron en sus cómplices para que las tropas norteamericanas no se los llevaran.

En Río Hato, la población se solidarizó con los estudiantes y soldados panameños que escaparon de la Base. Algunas personas les proporcionaron ropa a los que llegaron semidesnudos, comida para que comieran y los curaban, los que lo necesitaran. Este hecho pone de manifiesto la cooperación que se forjó entre la comunidad y los soldados, porque muchos de ellos vivían allí, tenían su familia en el lugar y por eso los protegieron. En este lugar, luego de la invasión, corrieron rumores que en alguna medida alarmaron a la población y aumentó la angustia por lo incierto del futuro, luego de la invasión.

La amarga experiencia que vivió el país y en especial esas dos comunidades fue innecesaria. Fue innecesario el sacrificio, las heridas y muerte de centenares de personas a lo largo del país, por la terquedad de un hombre de no querer dejar el poder. Fue injusto el uso de miles de soldados, de tanta tecnología militar para capturar a un hombre. Un comando especial hubiese

bastado, tal como ocurrió en Pakistán con Osama Bin Laden, si es que sólo les importaba Noriega. Esa experiencia debe servir para que las diferencias políticas que surjan en el futuro se solucionen con el diálogo, con el entendimiento, que aquí hay adversarios que en un momento determinado no comparten las mismas ideas, pero que en un diálogo franco y sincero se puede llegar a una feliz solución.

BIBLIOGRAFÍA

- » BLOCH, Marc, *La extraña derrota*. Barcelona: Editorial crítica, 2002.
- » DELUMEAU, Jean, *El miedo en occidente*. México, D. F.: Editorial Taurus, 2008.
- » FONTANA, Josep, *¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?* Bogotá, D.C.: Ediciones Pensamiento Crítico, 2003.
- » LEFEBVRE, George, *El Gran Pánico de 1789*. Barcelona: Editorial Paidós, 1986
- » STEWART, Pamela y Andrew Strathern, *Brujería, Hechicería, Rumores y Habladurías*. Madrid: Ediciones Akal, 2008.
- » *Revista Lotería* nº 399, octubre-noviembre de 1994.
- » *La Prensa*, diciembre de 2004.

TESTIGOS

- » Arenas, Dionisia, entrevista realizada en Río Hato, el 25 de enero de 2011, ama de casa.
- » Batista Urbano, 22 de febrero de 2011, Penonomé, Subteniente jubilado.
- » Baúles, Alberto, 4 de febrero de 2011, Penonomé. Subteniente Jubilado.
- » Chan Martínez, Jaime, 1º de marzo de 2011, Antón. Médico General.
- » Cortéz, Rodolfo, 11 de Febrero de 2011, Farallón. Teniente de la Policía Nacional.
- » Espinosa, Cristóbal, 9 de febrero de 2011, Penonomé. Negocio propio.
- » Flores, Feliciano, 12 de enero de 2011, Penonomé. Subteniente Jubilado.
- » Gaona, Fedelina, 22 de febrero, Farallón. Ama de casa.
- » García, Hernán, 17 de enero, Penonomé. Subteniente jubilado.
- » García, Leandro, 22 de enero, La Mata, Las Guías de Oriente. Subteniente jubilado.
- » González, Paz, Luís, 12 de junio de 2011, Penonomé. Docente.
- » González Mora, Lucinio, 12 de enero de 2011, Penonomé. Subteniente jubilado.
- » Guerrero, Noriel, 6 de febrero de 2011, Los Pollos, Río Hato. Controlador de tráfico aéreo.
- » Guevara Alex, 2 de febrero de 2011, Antón. Teniente jubilado.
- » Jaén, Andrés Adelino, 31 de enero de 2011, Penonomé. Subteniente jubilado.
- » López, Dalia, 11 de febrero de 2011, Farallón. Ama de casa.
- » López, Nidia, 11 de febrero de 2011, Farallón. Ama de casa.
- » Losada, Mario, 18 de febrero de 2011, Penonomé. Médico General.
- » Navas, Sergio, 27 de enero de 2011, Penonomé. Subteniente jubilado.
- » Núñez, Alfonso, 6 de febrero de 2011, Los Pollos. Subteniente jubilado.
- » Paz, Enrique, 11 de febrero de 2011, Farallón. Subteniente jubilado.
- » Ponce, María Luisa, 22 de febrero de 2011. Farallón. Ama de casa.
- » Prado Wong, Elizabeth, 22 de febrero de 2011, Farallón. Ama de casa.
- » Samaniego, Astebia, 11 de febrero de 2011, Farallón. Ama de casa.
- » Samaniego, Hermelinda, 22 de febrero de 2011, Nuevo Farallón. Ama de casa.

- » Samuels Florinda de, 11 de febrero de 2011, Farallón. Subteniente jubilada.
- » Vásquez, Ariel, 21 de enero de 2011, Penonomé. Teniente jubilado.
- » Vásquez, Hilma, viuda de, 11 de febrero de 2011, Farallón. Ama de casa.
- » Vásquez, Julissa, 1° de marzo de 2011, Antón. Enfermera.
- » Vissueti Bolívar, Gladis de, 25 de enero de 2011, Río Hato. Ama de casa.
- » Vissueti, Fulvia, 5 de febrero de 2011, Río Hato. Ama de casa.

EL LEGADO DE MARÍA CURIE

Por: Gabriela Aguirre Quiroz

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas proclamó el 2011 como el Año Internacional de la Química, para concienciar al público sobre las contribuciones de esta ciencia al bienestar de la Humanidad. El 2011 coincide con el centenario del Premio Nóbel otorgado a María Curie por sus aportes a la química y de la fundación de la Asociación Internacional de Sociedades Químicas. La conmemoración enfatiza la contribución de la química como ciencia creativa esencial, para mejorar la sostenibilidad de nuestros modos de vida y para resolver los problemas globales y esenciales de la Humanidad, como la alimentación, el agua, la salud, la energía o el transporte.

La química desempeñará un papel muy importante en el desarrollo sostenible de los recursos naturales, de fuentes alternativas de energía y de alimentos en una creciente población mundial, que este año superará los 7 000 millones de habitantes en el planeta. La UNESCO y la IUPAC (International Union of Pure and Applied Chemistry) han sido las instituciones designadas para llevar a cabo esta promoción. Bajo el lema “Química: nuestra vida, nuestro futuro”, los objetivos de esta conmemoración son: incrementar la apreciación pública de la química como herramienta fundamental para satisfacer las necesidades de la sociedad, promover el interés por la química entre los jóvenes, y generar entusiasmo por el futuro creativo de la química.

Pero, ¿Por qué esta fecha coincide con la conmemoración del centenario del Premio Nóbel otorgado a María Curie? Su nombre completo es María Salomea Sklodowska, nació en Varsovia, Polonia, el 7 de noviembre de 1867, la quinta hija de dos educadores que desde muy pequeña tuvo muchas situaciones que enfrentar pues en aquellos años Polonia había sido invadida por los rusos, quienes de inmediato impusieron su lengua y tradiciones, de ma-

nera que María junto con una de sus hermanas asistía a clases clandestinas que eran dadas en polaco.

Sin duda, un hecho que marcó su vida fue la inesperada muerte de su madre siendo ella aún muy joven; sin que estas dificultades se interpusieran en sus metas, María aprendió a leer perfectamente a los cuatro años, siempre fue la primera alumna de su clase, se destacó por influir en sus compañeras el entusiasmo por el trabajo. Polaco, ruso, alemán y francés eran algunas de las lenguas que Marie llegó a dominar, graduándose a los 15 años demostró ser una alumna brillante, con una excepcional capacidad de concentración.

PRIMERA MUJER EN ESTUDIAR CIENCIA EN LA SORBONA

El ser mujer fue una barrera para que cursara estudios universitarios superiores en su país natal; así que María viajó a Francia para poder continuar sus estudios universitarios. Se inscribe en la Facultad de Ciencias Matemáticas y Naturales de la Universidad de la Sorbona, tenía una sólida base cultural adquirida de forma autodidacta. En el examen de admisión a la Sorbona, alcanza la más alta puntuación entre más de 100 jóvenes de diferentes nacionalidades.

Consiguiendo así la Licenciatura de Física con el primer puesto de su promoción, un año más tarde también se licencia en matemáticas. Durante el afianzamiento de sus estudios en matemáticas, María conoce al que sería su marido, Pierre Curie, que era profesor de física. Los dos empiezan a trabajar juntos en los laboratorios y al año siguiente Pierre se declara a Marie, casándose en una boda sencilla en la que les dieron algo de dinero. Con este dinero se compraron dos bicicletas y se pasaron todo el verano viajando por Francia con ellas, de su matrimonio tuvo dos niñas Irene y Eva.

El siguiente reto para María era obtener el doctorado pues hasta el momento sólo una mujer alemana lo había podido obtener. Con ayuda de su esposo, María se interesó en la naturaleza de las radiaciones publicando así su tesis doctoral, titulada Investigaciones sobre las sustancias radiactivas. Obteniendo durante su sustentación la mención Cum Laude.

Trágicamente, después de 11 años de matrimonio, el esposo de María muere en un accidente atropellado por un coche. Tras la muerte de su esposo, Marie obtuvo la cátedra de Física en la Sorbona. Cuando dio su primera lección

en la universidad, la expectación era máxima, ya que se trataba de la primera vez que una mujer impartía una clase en la universidad. Allí acudió un gran número de personas; muchas de ellas ni siquiera eran estudiantes. En aquella primera sesión, Marie habló sobre la radioactividad.

Además de su potencial inteligencia, demostró ser una mujer de íntegros principios; pues pudiendo hacerse rica con sus descubrimientos, se negó a patentarlos, dejándolos a disposición de la comunidad científica. Fue uno de los muy pocos científicos que no utilizó sus conocimientos con fines bélicos durante la Primera Guerra Mundial, sino que propuso el uso de la radiografía móvil para el tratamiento de soldados heridos. El coche llevaba el nombre de Petit Curie (El Pequeño Curie).

PRIMERA MUJER EN GANAR EL NÓBEL

En sus estudios sobre la radioactividad, tras varios años de trabajo constante, a través de la concentración de varias clases, aislaron dos nuevos elementos químicos: el primero, en 1898, fue nombrado Polonio en honor a su país natal Polonia y el segundo, Radio, debido a la intensa radiactividad que poseía.

Presentando sus resultados, se les invitaba a todos los sitios, a todas las cenas y reuniones, lo que les llevó a la fama. Los científicos les mandaban cartas y los estadounidenses les pedían que dieran a conocer todos sus descubrimientos. Tanto Pierre como Marie aceptan y prestan todas sus investigaciones sin querer lucrarse de ello mediante patentes, un hecho que es aplaudido por todo el mundo.

En 1903, le notifican informalmente a Pierre Curie que se le va a otorgar el Premio Nobel de Física a él pero no a María. Pierre hace saber que si no se lo entregan a los dos, ya que los trabajos y aportes en el estudio de la radiactividad los había realizado de forma conjunta con su esposa, él no lo aceptaba. La Academia Sueca de Ciencias, acepta concederle el Premio Nobel a Pierre y María, pero bajo la condición que fuese Pierre el que hablara durante la ceremonia de premiación. En la noche de premiación se le concede el Premio Nobel de Física de 1903 a Pierre Curie, María Curie y Henri Becquerel, en reconocimiento de los extraordinarios servicios rendidos en sus investigaciones conjuntas sobre los fenómenos de radiación descubierta por Henri Becquerel. En el discurso de premiación, Pierre lo dedica a resaltar los aportes de María en las investigaciones que ellos realizaban.



MARÍA CURIE

Fue la primera mujer que obtuvo un Premio Nóbel. Fueron muchos quienes dudaron de la capacidad de María, pero años más tarde aun ya fallecido su esposo, María demostró que se podía obtener un gramo de radio puro. Por lo que en 1911, recibe el Premio Nóbel de Química en reconocimiento de sus servicios en el avance de la Química, por el descubrimiento de los elementos radio y polonio, el aislamiento del radio y el estudio de la naturaleza y compuestos de este elemento.

María Curie fue la primera persona en utilizar el término 'radiactivo' y la única persona que se le ha concedido dos Premios Nóbel en dos campos científicos totalmente distintos. Lamentablemente María murió el 4 de julio de 1934, en Francia, debido a la leucemia causada por la acumulación de radiaciones en su médula ósea.

Al parecer, aparte de sus principios, María dejó un legado a sus hijas. Después de su muerte, su hija Irene, siguiendo los pasos de su madre, ganó el Premio Nóbel de Química junto con su esposo Jean Joliot en 1935. Eva fue una extraordinaria escritora y pacifista y contribuye a que su esposo Henry Richardson reciba el Premio Nóbel de la Paz. Escribió una biografía de su madre titulada "*Madame Curie*" que fue traducida a varios idiomas y publicada en español dentro de la colección Austral.

Fue una gran pionera en la historia de las luchas de las mujeres por ser reconocidas por sus capacidades. No hay duda de que ninguna otra mujer tuvo trascendencia para la ciencia y el avance social de la mujer como María Curie. Fue simplemente una mujer extraordinaria. Por eso nos honra y llena

de orgullo que en el Año Internacional de la Química seamos dignamente representados por Madame Curie.

LEGADOS

La lección de vida de María Curie, que llega hasta nuestros días, se puede resumir en una sola palabra: Perseverancia. Pues esta actitud de seguir adelante a pesar de los problemas políticos de su época, de la muerte de su madre, la muerte de su esposo, de la discriminación de género y de la pobreza, la llevó a luchar, seguir adelante y conseguir el éxito. En la vida hay dos tipos de problemas: los que lastiman y los que hacen crecer, María eligió crecer.

María Curie nos legó muchas enseñanzas que confirman la vigencia de su pensamiento. Entre sus frases que envuelven una gran sabiduría podemos citar las siguientes:

*“La mejor vida no es la más larga,
sino la más rica en buenas acciones”*

“No hay que temer a nada en la vida, sólo tratar de comprender”

“La vida no merece que uno se preocupe tanto”

“Dejamos de temer aquello que se ha aprendido a entender”

“Siento menos curiosidad por la gente y más curiosidad por las ideas”

“El camino del progreso no es ni rápido ni fácil”

*“La vida no es fácil para ninguno de nosotros. ¿Pero qué hay con eso?
Tenemos que tener perseverancia y, sobre todo,
confianza en nosotros mismos”*

“Usted no puede esperar construir un mundo mejor sin mejorar a las personas. Cada uno de nosotros debe trabajar para su propia mejora”

*“Soy de los que piensan que la ciencia tiene una gran belleza.
Un científico en su laboratorio no es sólo un técnico:
es también un niño colocado ante fenómenos naturales
que le impresionan como un cuento de hadas”*

“La humanidad necesita hombres prácticos, que saque el mayor provecho de su trabajo, y, sin olvidar el interés general, salvaguardar sus propios intereses. Pero la humanidad también necesita soñadores, para quienes el desarrollo de una tarea sea tan cautivante que les resulte imposible dedicar su atención a su propio beneficio”

“No hay que olvidar que cuando se descubrió el radio, nadie sabía que resultaría útil en los hospitales. El trabajo era ciencia pura. Y esto es una prueba de que el trabajo científico no debe considerarse desde el punto de vista de la utilidad directa de la misma. Se debe hacer por sí mismo, por la belleza de la ciencia y, a continuación, siempre existe la posibilidad de que un descubrimiento científico puede llegar a ser la radio como un beneficio para la humanidad”.

2011 AÑO DE LA QUÍMICA

El 2011 está lleno de expectativas pues los químicos tenemos la oportunidad de demostrar que nuestra ciencia puede mejorar sustancialmente la calidad de nuestra vida y nuestro futuro. Pues la mayor parte de nuestros ciudadanos sabe que la química es la ciencia que estudia la materia que nos rodea y sus interacciones. Sin embargo, la química es mucho más que esta definición formal. Forma parte de nuestro universo cotidiano, todo lo que somos y todo lo que nos rodea es química: respirar, moverse, caminar, desde algo tan simple como leer o tan complejo como enamorarse implica una multitud de reacciones químicas.

Los químicos somos herederos de una tradición milenaria empeñada en develar el secreto de la transformación de las sustancias. Nuestros antepasados, los alquimistas, persiguieron por más de dos mil años el sueño de convertir el plomo en oro, pero no para hacerse ricos, sino para transformarse a sí mismos y al universo entero. Su empeño no fue infructuoso, pues dio lugar al nacimiento de la química como ciencia.

Consolidándose como ciencia moderna a lo largo del siglo XIX, se benefició enormemente con el desarrollo de la teoría atómica a principios del siglo XX, de manera que alrededor de 1925 alcanzó su madurez. Sólo para que usted tenga una idea de cuánto hemos avanzado en los últimos doscientos años, cabe decir que para 1800, si acaso se conocían unas 300 sustancias, y hoy se cuentan con alrededor de 19 millones de sustancias.

La química es sin duda la mejor herramienta con la que hoy contamos para enfrentar lo que seguramente serán algunos de los grandes problemas del siglo XXI: la escasez de alimentos, la aparición de nuevas enfermedades, el agotamiento de las fuentes de energía convencionales y el deterioro del ambiente. En esta labor, sus alianzas con la Física y la Biología serán indispensables.

El conocimiento de los fenómenos biológicos a nivel molecular permitirá realizar la síntesis de fármacos específicos para cada persona, de acuerdo a sus características genéticas particulares, y generar sustancias que controlen el funcionamiento de las células del cuerpo. La identificación de la estructura y propiedades químicas de los componentes del código genético de diversos seres vivos, incluidos los humanos, le abrirá la puerta a la reprogramación genética como vía para corregir defectos genéticos o para desarrollar cultivos más resistentes a las plagas o a la escasez de agua. Por otra parte, la comprensión de las propiedades físicas de las sustancias con base en su estructura atómica dará lugar al desarrollo de nuevos materiales, que sin duda revolucionarán áreas como la microelectrónica, los sistemas de almacenamiento y distribución de energía, y el control ambiental.

Para este siglo la química también tendrá que desarrollar las armas para enfrentar los monstruos de su pasado y presente, tales como: la destrucción de la capa de ozono por la acción de agentes químicos generados por los seres humanos y el calentamiento global de la Tierra inducido por el incremento de la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera resultado de la quema de combustibles como el petróleo, el gas natural y el carbón. También le espera con las fauces abiertas los problemas de la alta concentración de ozono a nivel del suelo y la devastación generada por la lluvia ácida en las grandes ciudades, fenómenos provocados por las reacciones químicas que ocurren en el interior de los motores de combustión de nuestros medios de transporte.

El reto está, en que los químicos desarrollemos esos procesos que maximicen los beneficios y reduzcan al mínimo el impacto sobre la salud y el ambiente. La conmemoración del 2011 como Año Internacional de la Química pretende establecer una población químicamente informada y educada, capaz de tomar decisiones sobre el manejo de los materiales que utiliza. Una población cuya voz tenga el peso y la influencia de la razón para evitar los abusos y la negligencia de los que no entiendan o se nieguen a entender. Se

trata de perseguir un milenio en el que la frase: “Eso Tiene Química” siempre vaya más allá.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ángel de la Iglesia. Madame Curie. En GRANDES BIOGRAFÍAS. Ed. International Books Creation, Bilbao. 1981.
2. Eva Curie. Madame Curie. Editorial Espasa-Calpe. Argentina. 1949.
3. Bárbara Goldsmith. Marie Curie: genio obsesivo. Editorial Antoni Bosch. España 2009.
4. José Manuel Sánchez. María Curie y su tiempo. Critica Espasa. 2009.
5. Paul Strathern. Curie y la Radiactividad. Editorial Primera. España. 1999.

ORIGEN Y EFECTOS DE LA INFORMÁTICA EN PANAMÁ

Por: Dr. Nicolás A. Samaniego F.

Corría la década de los 70 cuando un grupo de ingenieros que regresaban al país, y a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Panamá, luego de realizar estudios de maestría y doctorado en los Estados Unidos de América, traían consigo un conjunto de tarjetas rectangulares de cartón con perforaciones que permitían hacer cálculos matemáticos para cierto proceso vinculado a la ingeniería civil con ayuda de un computador. Este proceso requería varios días por los métodos tradicionales de la época y la estrategia alternativa obtenía los mismos resultados en horas.

Para ese tiempo, se concretizaba la firma de los tratados Torrijos Carter y se hacía inminente la necesidad de formar profesionales panameños en las ciencias y la tecnología, que debían adquirir la responsabilidad de administrar la vía canalera.

La llegada de aquellas tarjetas perforadas, como se les conoce hasta nuestros días, cambió radicalmente el quehacer diario de los panameños. A cada hogar con luz eléctrica, teléfono o agua llegaba mensualmente una de estas tarjetas que debíamos cuidar con singular esmero para poder pagar por los mencio-



nados servicios. Para muchos esas tarjetas no tenían ningún significado, pero si una máquina lectora de tarjetas perforadas las leía en fecha posterior a su emisión se interpretaba como la realización del pago por el servicio ofrecido. Esta fue quizás la más evidente e inicial penetración de las tecnologías de la información, hoy tecnologías digitales, en la sociedad panameña.

En el interior de la Facultad de Ingeniería, en donde todo empezó, se analizaba un mercado que demandaba por recurso humano capacitado para manejar la tecnología de la información; llegando a tomar la decisión de diseñar las primeras ofertas académicas en el área de la informática de nivel superior en el país.

El 21 de abril de 1975 se crea una sección de programación de computadoras dentro del Instituto Politécnico de la Universidad de Panamá. Esa fue la génesis de la actual Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales de la Universidad Tecnológica de Panamá. Siendo este el primer paso hacia la formación profesional en el área.

En aquellos años sólo algunas instituciones del gobierno como el IRHE, INTEL, IDAAN, tenían computadoras y en el sector privado los bancos. Aquellas computadoras eran habitaciones enteras con grandes equipos, muchas veces en alquiler debido a los altos costos que representaba tenerlos.

Tras la firma de los tratados y la ejecución del proceso de transición del Canal a manos panameñas, se crea la Universidad Tecnológica de Panamá, cuya ley fue aprobada el 31 de julio de 1981 por la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento. Un grupo de visionarios comprendió que era necesario crear una universidad diferente que diera respuesta no sólo a la necesidad de profesionales para hacerle frente a la administración del Canal, sino a una sociedad que empezaba a integrarse a la era de la información.

Importantes empresas de tecnología empiezan a instalarse en Panamá debido a la gran demanda de recursos tecnológicos. Las máquinas de escribir comienzan a desaparecer y los profesionales reconocen la necesidad de actualizarse en el manejo de computadoras. Necesidad que satisfacían para ese tiempo solamente la Universidad Tecnológica de Panamá y la Universidad Santa María la Antigua.

La sociedad panameña empieza a dar un giro sustancial hacia la tecnología. Nuestra posición geográfica volvió a jugar un rol importante en nuestra his-

toria, dado que al ser un país de servicio se hizo necesario el empleo de la informática en este sector económico para garantizar adecuados niveles de competitividad y calidad.

Panamá se integra a la sociedad del conocimiento siendo sede de importantes empresas de tecnología que desde nuestra privilegiada posición geográfica daban servicio a la región Centroamericana y el Caribe, y en varios casos a Suramérica. Entre las más conocidas NCR e IBM. Ya corría la década de los 80, era de la integración definitiva de las computadoras en la sociedad panameña con la llegada de las computadoras personales (PC - del inglés Personal Computer).



Esto llevó la informática a los hogares panameños y un gran número de empresas pudo acceder a ellas. La sofisticación de la informática se apoderó de la tecnología dejando a un lado las sencillas calculadoras para ofrecer calculadoras programables capaces de ejecutar las funciones de las PC pero en menor escala. Podemos considerar aquellas calculadoras programables como el primer intento de portabilidad de camino hacia las laptop.

¿Cómo impactó esto en la sociedad panameña? Principalmente en la velocidad de ejecución de procesos y en la disminución del número de errores en cálculos matemáticos y procesos repetitivo. Profesionales ligados a la matemática como los contadores, economistas, arquitectos e ingenieros se vieron altamente beneficiados con la velocidad de cálculo de las computadoras. De igual manera, las secretarías, abogados, administradores de empresas, y todos aquellos profesionales que requerían el manejo de información textual también vieron mejoras en el desarrollo de su ejercicio profesional.

Esta realidad obligó al sector educativo a voltear la mirada hacia esta nueva tecnología. Empiezan a surgir carreras técnicas, licenciaturas e ingenierías en el área de la informática; pero también se hace necesario incluir este conocimiento en la formación de otras profesiones. Esta demanda tiene su punto de partida en el nivel superior pero no tarda en llevar sus efectos al nivel de educación media. Siendo el más significativo el desplazamiento de la máquina de escribir, no sólo por el hecho del surgimiento de las computadoras sino porque ya éstas empezaban a escasear en el mercado. Esta es la génesis de la incorporación del conocimiento informático y el manejo de la tecnología asociada a la misma al perfil ciudadano en nuestra sociedad.

Con un nuevo perfil ciudadano y el desarrollo acelerado de la informática se gesta la generación de nuevos paradigmas sociales. Tal es el caso del manejo de efectivo por medio de tarjetas. Fueron los últimos años de la década de los 80 y los primeros de los 90 los que dieron un aporte esencial para alcanzar los niveles de penetración de la tecnología informática en la sociedad actual. La comunicación de información a través de los cables telefónicos fue ese aporte.

Ahora era factible compartir información entre computadoras. Los panameños empezaron a evidenciar facilidades como la posibilidad de realizar transacciones bancarias rápidamente en cualquier sucursal sin la necesidad de estar en aquella en donde se realizó la apertura de la cuenta o sin la necesidad de esperar a que se realizara una llamada telefónica a la sucursal en mención. Esto también permitió realizar pagos de servicios en lugares distintos a los establecimientos correspondientes, por ejemplo: era posible pagar todos los servicios públicos en cualquier caja de un proveedor y en la actualidad en supermercados o kioscos establecidos para tal fin.

Se activan servicios bancarios como las tarjetas de crédito y débito; es el principio del fin del pago con cheques y de las largas filas en bancos del Estado en los días de quincena. Todo estaba listo para el nacimiento de la globalización informática, se acerca la era del Internet.

Fue precisamente la década de los 90 y en el seno de la Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales de la Universidad Tecnológica de Panamá, cuando nos unimos al mundo mediante una red de computadoras. Un proyecto que nació bajo el nombre de bitnet (because is time of network - porque es tiempo de redes) fue el primer paso para evolucionar hacia lo que hoy llamamos Internet.

Para este tiempo, lo que nació reservado para los gobiernos y empresas con gran poder económico, estaba en muchos hogares y en las mochilas de los estudiantes. Las universidades ofrecían carreras informáticas en diversas especialidades y las tecnologías de la información eran tema obligado en casi todas las formaciones profesionales existentes, incluso era parte del currículo de la educación media del país.

Aquellas tarjetas perforadas de los recibos por los servicios públicos habían desaparecido, y en muchas instituciones y empresas ya no se pagaba con cheque. El dinero estaba disponible las 24 horas del día los 7 días de la semana a través de los cajeros automáticos. Se había pasado de las cintas magnéticas a discos flexibles magnetizables, y de pantallas de un solo color, generalmente verde, a las pantallas a color.

El Internet trajo consigo grandes beneficios, el más significativo es la accesibilidad al conocimiento y la ruptura de barreras de toda índole. Ya no fue necesario el movimiento físico de correspondencia para comunicar a personas o entes geográficamente separados, a través de Internet era posible una comunicación en tiempo real o diferido, compartir videos, fotos o hacer transacciones de naturaleza diversa.

Es tan vertiginoso el desarrollo de la informática a fines del siglo pasado que como humanos se nos hizo difícil asimilar tal velocidad de cambio. No se había logrado comprender en toda su magnitud las capacidades de un equipo o herramienta cuando ya había una nueva con mayores y mejores características. La telefonía celular emerge como alternativa de comunicación, pero sus potencialidades se diversifican a tal velocidad que el tiempo de vida de un celular es muy corto si lo que se desea es estar a tono con lo que ofrece el mercado de las comunicaciones.

Las generaciones de padres de familia, que no nacieron en la era de la información, empiezan a descubrir que sus hijos están cada vez más alejados de ellos. Ya no pueden apoyarlos en las tareas escolares si no manejan una computadora. Se observa con nostalgia como las tardes en los parques y los juegos de antaño empiezan a ser objeto de estudio tras su inminente desaparición. Aquellos son reemplazados por los videojuegos. Para muchos esto ha resultado un punto negativo en el desarrollo del individuo, pues provoca una disminución en el contacto personal entre los niños y jóvenes con sus familiares y amigos. Se ha generado gran sedentarismo, lo que provoca en

ciertos casos obesidad por falta de ejercicio, aunado al hecho del incremento en los índices de violencia por la naturaleza de los juegos más populares.

Tal como hemos sido testigos de la transformación del transporte en la ciudad desde la época del tranvía, los busitos de Diablo o de SACA, pasando por los diablos rojos y los CUCSA hasta el metro bus y el metro; también hemos visto como las computadoras han evolucionado desde aquellas que ocupaban un cuarto completo, luego las primeras PC, hasta las laptop, mini laptop y las tablet y ipad. Sin olvidarnos de los celulares que en esencia son computadoras.



Como algo natural aceptamos la tecnología en nuestras vidas, tenemos celulares y tarjetas de metrobus, en ambos casos hay un chip inteligente que sólo requiere de una fuente de energía para funcionar, la que puede obtener de la batería de un celular o de la cercanía a dispositivos lectores. Es esta tecnología lo que se conoce como smartcard o tarjetas inteligentes.



Resulta que uno de los temas más conflictivos dentro del desarrollo de la tecnología digital es el vinculado con responder a la pregunta ¿pueden las computadoras pensar? Esta área se conoce como inteligencia artificial, responsable de simular el comportamiento humano dentro de un computador. Aunque para lograr esto no se emplean las estrategias empleadas por el

ser humano debido a que desconocemos como aprendemos, se han tenido grandes avances en lo referente a pasar algo de las capacidades humanas a las computadoras.

Los avances que están por venir están relacionados a la computación en la nube. Se conoce como nube a una infraestructura informática lo suficientemente grande como para permitir que un considerable número de usuarios tengan acceso a sus recursos desde cualquier sitio. Entre las ventajas de esta alternativa de organización informática se pueden mencionar: niveles altos de seguridad, acceso 24/7, flexibilidad en la capacidad de almacenamiento y procesamiento.

Panamá es un país en donde gran parte de su sector económico son PYMES y con la nube se logran niveles adecuados de recursos tecnológicos a menor costo, lo que redundará en mejoras de la productividad de los negocios y mejores beneficios para el sector.

Internet para todos. El proyecto de dar acceso gratuito a internet en lugares estratégicos del país, representa para el sector de PYMES la oportunidad de acceder a la nube sin costos asociados al acceso a red; esto generará una demanda de mejor velocidad en el mencionado servicio que el gobierno puede asumir como respuesta al desarrollo económico del país.

Los esfuerzos de automatización de diversas actividades en el país, están sentando las bases para llevarnos a tener en corto plazo una ciudad inteligente. Esto puede traducirse en el hecho de tener toda nuestra información centralizada en una única tarjeta, similar a la del metro bus, en donde se almacenan nuestros datos, como lo son: identidad personal, licencia de conducir, historial clínico, tarjetas de crédito y débito, pasaporte, tarjeta del metro y metro bus e incluso servir de llave para apartados postales, compartimientos en terminales de transporte, de nuestras casas, entre otras facilidades.

Una sociedad con estas ventajas ofrece a sus habitantes acceso a un gran número de servicios de manera expedita, segura y sin mayores complicaciones. Sólo con imaginarnos que podemos recibir el débito del salario en la tarjeta y consultarlo a través del celular, como ya es factible hacerlo con las tarjetas del metro bus, y realizar los pagos a los compromisos adquiridos mediante transacciones hechas desde cualquier sitio y dispositivo, hacer el super por Internet, pagarlo y sólo esperar que el servicio de entrega a domi-

cilio lo lleve a la residencia. Esto que parece un hecho de ficción tecnológica es totalmente viable en una sociedad como la nuestra y representa un aporte a la mejora de la calidad de vida de las personas por ejemplo: al disminuir el stress que genera el hacer las filas para pagar los servicios públicos.

Los avances en tecnología digital han cambiado radicalmente el estilo de vida de la sociedad panameña. Desde la gran dependencia a los dispositivos celulares, la disminución en el uso de telefonía fija, el considerar Internet como una facilidad básica en el uso de dispositivos electrónicos, hasta la casi exigencia de la sociedad por disponer de servicios 24/7 como citas en instituciones de servicio del Estado, consulta de nuestra información como datos de infracciones de tránsito, estados de cuenta, avances de diversas solicitudes, entre otras; llevan al desarrollo de estas facilidades.

Este mismo nivel de desarrollo tecnológico deja en evidencia una gran brecha entre quienes pueden tener acceso a estas facilidades y los que no. La brecha digital, como se conoce este fenómeno, no sólo representa tener un celular sino acceder a un medio a través del cual se satisfacen necesidades básicas en un contexto altamente tecnológico, que inician con la educación y terminan en la salud. Como queda en evidencia con lo antes expresado, tener acceso a la tecnología no es asunto de moda o vanidad es el medio a través del cual la sociedad del conocimiento responde a sus integrantes con soluciones a sus problemas o la satisfacción de sus requerimientos; pero para acceder a tales soluciones es necesario acceder a la tecnología.

LA ROBÓTICA EDUCATIVA COMO HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS PARA EL APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN PANAMEÑA

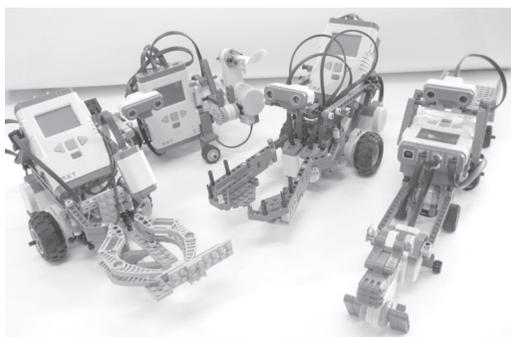
Por: Euclides Samaniego González Ph.D.

Desde principios del siglo XXI, en Panamá, algunas asignaturas del área de la Ingeniería de Sistemas Computacionales han incluido en sus contenidos el tema de la Robótica, el cual ha adquirido especial relevancia en los ambientes educativos. Esto no es de extrañarse, puesto que el futuro involucra innovación tecnológica y esta área de la Inteligencia Artificial requiere que se disponga de conocimientos, habilidades y destrezas en Robótica y de asignaturas afines. Dada esta característica particular de la Robótica, es que cada vez más, diversos sectores educativos están incluyendo en sus programas de estudios de pregrado y postgrado asignaturas que enseñen a los estudiantes tanto en las escuelas como en las universidades la asignatura de Robótica. Tal es el caso de la Universidad Tecnológica de Panamá y el Bachiller en Tecnológica Informática del Ministerio de Educación.

En lo referente a las universidades que enseñan a los estudiantes la asignatura Robótica, la Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales de la Universidad Tecnológica de Panamá oferta la carrera de Ingeniería de Sistemas y Computación que comprende las asignaturas de Inteligencia Artificial, Sistemas Basados en el Conocimiento y Robótica. En esta última asignatura, se facilitan los conocimientos necesarios al estudiante para que construya y programe dispositivos robóticos usando la tecnología que ofrece la Facultad. En este sentido, las asignaturas de Robótica que se imparten en la

carrera de Ingeniería de Sistemas y Computación de la Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales de la Universidad Tecnológica de Panamá, desde su creación, han garantizado una formación técnica y al mismo tiempo desarrollar una mentalidad innovadora entre los estudiantes para que potencien y desarrollen nuevas ideas que puedan aplicar la robótica en campos emergentes como la asistencia o los servicios. Esto demuestra que no sólo es importante aplicar soluciones robóticas a problemas conocidos en entornos industriales.

El curso de Robótica que se oferta en la carrera de Ingeniería de Sistemas y Computación tiene como propósito enseñar robótica mediante la construcción y posterior programación de robots de bajo coste. Mientras que, en las carreras de las Facultades de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Eléctrica de la Universidad Tecnológica de Panamá, se cuenta con otras asignaturas que enseñan robótica mediante el estudio cinemática y dinámico del comportamiento de robots comerciales de ámbito industrial y su posterior programación para el desarrollo de tareas específicas de manipulado.

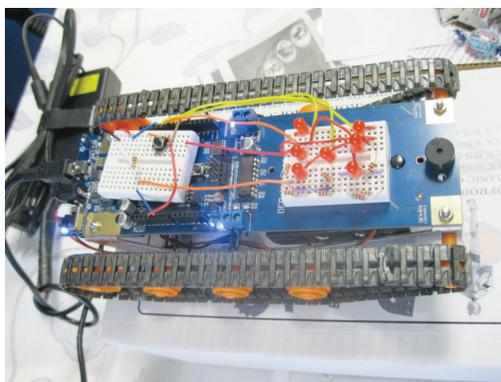


En lo referente a las escuelas, con la Transformación Curricular dentro del programa del Bachiller en Tecnológica Informática que ofrece el Ministerio de Educación se oferta la asignatura de Taller de Sistemas Robóticos que enseñan robótica mediante la construcción y programación de robots y la cual se encuentra en su primer año de formación académica.

Lo que se busca con una buena educación en robótica es en primer lugar la *interdisciplinaridad* puesto que la enseñanza de la robótica requiere que se combine el aprendizaje del conocimiento en diferentes áreas del saber como la ingeniería del software, la inteligencia artificial, la electrónica, la mecánica, la matemática, la física, entre otras. En segundo lugar el *constructivismo*, la enseñanza de la robótica precisa que el estudiante sea cons-

tructivista, es decir, es muy motivador que el estudiante diseñe, implemente y ponga en funcionamiento su implementación, software y/o hardware, para observar su propia creación y cómo ésta resuelve el planteamiento de un problema concreto propuesto por el profesor.

Finalmente, la *colaboración* que es producto de la propia interdisciplinariedad que caracteriza la robótica y su carácter creativo e innovador que requieren de un aprendizaje colaborativo. Es por ello que, en muchas asignaturas de robótica, es habitual organizar a los estudiantes en grupos para que trabajen unificando esfuerzos con la mira de un objetivo común, lo que permite que el grupo incremente sus destrezas al tiempo que se puede realizar una especialización de tareas para después integrarlas en un objetivo común como lo es la construcción y programación de un dispositivo robótico.



Si bien es cierto que, desde hace muchos años, los entusiastas en el tema de la robótica han incursionado hacia el mundo de la robótica educativa presentando diferentes tipos de actividades extracurriculares y en la que la participación de los estudiantes crece a pasos agigantados, lo cual se ha corroborado cada vez que se tiene la oportunidad de participar en diferentes ferias educativas a nivel nacional, en la que se cuenta con un gran número de estudiantes compitiendo en diversos concursos que tienen que ver con el tema de la robótica.

Lo que se concluye es que en Panamá no se está aislado sobre este tema, sino que representamos un continente en donde los docentes y los estudiantes están interesados por esta área de la tecnología que es multidisciplinaria, ya que esta hace uso de los recursos que se proporcionan en otras ciencias afines, solamente hay que pensar que en el proceso de diseño y construcción de un robot intervienen muchos campos pertenecientes a

otras ramas de la ciencia, como pueden ser; la mecánica, la electrónica, la informática, la automática, la matemática entre otras muchas que no por no citarlas no sean importantes.

Realmente la Robótica es una combinación de todas las disciplinas expuestas y otras muchas, más el conocimiento de la aplicación a la que se enfoca, por lo que su estudio se hace especialmente indicado en las carreras de Ingeniería Superior y Técnica y en los centros de Formación Profesional.

Con la robótica se brinda a los investigadores y aficionados en esta área un vasto y variado campo de trabajo, la cual se encuentra llena de objetivos y en estado inicial de desarrollo en nuestro país. Algo muy importante que se debe hacer es acercar esta ciencia al ser humano para darle un acercamiento con esta disciplina puesto que de esto depende en gran medida el futuro que esta ciencia promete, por lo que hay que eliminar el mito malo que se ha creado en la sociedad de la palabra robot a raíz de las películas de ciencia ficción, en las que los robots son calificados como malvados, los robots son lo que los hombres quieren que lleguen a ser.

Es precisamente esta la visión de los expertos en el área y del Ministerio de Educación de la República de Panamá, que ha llevado al Ministerio de Educación a ver la robótica educativa como una asignatura más dentro del currículo escolar de educación media. Ya que están claro que la robótica es vista en la sociedad actual como una de las áreas de mayor aplicación en la solución de problemas en el complejo ambiente informático y de la inteligencia artificial, lo cual representa grandes beneficios por ser Panamá uno de los países más globalizados de la región; y que representa una gran oportunidad económica y de compromiso social, en donde la aplicación de la tecnología a diversos procesos es requisito fundamental y es una responsabilidad que tienen los sectores educativos en preparar los profesionales para atender una demanda significativa de profesionales de distintos sectores.

Es importante resaltar que la Transformación Curricular que lleva a cabo el Ministerio de Educación en la cual se oferta la asignatura de Taller de Sistemas Robóticos ha dado paso a una apertura de oportunidades que abre un nuevo espacio a todos los aficionados y docentes amantes de la robótica a realizar actividades de una manera más formal, y por supuesto involucrar a todos los estudiantes en esta tecnología, no sólo los del Bachiller en Informática, lo que permitirá crear nuevos espacios de aprendizaje que

apoyen a crear conocimientos de diversos tipos en los estudiantes y futuros profesionales.

Sé es consciente que la robótica educativa, la tecnología educativa de Lego Mindstorms y los talleres de sistemas robóticos con lego, tienen muchas características que los hacen extremadamente atractivos desde muchos puntos de vista.

En primer lugar, despiertan en los estudiantes la pasión por la ciencia, la tecnología, las matemáticas, la geometría, la física, la programación, la robótica, las estrategias de resolución de problemas, el trabajo en equipo, y muchos otros valores y asignaturas que se pueden relacionar de forma transversal. En segundo lugar, el presentar la tecnología a los estudiantes de una forma lúdica, donde el aprendizaje se realiza a través del juego, pero de forma dirigida, es interesante para ellos y los docentes deben aprovechar la motivación personal y la curiosidad innata de los estudiantes para llevar a cabo un aprendizaje mucho más eficaz y de alto nivel. Además, los estudiantes aprenden de sus propios errores, aprenden a trabajar en equipo y, lo que es más importante, comparten sus propios conocimientos, poniendo en práctica los valores de lo que es conocido como un profesionalismo cordial, lo cual apoya y reafirma los valores éticos y morales que debe poseer todo profesional.

La robótica educativa como instrumento educativo es un reto que no sólo tiene la finalidad de enseñar a pensar y activar la actividad intelectual de los estudiantes, realizando programas informáticos, sino que también se puede utilizar para enseñar materias muy específicas, especialmente aquellas que resultan muchas veces sin sentido lógico para los estudiantes, como la matemática, la física, la química y la geometría. Mediante esta asignatura los estudiantes pueden realizar pequeños experimentos que les permitan entender e interiorizar mucho mejor la teoría de forma activa. Precisamente, este uso de la robótica educativa en el ámbito curricular de la enseñanza, tanto para complementarlo y para potenciar un modelo de enseñanza mucho más activo y dinámico, se considera como el reto más importante y significativo de esta disciplina.

La inclusión de la asignatura de Taller de Sistemas Robóticos en el Bachiller de Tecnología Informática es un reto que exhorta a todos los docentes a participar de esta nueva experiencia en el sector educativo panameño, reto que debe ser superado por la mayoría de los docentes que por primera vez,

para algunos, se enfrentarán a construir y programar robots sin tener ninguna experiencia previa, excepto por los seminarios dictados en la Universidad Tecnológica de Panamá. Dentro de esas limitaciones de los docentes, sabemos que la mayoría lo ve con muy buenas expectativas, puesto que es por el beneficio de los estudiantes que tendrán la oportunidad de aprender de una manera significativa los conceptos que puedan ser difíciles de entender y que con el uso de esta tecnología se realizaran de una forma muy natural y divertida; sobre todo que la misma involucra diversas asignaturas y conocimientos, que se verán complementando en un aprendizaje integral en varias áreas del conocimiento empleando los kits de robótica como herramienta primordial para la resolución de problemas en nuestro entorno.

Para algunos docentes el uso de los kits de robótica parecieran ser juguetes y que su construcción y empleo es de gran facilidad. Sin embargo, en su primer contacto serán testigos de que si no se presta la debida atención para ganar experiencia con el diseño, construcción y programación, este proceso será para el docente una larga jornada de aprendizaje, el cual deberá compartir con sus estudiantes. Es por ello que se recomienda una práctica continua ya que aprenderán y mejoraran las destrezas al utilizarlos. Sin embargo, no hay por qué alarmarse, los kits de robótica son muy amigables, sólo requieren de práctica continua para ganar experiencia, conocimiento e interactividad con el propósito de garantizar el éxito en el proceso enseñanza - aprendizaje.

Es indudable que las oportunidades que tienen los estudiantes al utilizar los kits de robótica son grandes, porque desarrollarán su creatividad al máximo. Cada vez que se ve a los estudiantes diseñando, construyendo y programando, se observa su entusiasmo poniendo en práctica la creatividad que estos alumnos desarrollan y los cambios significativos en su personalidad, mostrando mayor confianza en sí mismos, un alto grado de seguridad y se convierten en líderes aumentando su autoestima, y por supuesto se ponen metas para buscar o crear desafíos y la habilidad para trabajar en equipo. Estas son algunas de las actitudes y aptitudes que reflejan los estudiantes en el momento de relacionarse con el empleo de los kits de robótica con la guía del docente que facilita todos los elementos necesarios para que estas experiencias se puedan realizar y lograr las competencias.

La clave del éxito en cuanto al uso de la robótica en las escuelas y las universidades es establecer alianzas con otros colegas para así demostrar que

algunos conceptos teóricos se pueden resolver utilizando un robots, y es aquí que el docente deberá involucrarse de manera significativa en el proceso de enseñanza - aprendizaje de sus estudiantes, como el sujeto motivador que lo estimula a la investigación y promueve retos que puedan ser resueltos por los estudiantes.

En definitiva, el rol del docente que dicte esta asignatura es fundamental, puesto que del dinamismo, estimulación, motivación, entusiasmo y energía que imponga el docente, se reflejará en el actuar y el trabajo de sus estudiantes produciendo mejores resultados de aprendizaje. El docente debe buscar los mecanismos que promuevan la creatividad del estudiante desarrollando en él una mente creativa y que el mismo deje evidencia de su propio conocimiento y auto - aprendizaje. Para ello, el docente debe asignarle problemas de diferentes grados de complejidad y sobre todo situaciones reales, que inculquen un pensamiento investigativo en la búsqueda de una solución a los problemas que se le presenten.

La Universidad Tecnológica de Panamá a través de la Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales, ha hecho grandes aportes al sector educativo en el campo de la robótica educativa. Desde el año 2006 ha entrenado a más de 1,500 estudiantes de los niveles de décimo grado a duodécimo grado. Durante estos siete años, en diversos colegios como la Academia Hebrea de Panamá, Colegio Bilingüe de Cerro Viento, Escuelas Internacionales, Instituto Cultural y actualmente al Instituto Urracá en el campo de la robótica empleando la tecnología lego. Mientras que, desde el 2011 a la fecha, ha formado alrededor de cuarenta y seis docentes del Ministerio de Educación que forman parte de la Transformación Curricular.

Adicionalmente, la Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales a través del Departamento de Computación y Simulación de Sistemas con la finalidad de reconocer la trayectoria, creatividad, productividad e impacto de los estudiantes de la carrera de Ingeniería de Sistemas y Computación en el campo de la investigación tecnológica y científica, así como su empeño por generar y ampliar conocimientos que resulten útiles al proceso productivo de bienes y servicios de la comunidad, región y el país, presenta en el mes de noviembre la Exhibición de Estrategias Didácticas de los Aprendizajes, en los que se destacan más de setenta proyectos de diversas áreas como Inteligencia Artificial, Sistemas Basados en el Conocimiento, Ingeniería de Sistemas Robóticos, Computación Gráfica e Ingeniería de Sistemas Diná-

nicos. Esta Exhibición de Estrategias Didácticas de los Aprendizajes tiene como objetivos:

- Dar a conocer a la comunidad nacional los diversos proyectos elaborados por los estudiantes de Ingeniería a partir de sus investigaciones, actividades productivas y con la guía de sus profesores.
- Incentivar y canalizar entre los estudiantes de Ingeniería el interés por la investigación científica y tecnológica a favor del desarrollo del país.
- Promover la creatividad y la innovación de los estudiantes de Ingeniería para el desarrollo de su formación académica y profesional.
- Fomentar la interrelación entre la Universidad Tecnológica de Panamá, el sector empresarial y las instituciones locales y nacionales comprometidas con la Ciencia y Tecnología e Innovación.

LAS AVES EN LOS TERRENOS DE LA UNIVERSIDAD DE PANAMÁ COLINDANTES CON EL PARQUE NACIONAL SOBERANÍA

Por: Victor H. Tejera N. y Ricardo J. Pérez A.

Este estudio se efectúa en parte de un área de 751.45 hectáreas que tiene la Universidad de Panamá conjuntamente con la Universidad Tecnológica de Panamá, para su uso y administración por 20 años prorrogables. Contiene al antiguo Centro de Pruebas Tropicales de Gamboa, en el corregimiento de Cristóbal, distrito y provincia de Colón.

Con el estudio sobre la diversidad de las aves en este sector, sabremos cuáles son las especies que tenemos en la sección boscosa, en el área abierta, la acuática y en el espacio aéreo, podremos determinar las aves de caza, las de hermosos cantos y plumajes, las raptoras, las insectívoras, las polinizadoras, las dispersoras de semillas, las necrófagas, las migratorias, las que están en peligro de extinción, las de hábitos nocturnos o diurnos, las que practican el parasitismo reproductivo, etc. Veremos cómo están distribuidas dentro del bosque, determinaremos las del suelo, las de los troncos y las de las copa (ramas, hojas, flores y frutos), enterándonos como se desenvuelven en cada estrato. Sabremos cuáles están en actividad reproductora y observaremos sus etapas de nidos, huevos y polluelos para conocerlas mejor.

Todos los tipos de aves y actividades anotadas se dan normalmente en el área, su estudio aumentará y mejorará los conocimientos biológicos de las especies y fenómenos, redundando favorablemente en su conservación y mejor manejo.

Los científicos, y todo profesional, estudiantes de cualquier nivel, turistas, visitantes y público en general, podrán observar, estudiar, disfrutar, admirar y darse cuenta de la diversidad de adaptaciones, actividades y conductas que presentan las aves del área. Al final, habrá buenas repercusiones económicas, mejorará la educación relacionada con nuestro ambiente y favorecerá la salud de muchas personas, ya que las visitas o estancia en el área contribuirán a reducir las tensiones emocionales.

Las informaciones más relevantes para nuestro interés, incluyen un listado de aves del camino del Oleoducto, que se extiende a todo lo largo del Parque Nacional Soberanía, publicado por N. Gale, J. Karr, E. Morton, R. Ridgely, N. Smith, N. Smythe, E. Willis y otros (1978). También el listado de aves para Barro Colorado y el Parque Nacional Soberanía preparado por Karr J., S. Ronbison, J. Blake y R. Bierregard (1990). Para 1995, V. Tejera publica un trabajo sobre la Cuenca del Canal que contiene un listado de las especies de aves identificadas y otros aspectos de ellas. Ahora, llevamos a cabo la presente investigación donde se sigue en parte a Tejera (1995) pero se realiza en la parte inicial de los terrenos que tiene la Universidad de Panamá en la ribera Este del Canal, colindando con el poblado de Gamboa y el Parque Nacional Soberanía.

El objetivo principal de esta publicación es presentar el listado de las aves detectadas, anotando su condición de migratorias o locales, de caza, en peligro, amenazadas, endémicas, polinizadoras, crepusculares o nocturnas, semilleros y su ubicación en el área. También incluimos otros aspectos que nos ayudarán a conocer mejor las poblaciones del área con lo que esperamos contribuir con información útil para la conservación de este valioso recurso natural renovable.

EL ÁREA

Es un lugar accesible en cualquier época del año, ya en automóvil, bicicleta o a pie, ubicado en el mismo borde Este del Canal de Panamá, colindando con el poblado de Gamboa y el Parque Nacional Soberanía, corregimiento de Cristóbal, distrito y provincia de Colón, entre los 9°07'15" y 9°08'02" de Latitud Norte y los 79°43'43" y 79°42'52" de Longitud Oeste.

Pertenece a la zona de vida de Bosque Húmedo Tropical, con clima Tropical Húmedo (Méndez, 1979) y alturas entre los 38 y un poco más de los 100 msnm, aproximadamente. Presenta bosques, área abierta y acuática.

El bosque es secundario, encontramos palmas, higos, peine de mono, guásimos, nance, guarumos, membrillo, espavé, marañón, huevo de gato, balso, poro poro, bijao, bromelias, guaba, papelillo, indio encuero, malaguetos, roles y otras plantas en la ruta del recorrido.

El área abierta corresponde a pequeños claros y a franjas rectas delimitadas por bosque y cubiertas básicamente de pasto estrella y donde están instalados letreros grandes para guiar a los barcos que atraviesan el Canal.

El hábitat acuático corresponde al espejo de agua del lago Calamito y del lago de la Vía Férrea. El primero estaba rodeado de bosque exuberante y la superficie limpia, excepto en el extremo de Avifauna donde abundaban helechos, paragüitos y lechugas acuáticas. El segundo lago tenía la superficie limpia, con abundante paja vietnamita en la ribera de su extremo inicial. El resto de sus márgenes estaban pobladas de bosque denso.

METODOLOGÍA

Se realizaron 21 censos, cada sábado, desde febrero a junio de 2009. Se iniciaron muy temprano en la mañana, al filo del amanecer, y terminaron hacia el medio día, a lo largo de un trayecto sinuoso de aproximadamente 4.84 km de extensión. En cada recorrido se anotó la fecha, hora de inicio, la de finalización, categoría del hábitat (bosque, área abierta, acuático y litoral, espacio aéreo), nombre de las especies encontradas, cantidad de registros de cada ave, relación planta-animal o utilización del hábitat, y condición del ave.

Anotamos el esfuerzo de muestreo en horas/hombre, se obtuvo sumando las horas empleadas por cada uno de los muestreadores en cada recorrido de la ruta. La ruta se trazó desde el lago Calamito desplazándose por los senderos: “Viejo”, Avifauna, subiendo la torre y “Venao”, continuando hasta la vía del Oleoducto, siguiendo hasta las proximidades de la quebrada Juan Grande. Desde aquí retornamos por la misma vía del Oleoducto hasta la entrada al parque. Luego se continuó por el área abierta, el bosque de los caminos “bunkers” y hacia el lago de la Vía Férrea, al borde de la vía del ferrocarril. Este recorrido se realiza en esta dirección un sábado, mientras que el siguiente sábado se efectuaba en dirección opuesta, iniciando en el lago de la Vía Férrea y finalizando en el lago Calamito. Esto se hizo, hasta el último muestreo, con la finalidad de obtener mejor información de las aves en horas tempranas y hacia el mediodía de cada sitio.

El recorrido se hizo a pie, muy lento, observando el suelo, los troncos, las ramas, el follaje en general, el agua, sus bordes, barrancos y el espacio aéreo sobre los hábitats mediante prismáticos 8x40 y a simple vista.

Se colocaron cuatro redes ornitológicas de 12 m x 2.5 m con malla de 36 mm, desde las 6:00 hasta las 11:00 horas. Las aves atrapadas permitieron verificar su identificación, especialmente de las silenciosas y las de difícil localización. Todas fueron liberadas.

Tomamos como evidencia de reproducción los nidos activos o en construcción, la presencia de huevos, de polluelos, de adultos construyendo nidos, recogiendo o transportando material para construirlo o alimentando a sus crías. Localizado el nido, anotamos la fecha, los revisamos a simple vista, con prismáticos o con espejo, para enterarnos de los eventos que se daban en cada uno. Algunos nidos caídos fueron llevados al Museo de Vertebrados de la Universidad de Panamá (MVUP), donde se identificaron.

Se tomaron fotografías de la zona boscosa, el área abierta y los espejos de agua, además, de las actividades principales que realizamos en cada uno de estos ecosistemas. También fotografiamos cada nido, los huevos, polluelos e individuos de muchas de las especies en acciones de alimentación, reposo, anidación, vuelo y otras, indicadoras de la manera como sobreviven en el ambiente donde habitan.

Para la identificación de las aves se utilizaron las guías de campo de Ridgely y Gwynne (1993), Dunn y Alderfer (2006) y las claves de Wetmore (1965, 1968, 1972) y de Wetmore et al. (1984). Para el ordenamiento filogenético se siguió a la A.O.U. (1998) y Banks et al., (2002 y 2003). Los nombres comunes utilizados incluyen algunos presentados por Wetmore (1965, 1968, 1972) y de Wetmore et al. (1984), Ridgely y Gwynne (1993) y otros conocidos por nosotros.

La condición de especies amenazadas de extinción se estableció mediante la lista de CITES (1998) y UICN (1999), en tanto que la de especies en peligro se determinó con las listas de ANAM (2008). Para la condición de especies de caza se siguió a Méndez (1979), en tanto que para migratorias, locales, rapiña, gorriones y Passeriformes seguimos a las obras, ya citadas, de Wetmore y Ridgely, además de Rappole et al. (1993).

El presente escrito se efectúa siñéndose estrictamente a las disposiciones editoriales establecidas por la Revista Lotería para estos fines.

RESULTADOS

Se obtuvo un promedio de 614.09 individuos por mes, identificamos 264 especies distribuidas en 48 familias, 101.64 km y 453:30 horas/hombre.

La mayor cantidad de individuos se dio en abril (1,110.75) y la de especies en marzo (192) y mayo (191). Las especies más representativas en todo el trabajo correspondieron al mosquero blanco y negro (1,147 individuos) y al gavián Swainson (549 individuos).

En el bosque se detectó un promedio de 400.19 individuos por mes correspondientes a 230 especies y 39 familias, siendo el visitaflor nuquiblanco y el frutero espadiblanco los más representativos. Para el área abierta se obtuvo un promedio de 20.14 individuos por mes, e identificamos 82 especies y 28 familias, siendo el mosquero blanco y negro y el arrocero ventriamarillo los más detectados. Para la zona acuática y litoral registramos un promedio de 10.95 individuos por mes, 29 especies y 15 familias, siendo el gallito de agua barbudo y la gallineta de agua los mejor representados. En el espacio aéreo se obtuvo un promedio de 182.81 individuos por mes, 52 especies y 19 familias, siendo el mosquero blanco y negro y el gavián Swainson los más destacados.

Se encontraron aves locales y aves migratorias, las primeras fueron las más abundantes con promedio de 478.81 individuos por mes, 229 especies y 48 familias. Mayo fue el de mayor cantidad de individuos (promedio de 560.4), especies (180) y familias (46) para las locales. El visitaflor nuquiblanco (318 individuos) y el frutero espadiblanco (302 individuos) resultaron los más representativos en todo el trabajo, no obstante, la mayor abundancia para el visitaflor se da en abril (110 individuos), mientras que para el frutero fue tanto abril como mayo con 67 individuos en cada uno.

Las aves migratorias estrictas, con un promedio de 119.29 individuos por mes, 26 especies y nueve familias, estuvieron menos representadas que las locales, sin embargo, en abril superaron ligeramente a las locales en individuos, promediaron 545.25. Además, abril tuvo la mayor cantidad de individuos (2181) y de especies (19), en tanto que marzo y abril tuvieron más familias con siete cada uno. La especie predominante correspondió al mosquero blanco y negro con 1,147 individuos seguido del gavián Swainson con 549. Ambas especies tuvieron su máxima representación en abril.

Las especies migratorias que según Ridgely y Gwynne (1993) presentan poblaciones locales correspondieron a nueve y estuvieron representadas por un promedio de 16 individuos por mes y seis familias.

Se encontraron 82 nidos correspondientes a 23 especies de aves, la que más nidos presentó fue la oropéndula común, tuvo 42. Le siguió el cacique rabadi-lla escarlata con seis, el ruiseñor rojizo con cinco, siete especies con dos nidos cada una y 13 con uno cada una. Vimos dos nidos viejos y abandonados que no se pudieron determinar a quien pertenecieron.

Los nidos variaron en su tipo, los más abundantes correspondieron a los pendulares, de los llamados oropéndulas o chacareros y algunos mosqueros, fueron 55. Les siguieron los 11 en forma de copa, los nueve globosos, los tres construidos en huecos de árboles, los dos en plataforma y el del suelo. En total fueron 82 nidos observados en la ruta del recorrido, la mayor cantidad por mes se dio en mayo y correspondieron a 47, pero la mayor cantidad de especies anidantes se presentó en abril, fueron 11.

En 10 nidos, de ocho especies de aves, observamos 22 huevos. Hubo otros cuyo contenido no se pudo determinar por estar ubicados en lugares inaccesibles. Los huevos se vieron blancos, blancos cremosos, blancos rosáceos y en seis especies presentaron manchas polimórficas con diferentes tonos de chocolate en su extremo más ancho. El peso, el largo y el ancho varió según la especie.

Se obtuvieron 10 polluelos, dos del capacho común y seis de la moscareta vientrocráceo fueron exitosos, los restantes desaparecieron. Es probable que hayan sido devorados por algunas especies carnívoras.

En el área observamos varios individuos cuya actividad depredadora es conocida. Nos referimos al lagarto aguja que en el lago Calamito capturó y devoró un ejemplar adulto de gallito de agua. También vimos una culebra, varias especies de aves raptoras y tucanes, al gato solo y al mono cariblanco.

Como resultado de las distintas adaptaciones de las aves, encontramos variaciones en hábitos de vida. Así, se encontraron 14 especies polinizadoras (visitafloras), 20 raptoras, cinco semilleros, dos gorriones, dos crepusculares o nocturnas, 21 asociadas al agua, 12 en el suelo, 40 en sotobosque, 14 en el tronco de las plantas, 144 en la copa y 10 en el espacio aéreo. Además, se

registraron 20 especies de caza, 10 en peligro de extinción, 42 amenazadas, 41 en la categoría de CITES II, 9 protegidas por las leyes de vida silvestre panameñas, 8 vulnerables y 2 endémicas.

A continuación anotamos el listado de las 229 especies de aves locales estrictas registradas: güichichi, pato real, paisana, gallito de monte jaspeado, gallito de monte pechicastaño, perdiz de arca, perdiz de rastrojo, somormujo menor, pelicano, paticuervo, cuervo de aguja, tijereta de mar, garza tigre, jorralico, gallinazo, rey de los gallotes, gavián cabecigris, gavián piquiganchudo, gavián caracolero, gavián bidente, gavián azul, gavián blanco, gavián gris, gavián cangrejero, cocolino, cuiscuí, gavián colirojo, águila crestuda negra, águila de penacho, halcón gateador, halcón de monte collarejo, guaracho, carrasqueadora, cocaleca gris, gallineta de agua, patico de agua, tero sureño, gallito de agua barbudo, torcaza común, paloma escamosa, tres-pesos-son, tortolita azul, rabiblanca, paloma selvática verde, paloma-perdiz rojiza, perico piquiblanco, casanga montañera, casanga cabeciazul, loro frentirrojo, loro verde, loro frente amarilla, puerquero piquiamarillo, chis cuac, pájaro brujo, pájaro gallo, hormiguero montañero, talingo mayor, talingo sabanero, búho montañero, capacho común, vencejo cuelliblanco, vencejo de rabadilla blanquecina, visitaflor verde, visitaflor barbudo, visitaflor enano, visitaflor nuquiblanco, visitaflor gargantinegro, visitaflor de jardín, visitaflor coronado, visitaflor vientrevioleta, visitaflor garganta zafiro, visitaflor hermoso, visitaflor vientre blanco, visitaflor colirrufo, visitaflor lumbrera blanca, visitaflor coronipúrpura, trogón coliblanco, trogón violáceo, trogón gracioso, aurora colilarga, aurora, pájaro raqueta de coronilla azulada, pájaro raqueta acanelado, pájaro raqueta piquiancho, martín pescador grande, martín pescador verde, martín pescador selvático, martín del monte, martín pechinegro, bobito de bigote, tucán pichilingo, tucán pico feo, Dios-te-dé, carpintero mejillinegro, carpintero sabanero, carpintero acanelado, carpintero de montaña, carpintero real barbinegro, hojarasquero gargantiblanco, hojarasquero listado, pico lezna pechirrayado, raspahoja garganticastaña, raspahoja garganta escamosa, trepatroncos pardo, trepatroncos leonado, trepatroncos pico de cuña, trepatroncos barreteado, trepatroncos común, trepatroncos listado, hormiguerote rayado, hormiguero grande, carato urbano, pavita hormiguera ceniza, hormiguero coronipunteado, hormiguerito leonado, hormiguerito pigmeo, hormiguerito negro, hormiguerito alipunteado, hormiguerito tiranuelo, hormiguerito azabache, hormiguero pechiblanco, hormiguero lomo castaño, corregidor, hormiguero bicolor, hormiguero manchado, gallito hormiguero,

merendero, hormiguero de anteojos, tiranolete coronicastaño, moñona silbadora sureña, mosquero amarillo, tiranolete coroniamarillo, moñona montaraz, moñona verdosa, moñona, moñoncita, moscareta vientreocráceo, moscareta cabeciparda, moscareta verdecita, moscareta menuda, moscareta pigmea gorraneira, moscareta cresta escamada, picotorcido sureño, espatulilla común, moscareta castaña, piquichato aceitunado, mosquero azufrado, mosquero aliamarillo, piquichato coronadora, mosquero real, moscareta colicastaña, moscareta colinegra menor, mosquero tropical, pájaro gritón, plañidera acanelada, cabezón gorraneira, moñona cabazona, charralé, pico de canoa, pechiamarillo alicastaño, pechiamarillo social, pitirre común, saltarín paralauta, minero acanelado, bobo, picogrueso acanelado, picogrueso aliblanco enmascarado, cotinga azul mayor, pájaro toro, doctorcito, saltarín corona azul, saltarín cabecicolorado, palmero ojiamarillo, verdillo frentidorado, verdillo menor, follajero verde, chochó, golondrina común, golondrina manglatera, golondrina alirrasposa sureña, ruiseñor vientrenegro, ruiseñor cabecinegro, ruiseñor del monte, ruiseñor rojizo, ruiseñor pechianteadado, ruiseñor pechiclara, ruiseñor pechiblanco, ruiseñor sureño, ruiseñor cantor, cazajén carileonado, cazajén piquilargo, cazajén tropical, capisucia, gusanero cabecicastaño, frutero rosáceo, frutero hormiguero cabecigris, frutero espaldiblanco, frutero hormiguero gargantirrojo, sangretoro, azulejo, azulejo palmero, tångara gris, tångara capuchidora, dactis azul, mielero verdón, mielero resplandeciente, verdón, negrito, arrocero de collar, arrocero vientreamarillo, arrocero rosado, arrocero prieto, gorrión piquianaranjado, chenchén, saltador gargantianteadado, picogrueso apizarrado, picogrueso negriazulado, chango, parao colinegro, parao coliamarillo, oriol norteño, cacique rabadilla escarlata, cacique rabadilla amarilla, oropéndula crestada, oropéndula común, bin-bin, piquigordo, bin-bin vientreamarilloso y bin-bin chiquito.

A continuación anotamos el listado de las 26 especies de aves migratorias estrictas registradas: águila pescadora, gavilán aliancho, gavilán Swainson, mosquero oriental, moscareta verdosa, cabezón migratorio, pechiamarillo cejiblanco, mosquero blanco y negro, vireo gargantiamarillo, vireo oliváceo, golondrina alirrasposa norteña, golondrina tijereta, zorzal de Swainson, gusanero alidorado, gusanero de Tenesse, gusanero de lados castaños, gusanero gargantiamarillo, gusanero pechicastaño, gusanero cebra, gusanero charquero, gusanero de collar, tångara roja, tångara alinegra, picogrueso pechirrosado, oriol castaño y oriol norteño.

A continuación anotamos el listado de las nueve especies de aves migratorias con poblaciones locales registradas: buzo, garza de azul menor, chicuaco, garza nocturna coroninegra, noneca, pechiamarillo rayado, pechiamarillo ladrón, julián chiví y frijolillero.

Consideraciones finales

Registramos un promedio de 614.09 individuos por mes e identificamos 264 especies y 48 familias. Abril tuvo más individuos, mientras que marzo y mayo presentaron la mayor cantidad de especies.

El mosquero blanco y negro y el gavilán Swainson fueron las especies más abundantes, pero el visitaflor nuquiblanco y el frutero espadiblanco estuvieron presentes en todos los meses.



Mosquero real hembra.

El bosque presentó la mayor diversidad y abundancia de aves, aquí se detectó un promedio de 400.19 individuos por mes, 230 especies y 39 familias, le siguió el espacio aéreo con 182.81 individuos por mes y el área abierta con 82 especies y 28 familias.

Las aves locales estrictas con promedio de 478.81 individuos por mes, 229 especies y 48 familias superaron a las migratorias estrictas y a las migratorias con poblaciones locales.

Hubo 82 nidos correspondientes a 23 especies, predominó el oropéndula común con 42. Le siguieron el cacique rabadilla escarlata con seis y el ruiseñor rojizo con cinco.

Mayo presentó la mayor cantidad de nidos y abril la mayor cantidad de especies anidantes.

Predominaron los nidos pendulares, hubo 10 nidos de ocho especies que presentaron huevos, eran principalmente blancos, y en seis especies presentaron manchas polimórficas y policromas.

El capacho común y la moscareta vientre ocráceo fueron las únicas especies con polluelos exitosos.

Predominaron las especies raptoras y polinizadoras, la mayoría ocupó la copa de los árboles y el sotobosque. Se registraron 20 especies de caza, 10 en

peligro de extinción, 42 amenazadas, 41 en la categoría de CITES II, nueve protegidas por las leyes de vida silvestre panameñas, ocho vulnerables y dos endémicas.

BIBLIOGRAFÍA

AMERICAN ORNITHOLOGISTS' UNION (A.O.U.). 1998. **Checklist of North American Birds: the species of birds of North America from the Arctic through Panama, including the West Indies and Hawaiian Islands.** American Ornithologists' Union. Seventh edition. Lawrence Kansas, USA, Allen Press. 829p.

ANAM. 2008. **Resolución No. AG-0051-2008**, por la cual se reglamenta lo relativo a las especies de fauna y flora amenazadas y en peligro de extinción, y se dictan otras disposiciones.

BANKS, R. C., C. CICERO, J. L. DUNN, A. W. KRATTER, P.C. RASMUSSEN, J. V. REMSEN, Jr., J. D. RISING and D. F. STOTZ. 2002. Forty-third supplement to the American Ornithologists' Union Check-list of North American Birds. *Auk*, 119: 897-906.

BANKS, R. C., C. CICERO, J. L. DUNN, A. W. KRATTER, P.C. RASMUSSEN, J. V. REMSEN, Jr., J. D. RISING and D. F. STOTZ. 2003. Forty-fourth supplement to the American Ornithologists' Union Check-list of North American Birds. *Auk*, 120: 923-931.

CITES. 1998. **Checklist of CITES species: a reference to the appendices to the Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora.** CITES Secretariat/World Conservation Monitoring Centre. Unwin Brothers, Martrins Printing Group, Old Worling Survey. 312p.

DUNN, J. and J. ALDERFER. 2006. **National Geographic Field Guide to the Birds of North America.** Fifth edition. Published by National Geographic. 504p.

GALE, N.; J. KARR, E. MORTON, R. RIDGELY, N. SMITH, N. SMYTHE Y E. WILLIS. 1978. **A list of Birds of Pipe Line Road Area.** Panama Audubon Society.

KARR, J., S. ROBINSON, J. BLAKE y R. BIERREGARD. 1990. Birds of four Neotropical Forest. En: Gentry, A. H. (ed.). **Four Neotropical Rain Forests.** Yale University Press, New Haven and London. 627 pp.

MÉNDEZ, E. 1979. **Las Aves de Caza de Panamá.** Editora Renovación, S.A. Panamá. 290p.

RAPPOLE, J.; E. MORTON, T. LOVEJOY y J. RUOS. 1993. **Aves Migratorias Neárticas en los Neotrópicos.** Primera edición en Español. U.S. Fish & Wildlife Service, World Wildlife Foundation y Smithsonian Institution. USA, 341p.

RIDGELY, R. y J. W. GWYNNE. 1993. **Guía de las Aves de Panamá, incluyendo Costa Rica, Nicaragua y Honduras.** Primera edición en Español. Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON). 614p.

TEJERA N., V. H. 1995. Inventario Biológico del Canal de Panamá. Estudio Ornitológico. Pp. 1-106. En TEJERA N., V.H., R. IBÁÑEZ Y G. AROSEMENA (Eds). 1995. **El Inventario Biológico del Canal de Panamá. II. Estudio Ornitológico, Herpetológico y Mastozoológico.** SCIENTIA, Número especial 2.

UICN. 1999. **Lista de fauna de importancia para la conservación en Centroamérica y México: listas rojas, listas oficiales y especies en apéndices CITES.** CCAD, UICN-HORMA y WWF Centroamérica. 229p.

WETMORE, A. 1965, 1968, 1972. The birds of the Republic of Panama. *Smiths. Miscell. Coll.* 150 (1, 2, 3): 1-483, 1-605, 1-631.

WETMORE, A.; R. PASQUIER AND S. OLSON. 1984. The birds of the Republic of Panama. *Smiths. Miscell. Coll.* 150(4): 1-670 p.

LA INTERTEXTUALIDAD APLICADA AL ARTE Y A LA LITERATURA

Por: Diameya Domínguez

*“Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso se hará.
Nada nuevo hay bajo el sol”
(Eclesiastés 1:9).*

La intertextualidad es una evocación que se entrecruza conciente e inconscientemente acerca de un texto determinado. El texto viene a ser una especie de caja donde tienen lugar un conjunto de obras y autores, es decir un collage de historias, novelas, mitos, cuentos, fábulas y otros. Para una mayor orientación vamos a referirnos a una serie de autores que definen este concepto con mayor precisión.

La intertextualidad para Bajtin tiene un carácter dialógico en el discurso. Nos habla de fuerzas centripetas de la vida del lenguaje que actúan dentro de un plurilingüismo efectivo. El discurso literario no es un todo autónomo y cerrado, sino un diálogo entre voces y el lector no es un ser pasivo, sino que se convierte en un oyente activo. Es una dialéctica entre el texto que el lector descifra y el autor.

Para Genette la intertextualidad es la relación de copresencia entre dos o más textos” o “presencia efectiva de un texto en otro”. Según Genette esta presencia puede darse de tres formas: cita, plagio o alusión.

- **Cita:** “forma más explícita y literal. Con comillas, con o sin referencia precisa”.
- **Plagio:** “forma menos explícita y menos canónica. Es una copia no declarada, pero literal”.

- **Alusión:** “enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de su relación con otro enunciado al que remite necesariamente tal o cual de sus inflexiones”.

Es a Julia Kristeva a quien debemos la existencia y el triunfo del término intertextualidad. Ella considera que: *Tout texte se construit comme une mosaïque de citations, tout texte est absorption et transformation d'un autre texte*. (Todo texto se construye como un mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto).

Para Riffaterre: *“An intertexto is one or more texts which the reader must know in order to understand a work of literature in terms of its overall significance”*. (Un intertexto es uno o más textos que el lector debe conocer para poder entender un trabajo de literatura en términos de su significado completo); entendiendo significance como el significado relevante para comprender el texto a un segundo nivel, el de la connotación.

Según él los textos literarios no se agotan en la denotación, sino que su intención de representación apunta a lo que no está dado, a un amplio universo de interrelaciones que carecen de sentido sin un lector. Por tanto, considera la intertextualidad no como producción, sino como recepción.

Riffaterre refuerza la idea de que la intertextualidad no es un privilegio de la buena memoria, sino algo necesario para la decodificación del texto. En ese sentido él separa los conceptos de intertexto e intertextualidad, considerando al primero como un corpus de textos que vienen a la mente del lector cuando está leyendo y que varían con el tiempo, mientras que la intertextualidad no depende de esa cultura previa y tiene lugar en tanto el texto es una secuencia de presuposiciones, un encadenamiento de pistas a las que el lector debe dar respuesta y que dependen únicamente de la competencia lingüística. Esta competencia se convoca en el texto bajo la forma de esquemas narrativos o retóricos que una vez reconocidos guían la actividad de desciframiento. Por esa razón, para Riffaterre, a diferencia de Genette, las alusiones y las citas no son intertextualidad, sino relaciones aleatorias que dependen de la experiencia del lector.

Decía el poeta Jorge L. Borges: “todo sucede por primera vez, pero de un modo eterno. El que lee mis palabras está inventándolas”. Él mismo señalaba que en realidad hay cuatro historias que puedan contarse: una historia de

amor entre dos personas, una historia de amor entre tres personas, la lucha por el poder y un viaje.

La intertextualidad se nos ofrece como un estreno permanente y como una permanente repetición de lo ya dicho, de lo ya sentido y vivido por otros. Ella nos introduce en un mundo o espacio de ecos ya conocidos, ya escuchados, donde cada texto limita consigo mismo y se proyecta en los demás. Como vemos, la intertextualidad se observa desde hace un siglo y la advertimos en literatura comparada y tiene mucho que ver con la teoría de las influencias.

ANÁLISIS INTERTEXTUAL

La creación

La mujer y el hombre soñaban que Dios los estaba soñando. Dios los soñaba mientras cantaba y agitaba sus maracas, envuelto en humo de tabaco, y se sentía feliz y también estremecido por la duda y el misterio. Los indios maki-ritare saben que si Dios sueña con comida, fructifica y da de comer. Si Dios sueña con la vida, nace y da nacimiento.

La mujer y el hombre soñaban que en el sueño de Dios aparecía un gran huevo brillante. Dentro del huevo ellos cantaban y bailaban y armaban mucho alboroto, porque estaban locos de ganas de nacer. Soñaban que en el sueño de Dios, la alegría era más fuerte que la duda y el misterio; y Dios, soñando, los creaba, y cantando decía:

Rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre. Y juntos vivirán y morirán. Pero nacerán nuevamente. Nacerán y volverán a morir y otra vez nacerán. Y nunca dejarán de nacer. Porque la muerte es mentira. (Memoria del fuego. Tomo I. Los nacimientos, de Eduardo Galeano).

Para realizar una lectura transtextual de la obra *La Creación* nos viene a la mente inmediatamente varios hipertextos *El Génesis*, primer libro de *La Biblia*, habla sobre el origen del hombre, según el judaísmo, Dios crea el mundo: animales, plantas y al ser humano: “*Y vio Dios que lo hecho era bueno y por fin dijo hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra*”(Génesis 3-25). Dios se presenta como el creador con la palabra al igual que el texto de Galeano: *rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre.*

Sin embargo, *La creación* combina la cultura india y coloca a Dios como un chamán que da vida como el de los cristianos. Aquí el Dios de los indios Makiritare fuma tabaco y toca las maracas al igual que los dioses griegos, se observa un Dios humanizado, alegre, feliz en él hay duda y misterio, pero la alegría y el gozo lo superan todo.

El texto *la creación* de Galeano es un relato literario híbrido y onírico, donde el sueño adquiere principalía, él no explica el origen desde una cultura, sino que nos revela su concepción de continuidad de la vida, la noción de infinito y de eternidad, es decir, de que la vida es un nunca acabar: *“Rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre. Y juntos vivirán y morirán. Pero nacerán nuevamente. Nacerán y volverán a morir y otra vez nacerán”*.

Otro relato sobre la creación es *La creación e Ibeorgún* de los cunas. Ambos son mitos que explican el origen del hombre y la aparición de los Neles como mesías para salvarlos. El primero reprende la vida de pecado que llevaban las personas y por eso Dios decide crear las personas distinguidas: Neles.

En el principio Dios creó las montañas y los grandes árboles(...)

Antes de crear Dios ese río vivieron personas que no respetaban a nadie(...)

Entonces empezaron a bajar de la montaña de Abia Yala, personas distinguidas: grandes neles, consejeros, para aconsejar a la gente. (Literatura indígena kuna, p.38).

Este texto se asemeja más al Génesis en cuanto a que ambos son mitos, pero al igual que el texto de Galeano habla sobre el origen del ser humano. Los cunas, sin embargo, reflejan en sus narraciones su preocupación por ser salvados, lo que hace de este texto un reflejo de la vida religiosa del indígena americano. Lo mismo se observa en *El Popol-Vuh*, obra del origen de los indios quichés que relata también el origen de la vida y de los hombres en la tierra, la cual estaba desierta:

He aquí el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo tranquilo, todo inmóvil, todo apacible, todo silencioso, todo vacío, en el cielo y en la tierra, en los lagos y en el mar (...) nada existía solamente la inmovilidad, el silencio, en las tinieblas, en la noche (...) entonces vino la palabra; vino aquí de los dominadores. Los Poderosos del Cielo hablaron; entonces

celebraron consejo, entonces pensaron, se comprendieron, unieron sus palabras, sus sabidurías(...) entonces decidieron construir al hombre. (Popol-Vuh p.17)

En esta obra de los quichés el origen del hombre es mucho más complejo y explica detalladamente cada parte de la creación de las plantas, de los animales y no por un solo ser, sino por **Los Poderosos del Cielo**, se refiere a varios; sin embargo, el texto de Galeano es un microtexto que hace referencia de un modo alegórico al origen del hombre, pero hace hincapié en la reencarnación y a diferencia de los anteriores rechaza la muerte con una respuesta categórica: Porque la muerte es mentira.

Podría decirse que en este caso estamos ante un MITOTEXTO, porque el relato de Galeano no es un mito, pero parte de ellos para presentar la alegoría del nacimiento del hombre. En él, el sueño tiene mayor importancia y es que la vida, además de ser una ilusión, como dice Calderón, también es un sueño.

Podríamos decir que las isotopías que hemos señalado en relación con el texto de Galeano se refieren más que todo a isotopías semánticas, pues en cuanto a estructura y género difiere, por lo que la intertextualidad se da, en este caso, en el tópic: La creación.

LA ÉKFRASIS EN EL MARCO DE LA INTERTEXTUALIDAD

La literatura se relaciona con las otras artes, en este caso con la pintura.

Simónides de Ceos afirmaba que la pintura era poesía silenciosa y que la poesía era pintura que hablaba. De allí, que la *ékfrasis* es una relación interartística. El lema horaciano: *ut pictura poesis* y la tesis aristotélica de que la intriga de una tragedia se asemeja mucho a una pintura, han provocado a lo largo de la historia de la literatura y el arte ciertos argumentos sobre las relaciones de semejanzas entre pintura y literatura.

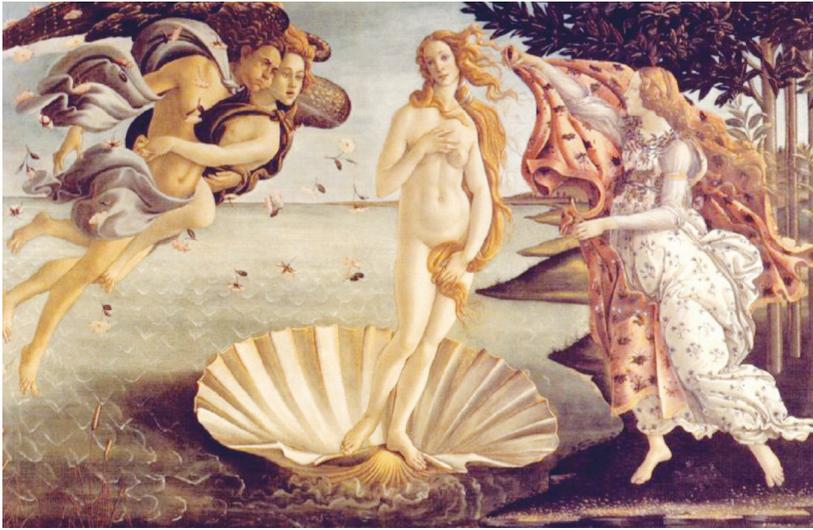
La *ékfrasis* según se entiende modernamente abarcará a aquellas obras poéticas, y por extensión literarias, que tratan de imitar o de reproducir las representaciones visuales ofrecidas en determinadas obras pictóricas. La *ékfrasis* entonces, puede ser entendida y estudiada como un peculiar tipo

de intertextualidad. La ékfrasis, desde los clásicos, implica la descripción poética de una obra de arte pictórica o escultórica cuya descripción es una transposición y reproducción de arte, por medio de palabras. Se diría que es la memoria eidética del poeta, con la cual transcribe o proyecta las imágenes recientes. Compárese el arabesco de Rafael Alberti dedicado a Botticelli.

Botticelli	aire claro de la tela
(Arabesco)	alisada,
La Gracia que se vuela,	concisa,
que se escapa en sonrisa,	céfiros blandos en camisa,
pincelada a la vela,	por el mar, sobre el mar,
brisa en curva deprisa,	todo rizo huidizo,
torneado ondear,	del querubín en coro,
rizado hechizo;	del serafín en ronda, de la mano
geometría	del arcángel canoro,
que el viento no enfría	gregoriano,
promueve	que se escapa en sonrisa
a contorno que llueve	tras la Gracia que vuela,
pájaro y flor en geometría;	brisa en curva deprisa,
contorno, línea en danza,	aire claro de tela
primavera bailable	alisada,
en el espacio estable	concisa,
para la bienaventuranza	pálida Venus sin camisa.

Obsérvese que la paleta de colores al pastel que caracteriza la pintura de Sandro Botticelli queda fijada mediante la palabra poética en este texto de Rafael Alberti. El poeta utiliza la aliteración /s/ para hacer música y comunicarnos de una forma más efectiva la grandiosa obra de Botticelli. El arabesco de Alberti hace alusión, también, al igual que la obra pictórica, a esa unión entre lo pagano y lo religioso; entre la cultura griega y la cultura cristiana que se plasman en *El nacimiento de Venus*. La pintura y el texto poético se convierten, ahora, en una simbiosis cultural.

El texto ekfrástico no puede verse como una simple imitación, de hecho es eminentemente intersemiótico y por eso no será una copia, sino una enun-



ciación que pertenece a este orden intertextual, pues traduce e interpreta, ya que en ella confluyen simultáneamente escritura, imagen plástica e imaginación poética. Desde esta perspectiva, la obra pictórica que da origen al texto ekfrástico es a la par motivo de continuidad y de ruptura, de vida imitativa y de vida trascendente.

LA TRANSTEXTUALIDAD EN *LA AURORA DE NUEVA YORK* DE FEDERICO GARCÍA LORCA

En junio de 1929, Lorca invitado por una universidad norteamericana, llega a Nueva York para impartir una serie de conferencias. En seguida, le impacta el ambiente cosmopolita de la ciudad, sus enormes rascacielos y amplias avenidas, observa la superficialidad, el materialismo y la deshumanización de la moderna sociedad neoyorkina. *La aurora de Nueva York* es el poema más célebre de *Poeta en Nueva York*. En él expresa su horror ante la crueldad y la asfixia de un modo de vida que anula completamente al ser humano.

Desde el punto de vista didáctico esta poesía se presta para la extrapolación textual, fenómeno que alude a cómo un texto desemboca en otros textos posibles como resultado de una semiosis y de una intertextualidad ilimitada; ya que en el orden pedagógico tiene mucha acogida, pues se podría usar como generación textual. Se solicita a los estudiantes la elaboración de otras poesías que se refieran a su comunidad o a un pueblo que les haya causado impresión.

Este concepto intertextual es muy importante para la labor creativa del hombre, pues se produce un proceso de resemantización y reconceptualización mediante el cual se elabora una nueva realidad textual. Presentamos una poesía hecha por una alumna a partir de este texto lo que lo convierte en un metatexto. **La aurora de Nueva York** sería, en este caso, el architexto, ya que es el prototipo.

La aurora de Nueva York

Federico García Lorca

*La aurora de Nueva York tiene
cuatro columnas de cieno
Y un huracán de negras palomas
que chapotean las aguas podridas.*

*La aurora de Nueva York gime
por las inmensas escaleras
buscando entre las aristas
nardos de angustia dibujada.*

*La aurora llega y nadie la recibe en su boca
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.*

*A veces las monedas en enjambres furiosos taladran y devoran abandonados
niños.*

*Los primeros que salen comprenden con sus huesos que no habrá paraíso ni
amores deshojados;*

*Saben que van al cieno de números y leyes, a los juegos sin arte, a sudores
sin ruto. La luz es sepultada por cadenas y ruidos*



En impúdico reto de ciencia sin raíces.

Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes como recién nacidos de un naufragio de sangre.



La aurora de Calidonia

Elizabeth Mariscal

La aurora de Calidonia tiene
las calles orquestadas de basura
y un aire enrarecido por olores
nauseabundos,
que penetra hasta lo más recóndito
de la escalera.

La aurora de Calidonia llora
la muerte de jóvenes en el barrio,
a veces por bailar en el pecado
y otras por estar en el lugar equivocado.

La luz se asoma al patio
con racimos de ropa sucia,
de aguas estancadas y zombies malolientes,
para el vendedor de ilusiones pregonando buhonerías.
Las aguas negras se cuelan por las veredas,
ríen las ratas pregonando en los agujeros
de los viejos caserones, que erguidos,
luchan por mantenerse en pie.

Como vemos los textos se asemejan por lo negativo con que se observa el lugar descrito; pero puede darse lo contrario, que el pueblo nos dé otra impresión para escribir. Todo depende de la creatividad de los lectores.



En él, Federico García Lorca expresa toda la miseria y discriminación que observa en Nueva York: El capitalismo en su apogeo y nos da muestras de su gran empatía hacia el ser humano.

La profesora Mariscal, por su parte, también rememora nuestro popular barrio de Calidonia, porque ella vivió allí y pudo observar detenidamente un barrio conspicuo, inseguro, insalubre y prostituido en las noches.

Hay otro fenómeno intertextual que se produce y es el **remake** que a partir de un texto literario surge otro en otras artes por extensión, ya sea cinematográfico o musical. Los invito a escuchar la poesía *La aurora de Nueva York* en su versión cantada por Vicente Monera y otra versión por Alejandro Sanz en Internet.

GLOSARIO

Hipertextos: texto derivado de un texto anterior por transformación directa o indirecta o imitación

Intertexto: Como factor de producción o transformación de sentido.

Como marca pragmática indicadora de la naturaleza ficticia del objeto literario.

Como guía de la actividad descifradora de la lectura.

Lectura transtextual: Una lectura que tiene en cuenta la referencialidad cruzada que establece una especie de encrucijada de caminos en que se encuentran o se bifurcan alusiones que rompen la linealidad sintagmática de su lectura al hacer presentes virtualmente y sin necesidad de un desarrollo explícito.

Remake: Iteración estructural de un texto narrativo, generalmente cinematográfico, con frecuencia a partir de un texto literario. Por extensión, nuevas versiones en las que se respeta la estructura narrativa del texto original.

Transtextualidad: Es la trascendencia textual del texto, o sea, todo lo que el texto relaciona, manifiesta o secretamente, con otros textos. Nace del poder de trascendencia y de immanencia del texto.

Variaciones: Sistema desarrollado con frecuencia en la música o a partir de la fórmula del tema y las variaciones como homenaje a otro autor. Por ejemplo, en pintura, la serie postcubista de Picasso a partir de Las Meninas de Velásquez.

BIBLIOGRAFÍA

- AMORETTI, MARÍA, Diccionario de términos asociados en teoría literaria. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992.
- ANÓNIMO, Popol Vuh, Editorial Losada, S. A. Buenos Aires 1965.
- BERISTÁIN, HELENA, Diccionario de retórica y poética. Editorial Porrúa, S. A., México 1995.
- CONCEPCIÓN VÉLEZ ROBINSON. Smith, Literatura indígena kuna, Lino Proyecto de desarrollo educativo (Prode-Meduc_Bid)
- DUCROT, O. TODOROV, T. Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Decimo-séptima edición. Siglo veintiuno editores, S. A. México, 1995.
- GALEANO, EDUARDO. Memorias del fuego (III), LOS Nacimientos. México: Siglo XXI. 1988.
- MONTAÑO CALCINES, JUAN RAMÓN, Temas de Actualización Literaria, Folleto. La Habana. 2006.
- MORENO CABRERA, JUAN CARLOS, Fundamentos de Sintaxis General. Editorial Síntesis, S. A. Madrid, 1987.
- PETISCO, JOSÉ MIGUEL, (traductor) La Sagrada Biblia. Editorial Alfredo Ortells, S.L. España. 1995.

APROXIMACIÓN A LA OBRA DEL INSIGNE MAESTRO HUMBERTO E. RICORD (1922-2009)

Por: Armando Muñoz Pinzón

El 13 de abril de 1922 nació en San Carlos, provincia de Panamá, el jurista, educador e ideólogo Humberto Emilio Ricord Donado. Desde niño tuvo gran afición a la lectura y se convirtió en asiduo lector de los numerosos volúmenes de los clásicos españoles que existían en la Biblioteca Nacional. En 1946 contrajo matrimonio con la excelsa poetisa y laureada escritora Elsie Alvarado, su fiel compañera, a quien consideraba “una mujer excepcional”.¹

El doctor Ricord obtuvo su Licenciatura en Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Panamá en el año de 1945. Posteriormente realizó estudios de Maestría (1971) y de Doctorado (1972) en la Universidad Autónoma de México (UNAM), donde era muy respetado y reconocido como jurista y “maestro”, por sus notables aportes al conocimiento y difusión de la ciencia jurídica.

En los inicios de su ejercicio de la abogacía se desempeñó como Secretario-relator del Tribunal de lo Contencioso Administrativo (1947-1948). Fue profesor de Derecho en la Universidad de Panamá (1954-1984). Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de nuestra primera Casa de Estudios entre 1980 y 1984. También se desempeñó como Asesor Legal del Magisterio Panameño Unido y de los sindicatos bananeros de Puerto Armue-

1. Ver Entrevista al doctor Humberto Ricord realizada por el periodista Leadimiro González C., en el diario *El Siglo*, domingo 6 de agosto de 2006, p. 21. A este respecto, ver además una visión nostálgica y muy sentida de nuestro personaje en relación a su desaparecida esposa, revelada por el general retirado, Rubén Darío Paredes: “Qué se ha hecho el ilustre Dr. Ricord?” publicada en el diario *El Panamá América* de 31 de diciembre de 2008, p. 9.

lles y Bocas del Toro. Asimismo, ocupó los cargos de Director del Centro de Investigación Jurídica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá de 1972 a 1977, Director de Investigaciones Jurídicas de la Defensoría del Pueblo (2004) y miembro del Instituto de Derecho Comparado de México.

Durante su regencia del Centro de Investigación Jurídica de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá, -como hemos dicho en otra oportunidad- a más de mantener la publicación tradicional del **Anuario de Derecho** agregó, con la anuencia de las autoridades universitarias, la edición de una revista cuatrimestral, “que permitiera una mayor agilidad temporal en el planteamiento de los problemas jurídicos que interesan en escala nacional y a nivel internacional”. De esta forma en 1973 vio la luz pública el primer número de la **Revista Jurídica Panameña**. Fue esta una revista seria de nutrido y selecto contenido. Pero las dificultades de tipo económico impidieron la continuidad de esta valiosa publicación hasta hacerla zozobrar después de su sexto número, y que cubrió hasta junio de 1976.

El doctor Ricord fue un consagrado investigador, particularmente en el campo jurídico, en la política y en la historia nacional. Además, siempre abogó porque la Universidad de Panamá tuviera como misión primordial la investigación. Así, en una intervención durante los actos efectuados en el vigésimo quinto aniversario del Centro de Investigación Jurídica sostuvo:

“La investigación tiene una importancia fundamental en la docencia universitaria. El profesor que no investiga llega a convertirse en un robot intelectual, porque no vive, como quería Ortega y Gasset, excitado por la investigación para transmitir a los estudiantes las nuevas verdades... Entonces si no hay investigación vinculada a la docencia, la docencia muestra los frutos precarios que todos conocemos y que todos lamentamos, cuando en los centros universitarios no se propicia la esfera de la investigación adecuada para el profesor que enseña y debe transmitir un saber renovado”.²

A continuación presentamos una breve relación de sus trabajos o aportes al campo de las ciencias sociales, que hemos logrado recopilar, durante el ejercicio de la docencia universitaria y de la abogacía, pues los límites de este trabajo no nos permiten entrar a examinar todos estos escritos del Dr. Ricord.

2. Veinticinco años en investigaciones jurídicas, publicación del Centro de Investigación Jurídica, Universidad de Panamá, 1981.

Como hemos señalado líneas arriba, el doctor Ricord ocupó el cargo de Secretario-relator del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, y como fruto de su labor en ese Tribunal publicó en 1948 una recopilación de los **Autos y sentencias del Tribunal de lo Contencioso Administrativo**, Tomo I, editado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá.

“El derecho panameño ante la cuestión del régimen matrimonial”, presentado en el concurso abierto por la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá a fines de la década del 40 de la centuria pasada, en el cual presenta un apretado resumen de la evolución del matrimonio; efectúa un breve examen del régimen patrimonial en algunas legislaciones europeas y americanas, para luego abordar, con acotaciones críticas, el régimen matrimonial en el derecho panameño anterior a 1917. Asimismo, la regulación del patrimonio de los cónyuges en nuestra legislación, a raíz de la entrada en vigencia del Código Civil en 1917; además, el sistema de los bienes del matrimonio en la legislación colombiana.³ Del mismo modo, aborda la regulación del patrimonio de los cónyuges en el derecho panameño, conforme a la legislación vigente en esa época, donde también hace énfasis en lo relativo al régimen de la separación de bienes y la realidad socio-jurídica panameña.

Los derechos humanos y la Organización de Estados Americanos, obra escrita entre abril y junio de 1969, en ocasión de su participación en el Seminario Internacional de Derechos Humanos celebrado en la ciudad de México de enero a marzo de ese mismo año. La obra se concentra fundamentalmente en el estudio del problema jurídico de los Derechos Humanos en el marco regional de la OEA, con referencia a sus antecedentes inmediatos en la Carta de las Naciones Unidas (1945) y en la Declaración Universal de derechos humanos (1948), a la vez que presenta una breve relación del proceso histórico de esos inalienables derechos. Asimismo, efectúa un balance sobre la vigencia de los Derechos Humanos en Europa, en los países subdesarrollados, en los del campo socialista en esos días, y finaliza “con el enjuiciamiento de ciertos rasgos jurídicos de la concepción de los derechos humanos en el Sistema Interamericano”.

“En torno a la tesis profesional del Licenciado en Derecho” (1970), un importante trabajo pedagógico en el cual el doctor Ricord efectúa un análisis de esta problemática académica referente a la cuestión de la persistencia o eli-

3. Ver Boletín del Instituto de Derecho Comparado de México, Año III, No. 7 enero-abril de 1950.

minación de la tesis profesional en la Facultad de Derecho. Al respecto, a la par de otros estudiosos pone al descubierto las fallas que revelan la mayoría de las tesis de graduación, particularmente por las deficiencias que arrastran los estudiantes desde el inicio de la carrera, sobre todo en el desconocimiento de las técnicas de investigación jurídica, pues ello a su juicio ocurre dada “la falta de entrenamiento y otras carencias que los impulsan a seguir el camino fácil de la indebida apropiación del trabajo ajeno, así como utilizar otros expedientes”.⁴ A lo anterior agrega la ausencia total de la enseñanza de la técnica pedagógica y la masificación de las Facultades, que a su criterio “ha influido mucho en el relajamiento de las exigencias del saber, no sólo en lo que se refiere a los alumnos, sino también con respecto a los profesores, que se necesitan en cantidad, con detrimento en la calidad”.⁵

Una vez efectuado el examen de las causas de esta problemática, el connotado jurista señala “algunos puntos de conveniencia y algunas rectificaciones posibles en el trabajo de preparación y redacción de la tesis profesional del Licenciado en Derecho”, para lo cual pasa revista al proceso de elaboración de dichas tesis, y sostiene con acierto “que las tradiciones que deben desarraigarse son las negativas y no las que propician la elevación académica de la Facultad aunque la tradición reglamentaria de la tesis del profesional ofrezca el flanco de algunas lacras,”⁶ muchas de las cuales consigna en este ilustrativo trabajo.

Universidad y enseñanza del derecho (1971), su tesis de maestría, en la cual efectúa “importantes aportaciones -señala el doctor Héctor Fix Zamudio-⁷ sobre una serie de problemas que desde hace tiempo preocupa profundamente a los que observamos la necesidad apremiante de realizar una reforma académica de nuestra Facultad”.

En este enjundioso trabajo, Ricord, a la par de otros estudiosos, propugna y anhela una Universidad por la Ciencia y la Cultura. Así, encara uno de los problemas capitales de la enseñanza superior en América Latina, que se mantiene vigente en la actualidad: la crisis de la universidad. De igual modo, realiza un enjuiciamiento crítico de la problemática universitaria en su perspectiva histórica, en relación con la sociedad y el Estado, los grupos

4. Anuario de Derecho No. 10, Órgano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, p. 203.

5. Idem.

6. Ob.cit. p. 204.

7. Ver su nota bibliográfica sobre esta obra en la Revista Jurídica Panameña No. 1, p.43.

ideológicos que se disputan su dominio, y bajo el sugestivo título, **La Universidad contra la Universidad**, pone de relieve una serie de situaciones negativas, como la injerencia de la politiquería criolla, la degeneración de la autonomía y la corrupción que campea en muchos estudiantes, profesores y personal administrativo. Es decir, los factores negativos, externos e internos, que son adversos a la verdadera misión que debe cumplir la máxima Casa de Estudios. Por ello sostiene que “las Facultades de Derecho han funcionado de espaldas a la vida presente y futura, dándole la cara al pasado, como si éste fuera su ídolo externo”.⁸

En este orden, realiza un análisis severo de la función académica de la Facultad de Derecho, concretándose fundamentalmente a enjuiciar los planes de estudio y los programas, pues se opone a la estructura arcaica de esta entidad dirigida a la formación de simples profesionales del Derecho, sin poner énfasis en el aspecto científico, axiológico y en la investigación. Por ello, cuestiona el método pedagógico tradicional de la enseñanza universitaria -basado en la clase expositiva u oral- el cual, a pesar de su ineficacia, vicios e imperfecciones, sigue imperando, pues a su juicio se mantiene no sólo por motivos económicos, “sino debido a la renuncia a la elevación pedagógica de la Universidad”. A continuación aborda los ensayos de la nueva metodología implantada en Argentina y Uruguay, donde realiza un estudio comparativo de ambos sistemas, para luego exponer, con criterio propio, una serie de elementos y técnicas didácticas, aplicables en la enseñanza jurídica, lo cual representa un serio esfuerzo que aborda los aspectos esenciales y fundamentales para llevar a cabo una genuina reforma pedagógica en la instrucción universitaria.

“Los derechos humanos penales en el derecho panameño y en el código en la Zona del Canal” (1971). En la primera parte de este trabajo realiza una relación de los caracteres de los derechos humanos penales de tipo sustantivo, como el principio de legalidad del delito y de la pena, la retroactividad e irretroactividad de la ley penal, la igualdad ante la ley penal, la extradición y el asilo. Además, hace sesudas acotaciones sobre el Derecho Procesal Penal y el Derecho Penitenciario.

A renglón seguido, en la segunda parte, enfoca el tema de los derechos humanos penales en la extinta Zona del Canal, en la que pone de relieve la

8. Universidad y enseñanza del derecho, Impresiones Modernas, S.A., México, 1971, p. 51.

vigencia en esa parte del territorio panameño, a partir de 1904, de una legislación extranjera ad hoc emanada del Congreso de los Estados Unidos de América y el Código de la Zona del Canal, (“Canal Zone Code”) aprobado en el año de 1962, con vigencia a partir de enero de 1963. Pero como sostiene Ricord eran “una reproducción literal de varias Enmiendas que integran el “Bill of Rights” norteamericano con algunas supresiones y reformas”. También se refiere a la estructura de la organización jurisdiccional en la antigua Zona del Canal y a la vez, presenta los derechos y garantías penales que figuran en la Sección 31, Título I, del referido código, a más de la clasificación de los delitos y las penas en general y el sistema penitenciario. Asimismo, la aplicación de la pena de muerte, como pena máxima y única, “para ciertos delitos graves como asesinato, homicidio, obstruir el funcionamiento de las esclusas del Canal,” y establece el ahorcamiento como forma de ejecución.⁹

“En torno a la ética del jurista,” conferencia dictada en el Colegio Nacional de Abogados en 1972, en la cual recalca su importancia para el profesional del Derecho en el ejercicio de la abogacía o en la función pública, pues como afirma el doctor Ricord “como una profesión liberal es de tradición que la misma esté regida por especiales normas éticas, sobre todo porque se desarrolla en medio de pugnas, de choques y conflictos de intereses de las partes. Pero en contraste con otras profesiones liberales, la del jurista, y principalmente la del abogado, ofrece particularidades muy especiales, dentro de las cuales cabe enmarcar esas exigencias éticas”.¹⁰

Por otro lado, en su tesis doctoral: **Introducción jurídica a la reforma agraria mexicana** (1972), plantea principalmente su importancia y configuración jurídica. Este estudio, para el eminente jurista mexicano, doctor Héctor Fix Samudio, debe considerarse más que una introducción, “como un análisis bastante completo de los principales aspectos jurídicos de esta institución tan importante en el ordenamiento nacional”.¹¹ Y agrega, “el doctor Ricord nos ha dado un ejemplo que compromete seriamente a los juristas mexicanos, para dedicar sus esfuerzos al estudio, en forma seria y penetrante, como lo hace el tratadista panameño, de los problemas jurídicos de la propia reforma agraria, que con el transcurso de 50 años de aplicación de los prin-

9. Anuario de Derecho No. 9, Órgano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 1970-71, pp.129-146.

10. Revista LEX No. 1, Publicación del Colegio Nacional de Abogados, enero de 1973, pp.25-28.

11. Véase presentación del libro *Introducción Jurídica a la Reforma Agraria Mexicana*, México, 1972, p.9.

cipios fundamentales establecidos por los constituyentes, han sufrido una transformación cuyo análisis requiere de los mejores esfuerzos de la ciencia jurídica contemporánea”.¹²

En 1973 dio a conocer su agudo trabajo: “Elaboración del Derecho Constitucional de Panamá,”¹³ que inicialmente redactó “cuando se preparaba el proyecto de Constitución de 1946”. Pero lo actualizó, a raíz de la expedición de la Carta Política vigente de 1972, con la finalidad “de presentar -afirma en la introducción- un panorama político-social en conjunto de las situaciones en medio de las cuales se derogan y surgen esas Constituciones, así como de su significación jurídica, en términos generales”.¹⁴ Posteriormente, en ocasión de las reformas constitucionales de 1978 y 1983, modificó y amplió este trabajo con el título: **Las Constituciones panameñas del siglo XX**, que editó en 1987.

En 1974 publicó en la **Revista Jurídica Panameña** el ensayo “Derecho Social Mexicano y el Derecho Agrario”, que como su título lo indica es un estudio o punto de partida sobre las directrices esenciales de lo que hoy día constituye el Derecho Social Mexicano, que para el jurista Ricord es “acaso la contribución trascendental de México a la sistemática jurídica general, y que estimamos de mayor enjundia legislativa y doctrinaria que la del famoso juicio de amparo constitucional”.¹⁵

A mediados de 1982, en atención a las exigencias políticas del momento, el general Rubén Darío Paredes, cabeza del gobierno militar en ese entonces, anunció la decisión de efectuar una nueva reforma a la Constitución Nacional de 1972. En esos días el doctor Ricord, junto con otros juristas, además de figuras de la oposición al gobierno castrense, habían señalado la urgencia de la modificación o derogación de la Carta vigente, pues se consideraba que era una “necesidad institucional y política en el país”.

Fue así que mediante la Resolución de Gabinete N°. 148 de 19 de noviembre de 1982, el Órgano Ejecutivo designó la Comisión de Reformas Constitucionales, integrada por 16 miembros, entre los cuales figuraba el doctor Humberto Ricord, quien fue escogido como Vicepresidente de dicha Comisión.

12. Idem.

13. Ver *Revista Jurídica Panameña* No. 1 Órgano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, enero-abril de 1973, pp. 63-90

14. *Las Constituciones panameñas del siglo XX*, Editora Pérez y Pérez, S.A., noviembre de 1987, p.60

15. *Revista Jurídica Panameña* No. 3, Órgano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, p.17.

Luego de cuatro meses de arduas sesiones los comisionados elaboraron un profundo pliego de reformas al Estatuto Fundamental. A este respecto el insigne jurista estimó, al igual que el doctor César Quintero, que “Lo que hizo la Comisión de Reformas Constitucionales, en el fondo y en la forma, fue una verdadera labor constituyente, una nueva Constitución, sin proclamarlo en su texto y sin decirlo por boca de los comisionados, sin las conmociones, sin las incertidumbres e inestabilidades que surgen cuando se elige formalmente una Asamblea Constituyente, para que redacte una nueva Constitución, que jamás lo será en todo su contenido”.¹⁶ Las reformas de 1983 fueron aprobadas mediante referéndum efectuado el 24 de abril de ese mismo año.

En el trabajo, “Presidencia, parlamento y dictadura militar en Panamá” (1990) el doctor Ricord presenta, en primer término, una breve relación de la naturaleza y el marco histórico del Constitucionalismo, el Parlamentarismo y del Presidencialismo en el Estado panameño, donde destaca “la supremacía presidencial en cuanto al ejercicio concreto del poder público”. Igualmente el papel de nuestro Cuerpo Armado como árbitro de las reyertas oligárquicas en nuestro país hasta convertirse en el brazo ejecutor del gobierno a partir del golpe castrense del 11 de octubre de 1968. Asimismo, las consecuencias políticas de la Constitución de 1972, que convirtió a los militares, sostiene el autor, en detentadores del poder político bajo una “Carta de presidencialismo de Dictadura castrense,” que pervivió hasta el 20 de diciembre de 1989.¹⁷

Ricord también hizo importantes aportes al campo del Derecho del Trabajo, una de las ramas de la ciencia jurídica que más cultivó, mismos que dio a conocer durante el ejercicio de la docencia universitaria y de la abogacía, de los cuales mencionamos:

“Acotaciones al Título Preliminar del Código de Trabajo” (1948); “Reseña sobre la historia del Derecho del Trabajo en Panamá” (1953), ambos publicados en el **Boletín del Instituto de Derecho Comparado de México**. “La constitucionalidad del fuero sindical”, en la Revista **Tareas**, N°. 3, marzo-abril

16. *Las Constituciones panameñas del siglo XX*, Editora Pérez y Pérez, S.A., noviembre de 1987, p.60

17. Véase Anuario de Derecho No. 19, Órgano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá, 1990. Es oportuno consignar que el abogado Roque Gálvez solicitó a la Corte Suprema de Justicia que declarara inconstitucional el Estatuto del Gobierno Provisional, de 12 de diciembre de 1968, por considerarlo violatorio de varios artículos de la Carta Política de 1946, pero la Corte denegó, en un extenso fallo, esta petición, considerando fundamentalmente que “la Revolución no ha pretendido cambiar el orden jurídico ni los principios que en forma escrita o no escrita informan nuestro pensamiento constitucional “.. y... “se declara pues que la Revolución del 11 de octubre de 1968 ha instaurado un orden de derecho”. (Ver: Registro Judicial, septiembre-octubre de 1969)

de 1961. “La estabilidad del trabajador en el empleo según la Constitución panameña”, en el **Anuario de Derecho** N°. 8, de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá, 1968-69; “La cláusula de exclusión y sus relaciones con el derecho de sindicalización y la libertad de afiliación sindical”, publicado en México, 1970. “El sistema panameño de riesgos profesionales”, en la **Revista Jurídica Panameña** N°. 1 de 1973. “El Código de 1972: Cambio radical en la legislación laboral panameña,” en **Revista Jurídica Panameña** N°. 2, 1973. **Lecciones de derecho laboral panameño**, (2 volúmenes), publicación mimeografiada, 1983.

Múltiples fueron las actividades que desarrolló en el campo laboral, ya en la cátedra universitaria, ya como abogado de los obreros, a quienes representó en demandas contra la ofensiva patronal, que vieron en él no sólo al competente Asesor Legal, sino también a la figura orientadora a favor de sus intereses de clase y en su lucha reivindicadora. En este orden, mientras fungió como representante de los trabajadores en los pleitos con la empresa bananera fundó un periódico denominado **Prensa Obrera**, cuyo primer número vio la luz pública el 1º. de noviembre de 1961, ante la necesidad de que los sindicatos obreros dispusieran “de un órgano de publicidad frecuente de sus problemas e inquietudes”, además para que la clase trabajadora panameña tuviera una prensa verdaderamente independiente, “no sólo sujeta a la voluntad de grandes capitalistas, ni subordinada a los intereses de la clase patronal”. Asimismo, este medio de comunicación social representó un eficaz medio de difusión cultural e ideológica como puede comprobarse en los números que pudieron publicar, particularmente en la sección “Escuela Sindical”, la cual contaba con un importante apartado: “Conozca el Código de Trabajo.” Pero desafortunadamente este rotativo tuvo una vigencia efímera, pero dejó una huella positiva en la superación cultural de los trabajadores sindicalizados en esa región.

A más de lo anterior, en 1974 tuvo participación en el pleito entre el gobierno nacional y la transnacional frutera durante el régimen militar del general Omar Torrijos Herrera en la década del setenta (1974-1976), denominado “Guerra Fiscal del Banano” cuando la transnacional bananera se rebeló contra el aumento del impuesto decretado por el gobierno nacional (Ley N°. 30 de 27 de marzo de 1974) y procedió a suspender los embarques y exportación de la fruta con el objetivo de eliminar el referido aumento del impuesto de exportación. En esas circunstancias fue designado miembro de la Comi-

sión Universitaria encargada del estudio del conflicto bananero, junto con otros profesores universitarios.

A este respecto, el doctor Rómulo Escobar Bethancourt, a la sazón Rector de la Universidad de Panamá, encargó a esa Comisión “redactar un documento de análisis relativo a la situación de crisis en las relaciones de la United Brands Co. y el Gobierno Nacional”, en la cual el profesor Ricord fungió como Coordinador. Fruto de este trabajo, entregado en agosto de 1974, fue el documento titulado **Panamá y la frutera. Una batalla contra el colonialismo**, editado por la Editorial Universitaria de Panamá.

Posteriormente participó en representación de la Universidad de Panamá como Asesor Especial en las negociaciones de un nuevo contrato entre la Nación y la United Brands Company en el año de 1975, dada su vinculación a la zona bananera como abogado de los sindicatos de esa zona por varios años, a más de su labor en el análisis jurídico de los anteriores contratos bananeros.¹⁸

Como hemos señalado, el connotado jurista también incursionó en otras ramas de las ciencias sociales como la Ciencia Política, la Sociología Política y la Historia Nacional, donde realizó importantes contribuciones con sus análisis dialécticos y como profundo conocedor del acontecer político patrio. Durante sus cogitaciones, robándole horas al sueño y a sus obligaciones familiares, elaboraba sus estudios, brindando luces y esclareciendo la naturaleza y desarrollo de los conflictos sociopolíticos de la era republicana, que estudió con ahínco utilizando las tesis marxistas, porque a su juicio “todavía no se ha formulado ningún método de interpretación social que supere al marxismo”.¹⁹ Es así que sus familiares más allegados lo definieron como “marxista leninista, comprometido con las luchas sociales”.²⁰

Empero, no se quedó en el simple discurrir teórico, sino que desde muy joven militó en las luchas políticas y nacionalistas que emprendieron la Federación de Estudiantes de Panamá, El Frente Patriótico de la Juventud y el Partido Frente Patriótico junto con el pueblo panameño, en la cruzada por la recuperación de la otrora Zona del Canal de Panamá, el retiro de las bases

18. Ver la documentación relativa a este conflicto o “guerra del banano” en la edición especial de la Revista Lotería Nos. 224-225-226, octubre, noviembre y diciembre de 1974; y en la No. 242, abril de 1978

19. Manual panameño de marxismo, 1956, p.7. Es de consignar que una vez agotada esta publicación lo editó nuevamente en 1976 con el título de Manual ideológico del trabajador.

20. Ver diario La Prensa edición del 28 de octubre de 2009, p. 46-A.

militares y el perfeccionamiento de la soberanía nacional desde mediados de la pasada centuria.

Por considerarlo de interés damos a conocer algunos de sus ensayos, opúsculos y artículos, de corte ideológico, sobre los grandes conflictos en el acontecer patrio:

“Manual panameño de marxismo” (1956), donde hace una breve exposición de la doctrina marxista en un lenguaje sencillo y claro, pues estaba dirigido principalmente a los obreros. Además, a través de una síntesis realiza una interpretación de la realidad panameña aplicando dicha doctrina, particularmente en el campo político, social y económico de las primeras décadas de la era republicana.

En otro trabajo, **Cinco ensayos sobre la revolución panameña** (1962), escritos en la década del 50 y que dada la situación política en esos días publicó de forma anónima. En este libro recoge los siguientes trabajos: I. “De la Crisis y Disolución al Partido Revolucionario: “La experiencia política del movimiento frentista” (1954). II. “La oligarquía panameña en el banquillo de los acusados” (1957) en el que efectúa un análisis sobre las causas y repercusiones del magnicidio del presidente José Antonio Remón Cantera acaecido el 2 de enero de 1955; III. “Las jornadas estudiantiles de 1958”, publicado ese mismo año; IV. “La rebelión de Tute” (Fracaso de un intento revolucionario) y el último, según informa la editora por no llegar a tiempo no se publicó.

Los trabajos mencionados constituyen un análisis crítico y revelador sobre la cuestión social panameña y de la efervescencia del acontecer político nacional en las décadas del cuarenta y cincuenta, período sumamente convulsionado y de expectativas hacia la búsqueda de una solución a los problemas colectivos de la nación. Asimismo, representan la expresión del anhelo de las capas medias y de los sectores populares por la transformación de nuestra sociedad en aras de la verdadera democracia y el bienestar de las mayorías, que desafortunadamente se frustró.

En septiembre de 1967, en ocasión de cumplirse el primer centenario de la aparición de la obra cumbre de Carlos Marx: **El Capital**, el doctor Ricord elaboró dos trabajos, que originalmente iban a ser leídos en el ciclo de conferencias conmemorativo de este significativo acontecimiento en la Universidad de Panamá, preparado para junio de 1968, pero que no pudieron realizarse,

a saber: “Cómo fue escrito y publicado El Capital,” en el que expone las dificultades y vicisitudes que confrontó Marx para llevarlo a cabo; y “El materialismo histórico concepción de la historia y de la sociedad,” donde presenta un panorama general del surgimiento, significado y trascendencia del materialismo histórico como interpretación de la historia y de la sociedad.²¹

Los clanes de la oligarquía panameña y el golpe militar de 1968, que dio a conocer en 1983, donde realiza un importante estudio político-sociológico en torno a la génesis y consecuencias de la crisis nacional y la descomposición política y moral de la oligarquía gobernante en la década del 60, en ocasión de las elecciones de 1968, que tuvo como desenlace el golpe de Estado por la Guardia Nacional el 11 de octubre de ese año. Luego, relacionado con este suceso, a raíz de la dictadura militar norieguista y la invasión del 20 de diciembre de 1989, publicó la extensa obra, **Noriega y Panamá: orgía y aplastamiento de la narcodictadura** (1991) en la que realiza un enjuiciamiento crítico de “los acontecimientos que se produjeron con motivo de las elecciones generales panameñas de mayo de 1989, de la invasión norteamericana y de sus consecuencias en la vida nacional de Panamá,” que puede considerarse uno de los libros más completos, desde el punto de vista panameño, de lo que significó el régimen militar encabezado por el general Manuel A. Noriega que imperó en el país de 1983 a 1989.

Desde otro ángulo debemos incluir, **Panamá en la Guerra de los Mil Días**,²² en donde realiza un enjuiciamiento de esa cruenta contienda civil que asoló al Istmo a fines del siglo XIX y de sus principales actores. Además, destaca el significado histórico de la figura legendaria del guerrillero liberal panameño, Victoriano Lorenzo, a quien considera “sin discusión de ninguna clase, uno de los héroes o mártires del pueblo panameño, al lado de Urracá, Felipillo, Tomás Herrera, Santiago de la Guardia, Justo Arosemena, León A. Soto o Ascanio Arosemena”.

El 15 de mayo de 1974 por iniciativa del Centro de Investigación Jurídica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá, a la sazón bajo la dirección del doctor Humberto Ricord, se celebró una Mesa Redonda en el

21. Ver Revista Tareas No. 19, septiembre 1967-marzo-1968, pp. 81-88; y la Revista Universidad No.44, agosto de 1975, pp. 9-27, respectivamente. Posteriormente ambos trabajos fueron editados en separata en 1968 con el mismo título.

22. Esta obra publicada en 1989 obtuvo el Premio Nacional Ricardo Miró, 1986, sección Historia. Con motivo de la conmemoración del Centenario, publicó en separata una parte del libro que tituló *Vida, pasión y muerte de Victoriano Lorenzo, Panamá, 2003*

aniversario de la ejecución de Victoriano Lorenzo. En las palabras que pronunció como introducción a este significativo acto, en torno a las “Motivaciones Político-Sociales del juicio contra Victoriano Lorenzo”, Ricord destaca la personalidad y la carrera política y militar del guerrillero coclesano como genuino líder popular durante la Guerra de los Mil Días en el territorio panameño. Por otra parte, ante el juzgamiento de Victoriano por el Consejo de Guerra Verbal, sostiene que “El liberalismo panameño no defendió a su gran guerrillero; lo más seguro fue que no pudo hacerlo, por las circunstancias de abatimiento que le mantenía atado al carro de la derrota, del ostracismo, del silencio. Puede explicarse esta omisión liberal, pero no puede absolverse tan trágica negligencia. Ella dio pábulo a la venganza conservadora, que pudo levantar rápidamente el cadalso, porque no hubo una sola voz liberal que defendiera en tiempo oportuno y de manera eficaz a Lorenzo, para retardar y prevenir su ejecución. Así, sostiene que históricamente todo este proceso fue “la venganza civil y militar conservadora”.²³

En este orden también mencionamos otros trabajos, a saber: “Marx y su crítica de la concepción hegeliana del Estado” (1963), “Los ensayos varios de Diógenes de la Rosa” (1968), “Anteproyecto de la ley universitaria” (1980), “La destacada labor de Ricardo J. Alfaro en materia de derechos humanos” (1982), “Diez lecciones dejadas por narcodictadura militar” (1990), “Ensayos sobre la nacionalidad en el siglo XX” (1991), “La presencia militar norteamericana en Panamá: La oligarquía y Norteamérica al desnudo” (1996) y “Herrán: víctima de las circunstancias” (2000).

En el ensayo “Justo Arosemena: cumbre intelectual de Panamá” (1996), el doctor Ricord presenta una semblanza valorativa de este insigne panameño, que en nuestro días es casi desconocido por las nuevas generaciones. De esta forma, al igual que otros estudiosos de esta egregia figura, revela sus ejecutorias y fructífera producción en el campo de la política, la filosofía, el periodismo y en el Derecho. Asimismo, lo cataloga como “la inteligencia más brillante y preclara que ha tenido Panamá; y sin duda alguna su extensa obra escrita y su gran ejemplo de político, de estadista y de patriota lo han convertido en el panameño más ilustre que conoce nuestra historia”.²⁴

23. Ver Revista Jurídica Panameña No. 4, Órgano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, marzo a diciembre de 1974, pp. 121-141.

24. Ver Revista Tareas No. 92 (En honor a Justo Arosemena) enero-abril 1996, p. 138.

En el año de 1997, una vez que el gobierno de Ernesto Pérez Balladares, inició negociaciones con los Estados Unidos de América sobre un acuerdo para establecer un Centro Multilateral Antidrogas (CMA), pacto que significaría la continuidad de las bases militares norteamericanas en nuestro suelo, Ricord emprendió la organización del Frente Panamá Soberana (FPS)²⁵ para, entre otros objetivos, luchar contra la aprobación del CMA, junto con otras organizaciones populares. Ciertamente, gracias a la presión de los sectores populares, de los medios de comunicación social y de destacadas figuras nacionalistas, esas negociaciones no fructificaron y el 24 de septiembre de 1998, el entonces Canciller, doctor Jorge Eduardo Ritter leyó un comunicado a la nación en el que se informaba que “a pesar de los extensos esfuerzos desarrollados por ambos países, y de la existencia de muchas áreas de interés común no pudo lograrse un acuerdo para establecer el CMA en Panamá”.²⁶

Por otra parte, dos años antes de cumplirse la fecha de la entrega definitiva del Canal a Panamá, el doctor Ricord escribió el opúsculo, “La coyuntura panameña de fin de siglo,”²⁷ en el cual, a más de presentar una breve relación histórica de la lucha de los sectores populares contra la injerencia yanqui en el país, realiza un agudo enjuiciamiento de la posición tradicional de la oligarquía gobernante en el decurso del siglo XX, respecto de la presencia norteamericana y frente a los regímenes militares de Omar Torrijos y Manuel Antonio. Noriega. Así mismo, a la política seguida por los gobiernos oligárquicos-plutocráticos postinvasión, en lo relativo a la administración de los Bienes Revertidos y frente a la gestión norteamericana para prolongar la presencia de las Bases Militares más allá de 1999.

En el mes de febrero del año 2000, bajo el título “El Plan Estratégico de la Seguridad Nacional”, el doctor Ricord dio a conocer un estudio crítico, con un sesudo análisis jurídico, del llamado plan de “Seguridad Nacional” divulgado por el gobierno nacional en el año de 1999. De esta forma cuestiona los propósitos y estrategia del plan panameño, apoyado por una red de acuerdos bilaterales y multilaterales, y en el Tratado de Neutralidad Permanente del Canal de Panamá. Además porque, a su entender, afectaba la independen-

25. El documento programático del Frente Panamá Soberana aparece publicado en la Revista Tareas No. 104, enero-abril de 2000, pp. 59-74.

26. Ver diario El Panamá América, edición del 25 de septiembre de 1998, primera plana. Asimismo, ver el Mensaje semanal del ex Presidente de la República Ernesto Pérez Balladares, de 30 de septiembre de 1998, en diario El Siglo, jueves 1º de octubre de 1998, p.72.

27. Este opúsculo fue publicado en 1997, ediciones del Foro Nacionalista Panameño y después reproducido en la Revista Tareas No. 104, enero-abril 2000, pp. 43-57.

cia, unidad y la soberanía nacional; el régimen de seguridad de la vía interoceánica, establecido en la Ley Orgánica de la Autoridad del Canal de Panamá, y que inclusive contenía infracciones constitucionales.²⁸

No podemos pasar por alto la iniciativa del doctor Ricord al publicar una compilación de gran parte de los escritos del brillante ensayista, a quien cataloga como el “escritor más fecundo y clarividente que ha tenido el país en el siglo XX”: nos referimos a don Diógenes de la Rosa (1904-1998). Esta publicación, que vio la luz pública en 1999 bajo los auspicios de la Academia Panameña de la Lengua, permitió a nuestro personaje realizar, a través del prólogo, una valoración equilibrada de la vida y obra del insigne “testigo y protagonista del siglo XX panameño”, como titula la compilación de la impecable obra diogeniana.²⁹

El 3 de noviembre de 1903 visto desde el centenario, en dos tomos (2003), *constituye otro relevante estudio en torno al esclarecimiento y análisis de la gesta noviembrina y la injerencia norteamericana en ese trascendental acontecimiento. En esta importante obra el autor “examina a través de un lenguaje diáfano, ameno y con rigor crítico, el papel de los próceres, la actuación de los personajes extranjeros y del gobierno estadounidense en ese hecho histórico”, donde además “el lector puede percibir con claridad toda la compleja trama y desarrollo de la independencia panameña de 1903, apoyada en la abundante documentación y trabajos consultados, todo ello desde la perspectiva y el cumplimiento del primer centenario del alumbramiento de la República”.*³⁰

Ricord también exponía su pensamiento y puntos de vista en artículos que aparecían semanalmente en la sección “Opinión” del rotativo **El Panamá América**, sobre temas de interés nacional e internacional, que mantuvo hasta mediados del año 2007, entre otros: “La ultra degradación institucional en Panamá” (7-08-2002); “Inconstitucionalidad y consecuencias electorales” (25-09-2002); “Neutralidad: única defensa panameña” (5-03-2003); “Constituyentes y nuevas Constituciones” (19-03-2003); “La gloria del 9 de Enero” (12-01-2005); “La carreta primero; después los bueyes” (26/1/2005); “País

28. Ver Cuadernos del CELA No. 6, Panamá, febrero de 2000

29. Véase, Diógenes de la Rosa, testigo y protagonista del siglo XX panameño, Tomo I. Edición de la Academia Panameña de la Lengua, 1999. Otras compilaciones son: Ensayos varios, s.f., por su hija, Larissa Nadeida de la Rosa; y Textos y contextos, Homenaje, 1998, publicación de la Revista Universidad.

30. Muñoz, María Rosa de, “Importante obra sobre el centenario independentista”, en diario El Panamá América, lunes 17 de mayo de 2004, p. A8.

sin rumbo” (16/03/2005); “El Músico Hassan” (30-03-2005); “El movimiento popular último” (1/6/2005); “El caso Bernal”/M.A. (5-10-2005); “Reencuentro con Vargas Vila” (24-05-2006); “Amenazada la economía mundial” (21-06-2006); “La explosión de la crisis universitaria” (28-06-2006); “El país de ayer y de hoy ante el referéndum”(13-09-2006); “Bambalinas del referéndum” (4-10-06); “Embriaguez canalera“ (11/10/06); “Lecciones del referéndum” (18-10-2006); “Patria y canal” (25-10-2006); “Nueva política latinoamericana” (6-12-2006); “Pruebas de la crisis” (14/12/06); “Algo más sobre la crisis nacional” (20/12/06); y “Dos poesías desconocidas de Elsie” (19-05-2007).

El doctor Ricord no descuidó el estudio de las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos de América, que denominó el “magno problema panameño” del siglo XX: Así, realizó un análisis jurídico y crítico del Tratado Remón-Eisenhower de 1955, así como el examen del curso de dichas negociaciones y sus incidencias, las que se celebraron entre septiembre de 1953 y diciembre de 1954. A su criterio, el gobierno panameño se limitó principalmente a la reclamación de ciertas ventajas económicas-fiscales para beneficio de la burguesía nacional, dejando de lado las reclamaciones de contenido nacional referentes a la cuestión de la soberanía y la eliminación de la cláusula de la perpetuidad del ominoso convenio de 1903.³¹

Posteriormente escribió el opúsculo “La cuestión del Canal de Panamá” a raíz de los trágicos sucesos de Enero de 1964, donde expone con lucidez las raíces del pleito histórico con el Imperio del Norte por razón del tratado Hay-Bunau-Varilla, concertado el 18 de noviembre de 1903 en el que, al igual que otros autores, sostiene que los sucesos de 1964 marcaron la abrogación definitiva de ese oprobioso e injurídico convenio. Asimismo, destaca la existencia de dos corrientes en la lucha nacionalista panameña: La una, representada por los detentadores del poder (la oligarquía) expresada en la diplomacia revisionista, iniciada en 1904, y principalmente inclinada hacia las reivindicaciones económicas. La segunda, encarnada por las clases populares y las capas medias que padecieron en todo su peso la injerencia yanqui convirtiéndose en la vanguardia de la lucha nacionalista, para la cual no repararon en ofrecer sus vidas y sangre en aras de la perfección de la

31. “El Tratado Remón-Eisenhower” en Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos”, Biblioteca Nuevo Panamá, Ministerio de Educación, Panamá, R.P.1973; ver además, La Historia de Panamá en sus textos, tomo II, pp. 265-277.

soberanía, el retiro de las bases militares y la reversión del Canal a Panamá y su zona adyacente, como acaeció en enero de 1964.

En la parte final de este trabajo expone, como uno de los más conspicuos defensores de la soberanía nacional, lo que denomina “las metas nacionalistas de Panamá” como objetivos fundamentales del pueblo panameño. Entre esos objetivos resaltamos: la esforzada militancia nacionalista en todo el ámbito de la República y el apoyo a la tesis, sostenida tradicionalmente por dirigentes y militantes nacionalistas, de imponer a los Estados Unidos de América la nacionalización del Canal de Panamá y la neutralización de la Zona del Canal, “como únicas soluciones efectivas en la reconquista de la soberanía económica y política panameña, ya que la posición geográfica de Panamá es su máxima riqueza y tiene derecho exclusivo a todos los beneficios que se derivan de su explotación”.

Tres años más tarde, también se pronunció sobre las negociaciones de los Tratados de 1967, en el artículo “Una posición panameña frente al problema del Canal”, en el que recalca que las negociaciones canaleras de ese año, “exigen una posición panameña de contenido y alcance nacionales”, pues consideraba que “Una solución imperialista como la de 1903, por más que se le presente con acicalamientos de fachada, resulta obsoleta, e inadmisibles desde hace más de veinte años, como lo pregonaba el rechazo del Convenio de Bases Militares en 1947”.³²

En otro estudio sobre esta materia titulado “El nuevo Canal: según ellos y según nosotros”, en el cual se refiere a las negociaciones que se iniciaron después de los trágicos sucesos de enero de 1964, mismas que contemplaron la necesidad de un canal a nivel, en virtud de que los estudios técnicos realizados en 1947, 1960 y 1964 advertían que en la última década del siglo pasado el Canal llegaría a un punto de saturación. Esta advertencia obligó al gobierno norteamericano a incluir en dichas negociaciones la cuestión de la construcción de una nueva vía acuática como una necesidad impostergable y prioritaria. A este respecto, en esos días el presidente norteamericano Lyndon Johnson declaró oficialmente que estaban dispuestos a negociar con nuestro país un Tratado sustituto y que era hora de proyectar seriamente un canal a nivel. Ante esta posición del gobierno norteamericano, el doctor Ricord rememora las diferencias y contradicciones en las relaciones entre

32. Ver diario El Panamá América, edición de 23 de agosto de 1967, p.2.

ambos Estados, por razón de las interpretaciones antijurídicas y unilaterales del ignominioso pacto de 1903 por el Coloso del Norte. Estima que en esa etapa se produjo “una oportunidad coyuntural de Panamá en la mesa de las negociaciones directas, donde la República de Panamá -sostiene el connotado jurista- debía seguir por el sendero de sus derechos soberanos y de beneficios económicos equitativos, sin imposiciones y sin entregas”.³³ Pero como es bien sabido, éste proyecto del canal a nivel no prosperó y se optó por la instalación de un tercer juego de esclusas como alternativa más viable, que actualmente se encuentra en proceso de construcción por el Estado panameño, en su condición de soberano territorial y propietario del Canal a raíz de la suscripción de los Tratados Torrijos-Carter de 1977.

En su discurrir sobre el problema del Canal también dictó conferencias en los estrados universitarios, en la radio, en la televisión y en la tribuna pública denunciando el oprobioso Tratado de 1903, pues fue un consumado patriota y nacionalista, posición de la cual no claudicó durante toda su existencia. Esta postura inalterable, al igual que su ideología marxista, le produjeron no pocos sinsabores y hasta animosidades, pero siempre mantuvo su posición vertical e irrenunciable frente a lo que denominó el “magno problema panameño” del siglo XX.

Aunque el doctor Ricord no militó en ningún partido de corte oligárquico, en ocasión de las elecciones de mayo de 1999, publicó en el diario El Panamá América dos extensos artículos que denominó: “Capítulos de Historia Político-Electoral Panameña (1998-1999)”.³⁴ En estos artículos realiza un recuento y análisis de los conflictos electoreros en esos días, particularmente de las facciones en que se dividió el Partido Arnulfista, a más de fijar su posición frente a la candidata de este colectivo político. Asimismo, en estos escritos plasma también, con suma franqueza y sin ambages, su posición política e ideológica frente a la cultura política electoral panameña, y reitera su postura tradicional adversa a la oligarquía, en los siguientes términos:

“Que no hayamos tomado parte en la política electoral de los últimos cincuenta años, no significa que no tengamos una posición política. Siempre la hemos tenido y ello bien lo saben quienes en algún modo nos conocen, por nuestra obra escrita y por nuestras intervenciones en la prensa, en la radio y en la televisión del país. Ideológicamente,

33. Ver Revista Lotería No. 195, abril de 1971, pp.5-15.

34. Ver ediciones del 11, 17 y 18 de marzo de 1999.

si se nos permite la licencia, somos nacionalistas, y simpatizantes intelectuales de las ideas de izquierda, porque permiten esclarecer con certidumbre la política y la economía del mundo actual. Hacia lo interno, somos adversarios declarados de la Oligarquía panameña, como clase social, monopolizadora del poder político entre nosotros. Esa Oligarquía constituye, hoy como ayer, el principal problema de la política nacional, por su obra gubernativa a lo largo del siglo XX, y que al fin de éste se muestra como un rotundo y trágico fracaso, en la conducción del Estado y en la solución de los problemas colectivos panameños”.

Es de notar que, no obstante su posición ideológica de izquierda y adversario impenitente de la oligarquía, no dejó de reconocer el valor o ejecutorias de sus prohombres públicos o partidarios de la élite gobernante que se destacaron en la gestión gubernamental en la centuria pasada. A guisa de ejemplo, al referirse al benemérito y gran caudillo del liberalismo panameño, doctor Belisario Porras, nuestro personaje reconoció las cualidades y méritos del jefe del liberalismo nacional, su militancia política, su posición nacionalista y hasta su gestión gubernamental durante las tres ocasiones en que ocupó el solio presidencial. Por ello, sostiene que “No ha habido ningún otro panameño del XX, que hubiera estado una década en el poder, con un programa tan adecuado a la realidad del país y con frutos específicos que comprueban sus quilates gubernamentales”.³⁵

El doctor Ricord, quien falleciera el 27 de octubre de 2009, perteneció a la que podríamos denominar la generación de la primera mitad del siglo XX, nutrida de intelectuales sobresalientes, militantes políticos, nacionalistas y estudiosos de la realidad panameña, que desde la cuarta década de la centuria pasada se convirtieron en vanguardia de la lucha y la cruzada del pueblo panameño contra el enclave colonial norteamericano implantado en 1903 y las bases militares.

Sin duda, Humberto E. Ricord fue un luchador incansable, humanista, ideólogo e identificado con los intereses de las grandes mayorías nacionales, y planteó la necesidad de un partido progresista para la transformación de la sociedad panameña. Pero ante la realidad política del país, en uno de sus escritos de la década del 50, dada la experiencia y militancia frustrada del

35. Ver presentación de un libro sobre Belisario Porras, en Revista Lotería No. 420, 1998, pp.6-19.

Partido Frente Patriótico, Ricord sostenía que la oligarquía panameña nunca permitiría que “buena y pacíficamente” un movimiento popular o progresista, si lograra una fuerte mayoría de votos, ocupara el poder”. Por ello, argumentaba que el sector progresista para acceder al gobierno del país y llevar a cabo sus fines generales, requería de la existencia de un grupo político revolucionario.³⁶ No obstante, en el ocaso de su vida expresó irónicamente:

*“Dios quiera que algún día el pueblo asuma el poder democráticamente y haga como Jesucristo, y saque a los mercaderes del templo”.*³⁷

El doctor Humberto E. Ricord Donado siempre estará presente en la mente y el corazón de la clase obrera nacional por su lucha constante y abnegada en favor de su reivindicación social, económica y política. Y nadie podrá regatearle su acendrado patriotismo, su quehacer permanente por la abrogación definitiva del ominoso Tratado de 1903, a más de sus significativos aportes a la ciencia del Derecho en el plano nacional e internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Ricord, Humberto E., *Cinco ensayos sobre la revolución panameña*, Editorial Vanguardia, Panamá, 1962

Ricord, Humberto E., *La cuestión del Canal de Panamá*, Imprenta Cervantes, Panamá, enero 1964.

Ricord, Humberto E., *Los derechos humanos y la Organización de Estados Americanos*, Impresiones Modernas, S.A., México, 1970;

Ricord, Humberto E. *Los clanes de la oligarquía panameña y el golpe militar de 1968*, Panamá, 1983;

Ricord, Humberto E. *Introducción jurídica a la reforma agraria mexicana (Historia y régimen actual)*, México, 1972.

Ricord, Humberto, *Las Constituciones panameñas del siglo XX*. Editora Pérez y Pérez, S.A., Panamá, 1987. Este trabajo fue publicado anteriormente bajo el título “Elaboración del derecho constitucional de Panamá”, en la Revista Jurídica Panameña N°.1, enero-abril de 1973.

Ricord, Humberto E. *Panamá en la Guerra de los Mil Días*. Premio Nacional Ricardo Miró, 1986 Panamá, 1989. Edición del autor, con la colaboración del Instituto Nacional de Cultura (INAC) y del Ministerio de Educación, Panamá, 1989.

Ricord, Humberto E., *Noriega y Panamá: orgía y aplastamiento de la narcodictadura*, México, mayo de 1991;

36. Cfr. De la crisis al partido revolucionario. La experiencia política del movimiento frentista. En *Cinco ensayos sobre la revolución panameña*, editorial Vanguardia, Panamá, 1962, p.67.

37. Ver entrevista al doctor Humberto E. Ricord por el periodista Marcelino Rodríguez, en *Semanario Universidad* N° 64, de 2 de agosto de 2005. En esta línea de pensamiento, ver el artículo “País sin rumbo”, en diario *El Panamá América* de 16 de marzo de 2005, p. A14.

Ricord, Humberto E., *La coyuntura panameña de fin de siglo*, Ediciones Foro Nacionalista Panameño Panamá, enero de 1997; reproducido en la Revista Tareas N°. 104, enero-abril de 2000, Ricord, Humberto E. *El 3 de noviembre de 1903 visto desde el centenario*, 2 Tomos, Editorial Sibauste, Panamá, 2003;

Paredes, Rubén Darío, ¿“Qué se ha hecho el ilustre Dr. Ricord?””, en diario El Panamá América de 31 de enero de 2008, p. 9.

ENTREVISTAS:

Doctor Humberto E. Ricord realizada por el periodista Marcelino Rodríguez, en agosto de 2005. Semanario *Universidad* N°. 64, de 2 de agosto de 2005.

Doctor Humberto E. Ricord, efectuada por el periodista Leadimiro González: “Elsie fue una mujer excepcional”, publicada en el diario *El Siglo*, edición del 6 de agosto de 2006.

Doctora Elide Ricord de Villarreal, hija del doctor Humberto E. Ricord, efectuada el 3 de junio de 2010, quien nos proporcionó valiosos datos sobre la vida y obra del doctor Ricord, que nos fueron de gran utilidad para la elaboración del presente trabajo.

“NEL” COLLADO Y “FITO” MORENO: ORGULLOSAMENTE AZUERENSES.

Por: Alberto A. Arjona Osorio

Aunque experimentábamos, desde hace algunas friolentas madrugadas novembrinas, arreciadas por desacostumbrados aguaceros, el ardor espiritual, enardecido por el ineludible compromiso de exteriorizar y compartir fraternalmente el significado substancial de dos acontecimientos lugareños recientes, crónicas de “campanario”, al decir del eximio ensayista Unamuno; encomiable y sonoramente consensuado uno, lamentable y dolorosamente sentido el otro, trocando la sosegada cotidianidad azuerense, debo confesar que aún ayunaba del acomodo físico-emocional para ordenar el regocijo que producía el merecido reconocimiento oficial, acicalado por el clamor popular, de uno y el pesar generalizado que concitaba el otro: “Nel” con nosotros; “Fito” reposando en las alturas etéreas de la descansada paz cristiana; sin embargo, agujijoneado por la proverbial formalidad de nuestro hermano Julio Constantino que, no por habituado y cristianamente resignado al sadomasoquista “tranque” vehicular capitalino, ha encastillado aquellos augustos valores aprendidos durante la alba infancia; a “cochos” en la desprejuiciada “plaza San Pedro” (Chitré); a “cristasos” en el clerical círculo parental pé-sense. Julio, lacónico pero vehemente, nos llama a escribir algunas notas sobre “Nel” Collado y “Fito” Moreno, no sólo por lo que significan para nuestra ciánica familia, sino por el servicio extraordinario que ofrecieron al desarrollo azuerense y allende sus fronteras.

De inmediato, cual centellante relámpago octubрино, pensé en el paralelismo existencial que los aproximaba en esta estación del trajinar terrenal, cada uno en su espacio vital e interpretación de la vida. Al respecto, parodiando al ya citado ilustre vasco, ceñiremos nuestro variopinto, comentarios armándonos

de una de sus múltiples paradójicas parábolas: **“las cosas no son como son, sino como se las recuerda”**: Podemos asegurar que ambos participaron de los mismos afanes laborales, aspiraciones personales y estilo desahogado de vida, y en esa incesante búsqueda del propio yo, de realizarse en todos los órdenes, iban prohijando el consubstanciado pragmatismo azuerense: desde el hoy, más que nunca caudaloso Santa María, hasta la neblinosa cima del simbólico Canajagua. Apasionados, extrovertidos, llanos, tenaces e inevitablemente festivos y querendones, cómplices natos, sin inhibiciones estereotipadas, **“de nuestra óptica aldeana y resuello corto”**; iracundos y obstinadamente orgullosos cuando sentían heridos sus sentimientos; jamás claudicaron de sus gustos terrenales.

Pues sí, hombres de **“tierra adentro”**, interioranos de rajamacana; sin mayúscula sus títulos académicos, con sus apodos y dimes y diretes lugareños; airados con los soberbios; humildes y comprensivos con los desposeídos, atributos personajes que se vigorizan a medida que las canas fueron reemplazando los cabellos quizás, sin proponérselo, emulando al argentino José Ingenieros cuando dice: **“La personalidad humana es un formación continua, no una entidad fija, se organiza y se desorganiza; evoluciona e involuciona crece y se mengua, se intensifica y se agota”**: Nel y Fito, por sus logros profesionales y, particularísima forma de ser, pasaron también por los bolos triturantes del mordaz **“trapiche”** de la chismorrería pueblerina; el emblemático **“bochinche”**, que no nos gusta, pero ¡cómo nos entretiene!, sustancioso en los pueblos chicos, socarronamente disimulado en las ciudades y, lo más interesante, del que no escapan contritos cristianos, relamidas señoronas y santurrones profesionales, regodeo antievangélico que estigmatiza ingenieros diciendo: **“La envidia es el rubor de la mejilla sonoramente abofeteada por la gloria ajena. Es el grillete que arrastran los fracasados”**.

En ese aleccionador y paradójico flujo y reflujo de las mudanzas del tiempo, emergen y fructifican dos seres que en su ardoroso afán de insertarse en la contemporaneidad, de garantizarse la cosecha que reclama el inevitable orden psicosociológico que estratifica a la sociedad; de escapar de la frustrante anonimía terrenal, se entregan con desbordada pasión profesional, sacrificio familiar y madurada perseverancia, a la compleja, agridulce e indeclinable tarea de nortear sus destinos; huérfano de madre **“el doctor”**; de padre **“el ingeniero”**, pero protegidos por la sombra tutelar de dos ejemplares pro-

genitores: **José Isabel Collado R.**, “Nel”, **Carolina Cedeño**, oriunda de “La Loma” de Guararé, “Fito”. Conocemos los sin sabores de la orfandad porque nuestra nonagenaria madre experimentó su agónica secuela. Nel y Fito, como todo lo humano, ora perfectible, ora imperfectible, logran elevarse, cual águilas, sobre las estancadas ciencias donde perennizan, sin arraigo raizal ni savia vigorosa, las plantas que por pusilánime desaliento se niegan a florecer, perviviendo agónicas en una lucha suicida”, medrosas de agitar la calma cenagosa que las esteriliza.

“Nel” y “Fito”, en cambio, consumieron con deliberada y espontánea voracidad el maravilloso y mesiánico “arte del vivir”, cargando con sentida modestia, sus logros y éxitos y, también llevando dignamente sobre sus hombros y conciencia, el peso oneroso de sus equívocos personales, que sabíamos les hacía sufrir y verter lágrimas: hacia fuera al “médico”, hacia adentro al “ingeniero”, pero retomando fuerza y enderezando entuerzos, con la proa al Norte, continuaban sus vidas, sabían, por sus condición de fervientes cristianos, que “Jesús no juzga a los hombres por sus pecados, sino por el más sincero arrepentimiento”.

El **Dr. Gustavo N. Collado Ríos** y el ingeniero **Rodolfo R. Moreno Cedeño**, tal vez ignorándolo, devenían de la misma genética azuerense rebelde, forjada al calor de los más caros intereses de la identidad istmeña: “el médico”, proviene de don **José María de los Ríos**; “el ingeniero”, de don **Antonio Moreno**, augustos firmantes del acta de Independencia de España, suscrita y proclamada en la Heroica ciudad de Los Santos, el 10 de noviembre de 1821, (Ver archivo parroquial de la histórica iglesia de La Villa). Hablamos, entonces, de dos azuerenses de tuerca y tornillo, portadores indiscutibles de aquel añoso sincretismo étnico-cultural (indio-hispano-africano) que iría moldeando nuestra personalidad espacial que nos identifica en el Istmo. “Nel”, gracias a **Jesús**, sigue con nosotros, el hijo de la consagrada educadora **Eladia Ríos de Collado**, maestra de nuestra madre Pureza; “el médico del pueblo” que, desestimando el brillo del argénteo metal, con su característico timbre de voz, recamado del más deleitoso anecdotario lugareño, levantaba del “chirrión” catre, al más auténtico enfermo o atormentado hipocondriaco. Y, aunque “nunca piden favor los que merecen justicia”, es el pueblo agradecido por sus servicios el que impone a la historia ciudadana el deber de hacer justicia, reconociéndole en vida el mérito ganado, porque ciertamente después del lastre que deja la pátina del tiempo ¡Qué fácil e injusto es el olvido! Sobre

todo, en estos tornadizos lustros, saeteados por la más deshumanizada y antievangélica automatización del hombre.

Por ello, hoy los azuerenses celebramos regocijados y solidarios que al nuevo nosocomio de la **Caja de Seguro Social**, edificado en el centenario barrio chitreano de “**Las Placetas**” (El Rosario), perennice la andadura terrenal del consagrado y misericordioso galeno: **Dr. Gustavo N. Collado Ríos** como, en otrora, fue acertada y justa la decisión gubernamental de honrar la labor del **Dr. Cecilio Castellero C.**, asignando su nombre al **Hospital de Chitré**.

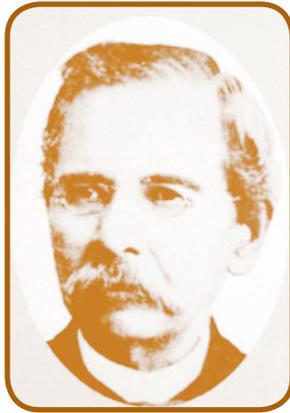
Aunque debido a circunstancias orladas por una vieja, franca y continua amistad con “Fito” y con su hoy apesadumbrada y estimada familia, serían muchas las cosas, las vivencias que podríamos glosar sobre él y su fugaz paso terrenal, las dejaremos brillar palpitantes, engarzadas en el recuerdo, ahí en ese archivo memorial abrevaremos cuando el desánimo, el pesar, las caídas y el mundo aparenial y sus aleccionadoras moralejas golpen “**los sentimientos del alma**”. Fito fue inevitablemente impetuoso, recio, respetuoso y el alma de nuestras fiestas pero, sobre todo, digno hijo de Cristo a la hora final. Esto y nada más, dejamos que sea su amada hija **Carolina**, la que trace la semblanza íntima de su querido padre con la energía anímica que lo hizo el día del funeral. Se amaron simbióticamente, como ama la planta la raíz que le da vida; se hablaban con el alma y se entendían con las pupilas. Por ello ese caluroso mediodía novembrino pudo radiografiar con sentido y compartido dolor, el tránsito temporal de su adorado padre, sin vana presunción ni apologéticos hipérboles, con palabras acunadas en su cándida infancia, vigorizadas en la madurez de su condición madre-mujer; a veces entre sollozos incontrolados, frases recortadas y tiernas remembranzas hogareñas, fue describiendo, como los viejos y nostálgicos relatos de nuestros abuelos, al “Fito” desconocido para muchos congéneres, que ordinariamente sólo alcanzan a medir la grandeza humana cuando el áureo metal resplandece el camino. **Carolina**, sin ánimo ni predisposición desbordó, con sus emotivas memorias paternas, el dique lacrimonal que habíamos represado por hueros y estériles formalismo, hasta hacer que, el lado noble, divínico de los presentes en la Catedral de Chitré, brotara majestuoso y espontáneo; lágrimas sentidas frente al inmarcesible dolor sus hijos y de su meditativa esposa.

A pedido de “Fito”, los violines dejaron escapar las notas de la vieja pieza musical del recordado **Chico “Purio” Ramírez**: “**Los sentimientos del alma**”, removiendo la médula ósea de nuestra esencia azuerense y cuando, nos

cuentan, en el camposanto las diestras “cantalantes” areneras, tan queridas por “Fito”, dejaron oír el eco lastimoso del: **“Gocemos la vida, está es la verdad, que los años pasan y eso no me importa ná”**: Todos pensaron en la transitoriedad de la gloria humana y en la enorme distancia que hemos impuesto entre los Evangelios cristianos y nuestra mundanal y fatua existencia.

Cierro, porque lo viví, enlazando a “Nel” y a “Fito”: al concluir el alto funeral, vimos avanzar hacia donde estábamos al **“médico del pueblo”**, apesadumbrado y lento andar, inequívocamente más consciente que nosotros de que **“nacer^ morir son los términos inviolables de la vida”**; allá en el fondo al abrigo del altar mayor, yerto **“el ingeniero”** en el ataúd. Pensé, con el francés Pascal, que **“Todos los hombres están, por tanto, emparentados en el ser”**.

Epílogo: El paralelismo trasciende todas las alturas mundanas cuando sentencio sin ambages: Padres como “Nel” y “Fito” difícilmente se encuentran, sus hijos saben que ni exageramos ni estamos errados, Dios guarde a ambos, vida a uno y eterna paz al otro.



BUENAVENTURA CORREOSO

BUENAVENTURA CORREOSO

Por: Rommel Escarreola Palacios

Su padre, el español José de Los Santos Correoso, fue prócer de la independencia de España en 1821. Nació en la ciudad de Panamá en 1831, su padre colaboró en el primer acto secesionista del Istmo, liderado por el general Espinar en 1830.

Desde muy joven Buenaventura se interesó por la educación, por lo que inicia sus labores en la vida como maestro de escuela primaria en las poblaciones aledañas a la ciudad capital. De esta época es que datan sus relaciones con esclavos, indígenas y negros. También se relaciona con criollos y extranjeros.

Su participación en la actividad política se inicia en 1855, cuando se declara el Estado Federal. Al año siguiente reproduce el incidente de la Tajada de Sandía, enfrentamiento entre tropas de filibusteros y la población civil, con un saldo trágico de muertos y heridos. Era la manifestación más evidente de la actitud antianexionista de la época. Correoso mostró su apoyo solidario para con esta lucha.

Correoso actuó en calidad de juez del crimen y realizó todas las investigaciones pertinentes sobre el suceso del 15 de abril. Luego de recopilado el material y las declaraciones solicitó el sobreseimiento definitivo del conflicto. (1) También Pablo Arosemena en un documento escribió lo siguiente: “De todo esto resulta, omitiendo mucho más que pudiera decirse, que el ataque no fue premeditado, ni dirigido de golpe contra los pasajeros todos venidos a Colón en el Illinois, y conducidos a esta ciudad el 15 de abril en los trenes. Y si no fue dirigido contra los pasajeros y comenzó por ir contra algunos, fue motivado; y si lo motivó uno de esos pasajeros, la premeditación de parte de los naturales es de todo punto inadmisibles”. (2)

Pasados seis años, exactamente en 1860, el general Tomás Cipriano de Mosquera se levanta en armas; Correoso se une a los mosqueristas para combatir a los anexionistas istmeños que sostienen la unión a Estados Unidos.

Entre los cabecillas de este movimiento se encontraba el chiricano José de Obaldía. En ese momento Santiago de la Guardia, encargado del poder del Estado del Istmo, traslada el gobierno a Veraguas, en 1862. Correoso desconoce a de la Guardia y proclama gobernador del Estado a Manuel María Díaz. Los mosqueristas, al mando del coronel Gabriel Neira, al que se une Correoso, combaten contra Santiago de la Guardia y el caudillo veragüense José de Fábrega. Ambos son derrotados en la batalla de Río Chico de Natá, donde cae en combate el Gobernador del Estado.

Al año siguiente se adopta la Constitución de Río Negro, aprobada por la revolución triunfante en 1863, la que divide a la nación en mosqueristas y liberales.

Las luchas políticas se exacerbaban, lo que produce que asuma el cargo de gobernador el general Peregrino Santacoloma en 1864. Le reemplaza José Leonardo Calancha, quien es derrocado y sustituido por el Dr. Gil Colunje, el 9 de marzo de 1865. Correoso fue arrestado y exiliado a Jamaica. Colunje gobierna hasta 1866. Calancha se reorganiza y lanza una ofensiva militar, Correoso desde su exilio se arma y le toca invadir por el Atlántico y al general Neira por el Pacífico. Correoso acababa de ser nombrado senador del Congreso de la República y parte a la guerra; pero es detenido en Cartagena. La retoma del poder en Panamá, fracasa.

El coronel Vicente Olarte Galindo reemplaza a Colunje en 1866. Olarte muere en 1868 y es reemplazado por Juan José Díaz. Correoso se pronunció contra el gobierno y levanta en armas al Partido Liberal, que proclama presidente del Estado al General Fernando Ponce. Correoso derrota a los conservadores en la batalla de Los Santos.

Asume la dirección del Estado tras el golpe dado por las fuerzas militares contra el presidente Fernando Ponce, el 5 de julio de 1868. El pueblo reunido en Cabildo Abierto, en la Plaza de Santa Ana, desplaza a las autoridades y Correoso es designado provisionalmente como encargado del Estado de Panamá hasta el 30 de agosto de 1868.

Ese mismo año, el Estado colombiano le hace un reconocimiento otorgándole el grado de General por su participación en los campos de batalla. Este reconocimiento lo realiza Fernando Ponce, presidente del Estado Soberano de Panamá. Correoso conoce en Portobelo a la joven Sara Abrahams, con quien contrae matrimonio.

En el intervalo de 1868 hasta 1871, se produce una revolución que le obliga a combatir en Los Anillos cerca de Santiago de Veraguas y en Los Santos, por esto se le encomienda nuevamente la jefatura del Estado.

Entre los aportes fundamentales de Correoso se encuentra la educación. Así crea Correoso bajo esta línea de ideas en 1870, la Escuela Normal de Varones, a cargo del educador Oswald Wirnsing y el panameño Manuel Valentín Bravo. Este colegio representó para la época, el centro docente más importante del Istmo. De sus claustros egresó una pléyade de maestros que laboraron en beneficio de la juventud y el desarrollo cultural. Dispuso la creación de estudios universitarios pero lamentablemente no se concretó su proyecto.

Nuevamente Buenaventura Correoso asume el mando provisional como Presidente del Estado de Panamá, desde agosto de 1871 hasta 1872. En ese tiempo, enfrenta una conspiración de los dolegueños que contó con apoyo de extranjeros, específicamente de los Estados Unidos, a fin de apoderarse del gobierno, pero Buenaventura los enfrentó y les hizo capitular.

El propósito era apoderarse del istmo. Sin embargo, el gobierno central apoyó a Correoso y pudo con su “gente del arrabal santanero”, liquidar las pretensiones anexionistas.

En 1872, envía a los diputados un proyecto de ley para el establecimiento de la Lotería Pública en el Istmo. En su mensaje al Órgano Legislativo en 1872, afirma **“Sólo la educación salvará a nuestros pueblos de la incultura”**.

Finalmente, es reemplazado en octubre por el general Gabriel Neira. En 1873 firmó y promulgó los primeros códigos nacionales. De estos años datan las relaciones de Buenaventura con el joven Belisario Porras, a quien conoce y el cual tenía apenas doce años. Correoso era amigo del padre de Porras y ayudó al joven para que estudiara la carrera de Derecho en Bogotá, con una beca del Estado.

A su regreso, Porras jamás se desprendió del caudillo Correoso quien le introdujo al mando del Partido Liberal y la política. Porras era asistente del caudillo.

En 1875, a Correoso se le reitera el grado de General por parte del estado de la República de Colombia, se le nombra en calidad de Presidente de la Asamblea Constituyente del Istmo, que elabora la segunda Constitución federal del Estado de Panamá.

El gobierno de la República lo envía en 1876 como embajador colombiano a la República de Costa Rica, sin embargo a fines de ese año se le encomienda como jefe de las fuerzas armadas del Istmo, liquidar una rebelión antigubernamental lo cual concluye con éxito.

Luego se desempeña como abogado hasta 1880. Logra, en este tiempo, ser juez del Departamento del Istmo, no sin antes asumir por tercera y última vez la Presidencia del Departamento del Istmo, del 1 de octubre de 1876 al 28 de diciembre de 1878. Este es el período en el cual permanece más tiempo al mando del Estado.

Durante ese tiempo se logra negociar por parte del gobierno central de la Unión, el Tratado con Francia para la construcción del Canal por el Istmo (Ley 28 de 1878). pero las actividades de construcción no se inician sino en 1880.

Buenaventura Correoso funda en 1878 la Escuela Normal de Institutoras, ilustración de Manuel José Hurtado, su amigo. Creó las primeras escuelas rurales de artesanía y las escuelas públicas en Santa Ana, San Felipe y San Miguel. Asimismo, fue el primer estadista en elaborar una legislación en materia fiscal y educativa. Buenaventura Correoso es reemplazado en el cargo por

Gregorio Miró, quien es derrocado por Pablo Arosemena, éste a su vez es reemplazado por Rafael Aizpuru y éste, por Buenaventura Correoso quien se retira del cargo en 1879. Este puesto es asumido por José Ricardo Casoria, seis meses después.

En 1885 se produce el levantamiento armado de los liberales radicales Rafael Aizpuru, Pedro Prestán, Juan Mendoza y Buenaventura Correoso, contra el gobierno despótico del Presidente de Colombia. Condenan la intervención militar estadounidense en Colón y Panamá. Producto de esta situación los estadounidenses levantaron todo tipo de críticas violentas para tratar de disminuir su ascendente popularidad pero no lo lograron.

El resultado fatídico es el ahorcamiento del abogado Pedro Prestán. Los generales Aizpuru y Correoso son arrestados y desposeídos de sus grados militares.

En agosto de 1886 publica el folleto “**Sucesos de Panamá**”, donde destaca los hechos acaecidos desde la revolución de 1860 a 1885, justificando los deseos de secesión del Istmo de Panamá, por las constantes guerras, violencias, inestabilidad, centralismo y prosperidad. Al llegar el turbión de la Guerra de los Mil Días, Buenaventura Correoso estaba entrado en años. Sin embargo mantenía presente sus principios liberales. Fiel a estos ideales auxilió al caudillo y general Victoriano Lorenzo cuando se encontraba en prisión.

El 28 de enero de 1904, junto a Sacrovis Mendoza, editó dos hojas volantes en la imprenta El Lápiz, donde expresa su protesta pública por la inclusión del artículo 136 en la Constitución Nacional, el cual autoriza al Ejército de los Estados Unidos a intervenir en el país para garantizar la paz de la República de Panamá.

Buenaventura Correoso murió el 12 de enero de 1911, su sepelio fue una manifestación popular de respeto a un hombre tolerante, que luchó por mejorar los destinos de su Panamá. Su trayectoria es de suma importancia en la vida política del Istmo en el siglo XIX, lo demostró al ocupar tres veces la Presidencia del Estado Soberano.

(1) En la Revista Cultural Lotería de enero-febrero de 2001, se reproduce el texto de la Gaceta Oficial de 26 de abril de 1856 relativo al conflicto.

(2) Pablo Arosemena. El Incidente de la Tajada de Sandía. Documentación Nacional. Revista Cultural Lotería. Marzo-abril. N° 453. 2004 p.94

VISIÓN Y MISIÓN

DE LA LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA

VISIÓN

Una Lotería Nacional de Beneficencia Moderna y Competitiva que contribuya en forma creciente al desarrollo del país y a la solución de los problemas de los más necesitados.

MISIÓN

Construir una Institución con presencia en cada comunidad que consolide la confianza y la transparencia de nuestra oferta, ganando a cada panameño como cliente.



¡Ayudamos a los más necesitados!

LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA



EDICIÓN 501